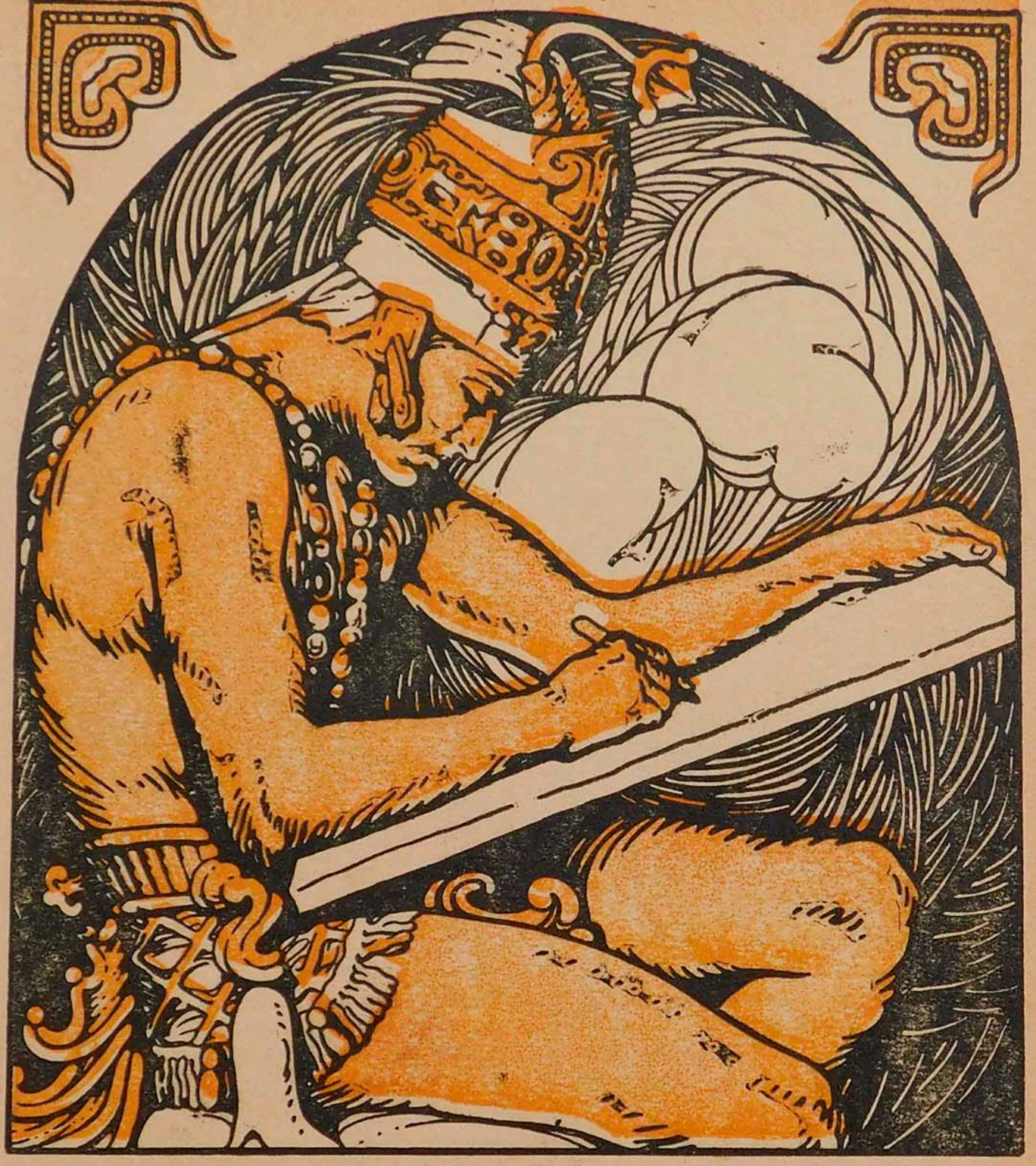


# EL · MAESTRO

NVM II

REVISTA · DE · CVLTVRA · NACIONAL ·

MEXICO

MCMXXI

# EL MAESTRO

## Revista de Cultura Nacional

DIRECTORES:
Enrique Monteverde y Agustín Loera y Chávez

OFICINAS: 1ª GANTE 3

Apartado Postal 105 bis  Teléfono Mexicana 2363 Neri

### SUMARIO

REVISTA EDITORIAL INFORMATIVA

HISTORIA

LA CONFIGURACION DE LA TIERRA
HISTORIA UNIVERSAL — WILLIAM SWINTON
HISTORIA DE MEXICO — RAFAEL RAMOS PEDRUEZA

TEMAS DIVERSOS

LA INTERNACIONAL DE LOS INTELECTUALES
EL TRABAJO SEGUN LA BIBLIA — LEON TOLSTOI
ORIENTACION OBRERA — JOSE SIUROB

LITERATURA

BOLES — MAXIMO GORKI
LA VUELTA AL HOGAR — RABINDRANATH TAGORE

CONOCIMIENTOS PRACTICOS

LA SALUD DEL CUERPO
LAS TRIBUS INDIGENAS MEXICANAS — JOSE U. ESCOBAR
LA VIDA DEL CAMPO — ERNESTO MARTINEZ DE ALVA, HERIBERTO RUIZ STANFORD Y JUAN BALME

SECCION DE LOS NIÑOS

ALADINO — ROSAURA ZAPATA

POESIA

DOS POEMAS DE — CARLOS PELLICER C.
UNA MUJER Y CANCION — JAIME TORRES BODET
HERNAN CORTES Y EL SAGRARIO — ALFONSO CRAVIOTO

Esta Revista recibe la colaboración de todos sus lectores, e invita a cuantos se interesen por el bienestar colectivo a usar de sus páginas escribiendo sobre cualquier tema de interés nacional o universal.

# REVISTA EDITORIAL INFORMATIVA

EL MAESTRO
NUN. 2
DEPARTAMENTO UNIVERSITARIO
Talleres Gráficos de la Nación — Filomeno Mata Núm. 8
MEXICO, 1º DE MAYO DE 1921

# REVISTA EDITORIAL INFORMATIVA

NOTICIAS procedentes de España, consideran probable un viaje de S. M. Alfonso XIII a la América Latina, sin precisar si visitará nuestra República. No se obtuvieron estas informaciones en círculos oficiales, de modo que no puede darse como un hecho el viaje del monarca español. De verificarse éste, los beneficios que resulten de un acercamiento efectivo entre las Repúblicas Latinas y el Rey, serán de trascendencia en la vida política de la parte española de nuestro continente.

Enmedio de las orientaciones decididamente republicanas del mundo, Alfonso XIII es el único monarca apoyado en la simpatía de su pueblo por su sencillez democrática y su talento comprensivo.

De algunos años a estos días, el acercamiento de las Repúblicas hispano-americanas entre sí y con España a la vez, constituye no sólo un bello ideal de agrupación, sino una verdadera necesidad política ante los peligros comunes. La visita de don Alfonso XIII a la América no puede tener otro objeto distinto al de crear una corriente de mayor simpatía hacia el pueblo español y afianzar la unidad de aspiraciones y la fortaleza de nuestros pueblos.

No parece verdad, pero la hidalga sonrisa del Rey, los festejos, las recepciones, influirán más en los ánimos, que la áspera convicción de nuestras necesidades y las ceremoniosas caravanas de los diplomáticos. En los pueblos latinos la convicción penetra casi por los ojos.

Dificultades para los obreros mexicanos

Los trabajadores mexicanos residentes en el Sur de los Estados Unidos, se han visto en circunstancias verdaderamente penosas. La falta de trabajo en toda la Unión recayó con rudeza sobre nuestros compatriotas, quienes, a pesar de sus excelentes cualidades de trabajadores, se encontraron desamparados debido a la presión ejercida por los obreros yanquis sobre las empresas y patronos.

Algunos actos de violencia se cometieron en las personas de nuestros conciudadanos, con motivo de dichas dificultades.

En los campos petroleros de Tampico, los obreros mexicanos se vieron también en circunstancias difíciles, ya no por la escasez de trabajo, sino por la marcada preferencia de las compañías en favor de arrivistas americanos y por vejaciones injustas y bochornosas.

En ambos casos, el Gobierno mexicano tomó enérgicas medidas para proteger a sus nacionales y principalmente dentro del país, donde son inconcebibles sucesos de esta naturaleza.

La Contra-revolución en Rusia

Con insistencia se publicaron cablegramas procedentes de Europa, informando acerca de una poderosa contra-revolución en Rusia. El derrumbe del Gobierno de Nicolás Lenine se dijo inminente y la prensa dedicó a este punto editoriales de inusitado regocijo. Pero no sucedió nada, ni era probable, pues en diversas ocasiones (la reciente guerra ruso-polaca, por ejemplo) Lenine demostró contar con fuerzas casi insopechables.

La situación de Rusia no nos es conocida, pues la multitud de intereses diversos empeñados en velarla, nos impide juzgar con certeza; pero parece tratarse de una verdadera transformación de los valores sociales, llevada a cabo con la violencia necesaria y que se impone a los espíritus, como todas las renovaciones, con dificultad.

Una contra-revolución no es improbable en Rusia, pues allí, como en todas partes, deben existir descontentos contra el régimen duro de Lenine; pero precisamente la rigidez de sus métodos gubernamentales lo defiende de cualquier tentativa contra-revolucionaria, ya sea motivada dentro o fuera de ese país.

Seguramente el gobierno sovietista no desconoce los peligros de una dictadura y sabe, de antemano, la manera de prevenirlos; pero si un movimiento llegara a derrocar este régimen no nos sería posible aclarar hasta qué punto debemos regocijarnos o lamentar la inconclusión de una obra, aparentemente perniciosa.

Los movimientos huelguistas y la política

Sucediéndose casi sin interrupción, las huelgas de estas últimas semanas, han patentizado el predominio de la política en las agitaciones obreras de la República. Convendría que los obreros reflexionaran en ello, en vista, sobre todo, de la prudencia que guarda nuestra clase media, ya que no deseamos referirnos a la pasividad de los millones de campesinos, ajenos a las demandas de nuestra marcha social, en la que sólo llegan a intervenir por excepción y por instinto.

Dificultades para el cumplimiento del Tratado de Versalles

Las manifestaciones de protesta (permitidas por los jefes militares franceses) contra la ocupación de territorio alemán, han venido produciendo, en la margen izquierda del Rhin, una corriente que sin duda aumentará los tropiezos del Tratado de Versalles. Lo

tardío de la liquidación de la guerra, desvanece, en favor de Alemania, las razones de justicia invocadas por sus adversarios. Berlín contesta con negativas y negativas a los cobros que se le hacen, comprendiendo quizá que choca al mundo oír que el vencedor exige dinero, por más que los hombres no conozcan una especie distinta de la metálica para saldar sus cuestiones. Si a lo dicho se agrega la actual orientación anticapitalista que anima a las masas europeas, se comprenderá desde luego que los Gobiernos Aliados se hallan, ante la sensibilidad universal, en una situación claramente difícil.

**La Federalización de la Enseñanza**

El Senado de la República aprobó el proyecto que funda la Secretaría de Instrucción Pública. Falta la aprobación de las Legislaturas de los Estados para realizar este proyecto, cuya trascendencia será incalculable.

Se desea dar a la enseñanza toda la amplitud e intensidad suficientes para impulsar nuestro país en rutas de progreso efectivo. La instrucción no se imparte como debiera y basta mirar, para comprobarlo, los pueblos y aún las capitales de provincia, dotados con tres o cuatro escuelas, malas desde sus condiciones higiénicas hasta el personal docente. Ante la multitud de niños, para quienes no bastan las escuelas; ante los adultos entorpecidos en la monotonía del trabajo o en el vicio de la holganza ¿no es necesario, absolutamente necesario, invertir los dineros de la nación en redimirlos, y con mayor razón si se dispone de grandes cantidades para otras cosas, menos indispensables?

Con objeto de instruír a nuestro pueblo, con toda eficacia, se propone la fundación de una nueva Secretaría de Estado, cuya capacidad alcance a la República entera; es decir: el Gobierno Federal, sin restar atribuciones a los Gobiernos locales, cooperará con ellos en una obra aducativa reconocida como la más importante de cuantas deban emprenderse en el país.

El licenciado José Vasconcelos, Rector de la Universidad Nacional, ha hecho viajes a algunos Estados para estudiar las necesidades educativas de la República y exponer ideas sobre el establecimiento de la nueva Secretaría.

Si las Legislaturas locales comprenden la urgencia de instruir al pueblo mexicano, de una manera efectiva, aprobarán seguramente el proyecto de ley, aceptado ya por las Cámaras de la Unión.

**Nuevo Presidente de los Estados Unidos**

La Casa Blanca alojó desde marzo al nuevo Presidente de los Estados Unidos, señor Warren G. Harding. Con motivo de su toma de posesión se tocaron nuevamente las cuestiones referentes a México, en la prensa de ambos países.

Como de costumbre, se trata de impertinencias conducentes a la reforma de nuestra legislación petrolera y a determinar cier-

ta preponderancia de los intereses norteamericanos en nuestro país. A este respecto, México no puede dar preferencia a las pretensiones de una nación determinada, sino asegurar idénticas garantías a todos los extranjeros, como las dá a sus nacionales. Pero pretender, como se expresa en una carta del senador Fall, que ciertos artículos de nuestra constitución exceptúen de sus efectos expresamente a los ciudadanos americanos, es exigir una preferencia fuera de todo derecho. A pesar de estas discusiones, existen esperanzas de resolver satisfactoriamente las dificultades surgidas entre México y la Potencia del Norte.

Otro punto de interés, a propósito del nuevo Presidente americano fué, sin duda, la inquietud expresada en Europa acerca de la política internacional de Estados Unidos. Sabido es que en las postrimerías del Gobierno de Mr. Wilson, inconforme el Senado con las negociaciones de Versalles, la intervención de los americanos en el conflicto Europeo se redujo a un estado de incertidumbre. Y éste se volvió mayor, pues se tenían serios temores de que Mr. Harding adoptara una política en desacuerdo con las potencias aliadas.

Aún cuando no se define claramente la línea de conducta que norme los problemas internacionales de Estados Unidos, con motivo de las reparaciones el Secretario de Estado Mr. Huges dirigió una nota al gobierno alemán, expresando su conformidad con los aliados en hacer responsable a Alemania de los daños resultantes de la Guerra. Sin embargo, la nota de Mr. Huges pide indemnizaciones dentro de las posibilidades de pago de Alemania y en este punto disiente de la opinión de M. Briand, Primer Ministro de Francia, quien declaró en la Cámara de Diputados que Alemania debería pagar no sólo con sus ingresos, sino con las fuentes mismas de sus ingresos.

Por otra parte, la nota de Mr. Huges habla de un arreglo sobre *nuevas bases que permitirá a Alemania reanudar, llena de esperanzas, sus actividades productoras*, y en este punto disiente otra vez de la política aliada.

No sabemos todavía de qué manera, pero abrigamos la seguridad de que los Estados Unidos desempeñarán nuevamente un papel decisivo en la interminable contienda de Europa.

Serán Expulsados los Extranjeros Perniciosos

La Secretaría de Gobernación externó su propósito de terminar la campaña de injurias y falsedades que se lleva a cabo en contra de nuestra República, desde las columnas de la prensa extranjera. Desgraciadamente, los autores de tal campaña parecen ser individuos residentes en el país, quienes serán expulsados si continúan la asquerosa tarea de difamarnos.

**Los antiguos Bancos vuelven al servicio público**

Los bancos más antiguos de México abrieron nuevamente sus puertas al público. Es de esperarse que no se repita la actuación inmoral de estas instituciones en la política del país y se concreten a los asuntos bancarios.

Francia, interesada en los bancos de México, reconoció a nuestro Gobierno en cuanto éste permitió, bajo ciertas condiciones la reapertura de esas negociaciones.

**La Diplomacia y la cuestión de Hungría**

Como resultado de la guerra, un exceso de diplomacia se hace sentir en los asuntos interiores de casi todos los pueblos. En Hungría, un poderoso movimiento, no sabemos si nacional, pero en todo caso suficiente a realizarse, ha buscado la restauración de Carlos I. El Consejo de Embajadores envió su ultimátum, encareciendo el desagrado que tal hecho le causaría, y la misma Yugoeslavia manifestó su hostilidad. Los diplomáticos llegaron a exigir la salida de territorio húngaro del joven monarca. Suiza, no sin timidez consintió en darle un albergue temporal. Así es como la Gran Entente y la Pequeña han pesado sobre la voluntad del derruído imperio central, patentizando la vigencia de un sistema que viene a ser el extremo opuesto del feudalismo y que comprometerá, seguramente, la ya mermada libertad política de las naciones en los negocios de su intimidad.

**Se Acabará el Petróleo**

Un señor Arnold, geólogo, declaró que el petróleo mexicano se extinguirá muy pronto. Semejantes declaraciones causaron alarma entre los interesados, por lo intempestivas. Pero, con la misma intempestividad un pozo de enorme producción brotó en la región de Zacamixtle, para dar debida respuesta a las eruditas observaciones del señor Arnold.

Noticias posteriores, informan de nuevos yacimientos petrolíferos en Veracruz, Tabasco y Puebla, lo cual viene a aumentar las halagüeñas perspectivas de esa industria. Todo en el mundo es perecedero y muy probablemente se extinga el petróleo, cuando Mr. Arnold no pueda frotarse las manos en señal de su júbilo científico.

**Costa Rica y Panamá**

El reciente conflicto entre los dos pequeños Estados, ha ofrecido un sensible grado de interés para el Continente. Decisiva y rápida la acción de Washington, para mantener el laudo White, los pueblos de habla castellana cuentan con un dato más de los conducentes a formar criterio sobre el papel de la potencia del Norte en la vida internacional de América.

**Un libro de Guillermo de Hohenzollern**

El ex-Kaiser alemán editó, para obsequiar entre sus amigos, un libro referente a las responsabilidades de los gobiernos europeos en la última guerra. Las opiniones de Guillermo II, basadas en larga documentación, causaron alboroto en Francia e Inglaterra; a ésta culpa, muy principalmente, el novísimo escritor germano.

Creemos que después del desaguisado, es más importante corregirlo y no averiguar quiénes fueron los culpables. Más importante, sin duda, pero menos divertido.

Las elecciones en Cuba

Con motivo de las elecciones para Presidente en la República de Cuba, desembarcaron en Camagüey tropas americanas y tuvieron alguna fricción con civiles cubanos.

"The World's Work" publicó un artículo referente a las irregularidades electorales, en que se sugiere una intervención americana en Cuba. *Lo triste es así.*

Los Honores al Cadáver de Jesús Urueta

Los restos de Jesús Urueta, el prodigioso orador mexicano, muerto en la Argentina, donde residió como Ministro Plenipotenciario, llegaron a esta ciudad de México, la de sus magníficos triunfos.

Urueta significaba en la intelectualidad del país, uno de sus más nobles orgullos. Nadie como él sabía dar a la palabra su valor emotivo, su justo matiz, su purísima belleza.

La muerte, al incluír a Urueta entre sus elegidos, deja en México un vacío para todas las épocas y un lamento en los labios de quienes desearíamos eternizar la existencia de los ilustres varones, como ejemplos vivos y gloriosos de nuestra patria.

Los diplomáticos, el Gobierno, la prensa y las escuelas, dedicaron los más justos honores a los restos no sólo del orador, sino del eminente tribuno, parlamentario y hombre de rectos principios. Es un deber de pueblos sensatos honrar la memoria de sus grandes hombres.

HISTORIA
AGR

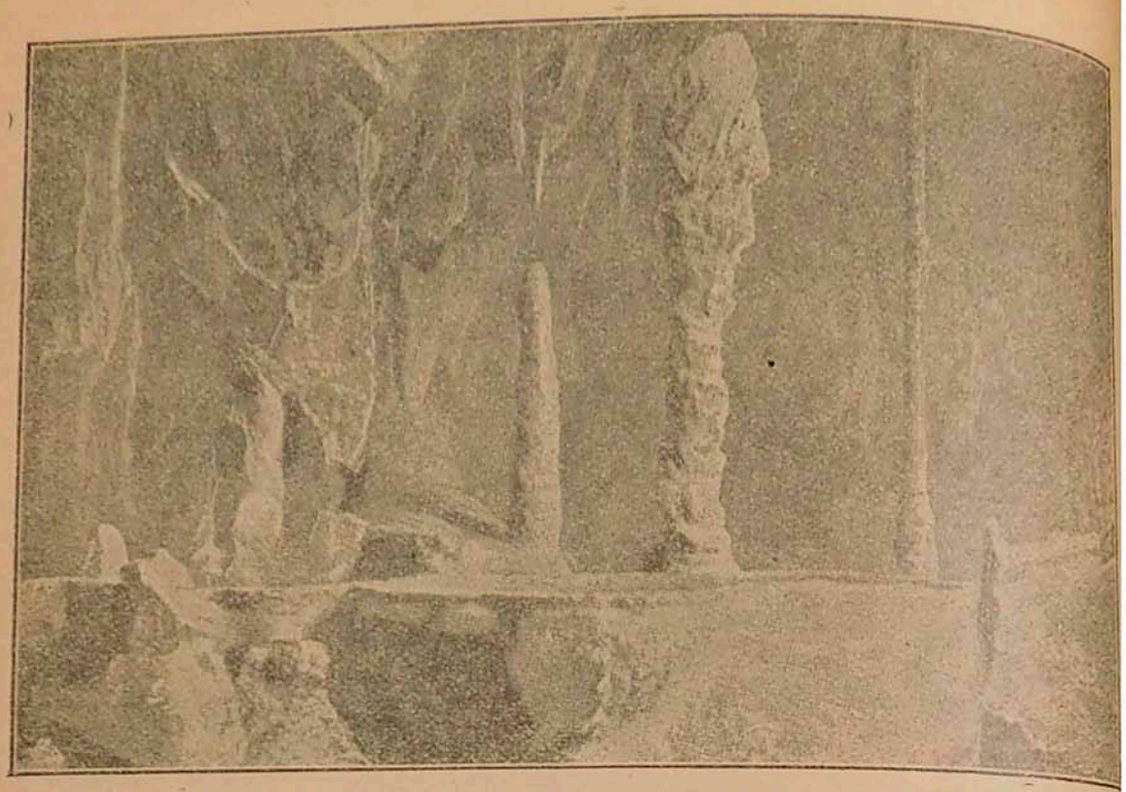
# LA CONFIGURACION DE LA TIERRA

DESPUES de la formación de la luna, el enfriamiento de la tierra continuaría todavía, como en realidad continúa en este momento, formándose al final lo que llamamos la corteza terrestre; y como es realmente dura y seca, puede con toda razón llamarse corteza; la cual se extiende exactamente alrededor de la tierra, de modo que no debemos figurárnosla interrumpida por los océanos. Sin duda que en los sitios ocupados por éstos es más delgada y tanto más cuanto más profundos son; pero, sin embargo, la corteza de la tierra forma también el lecho de los mares, de suerte que todos los terrenos debajo del mar son en realidad una misma cosa.

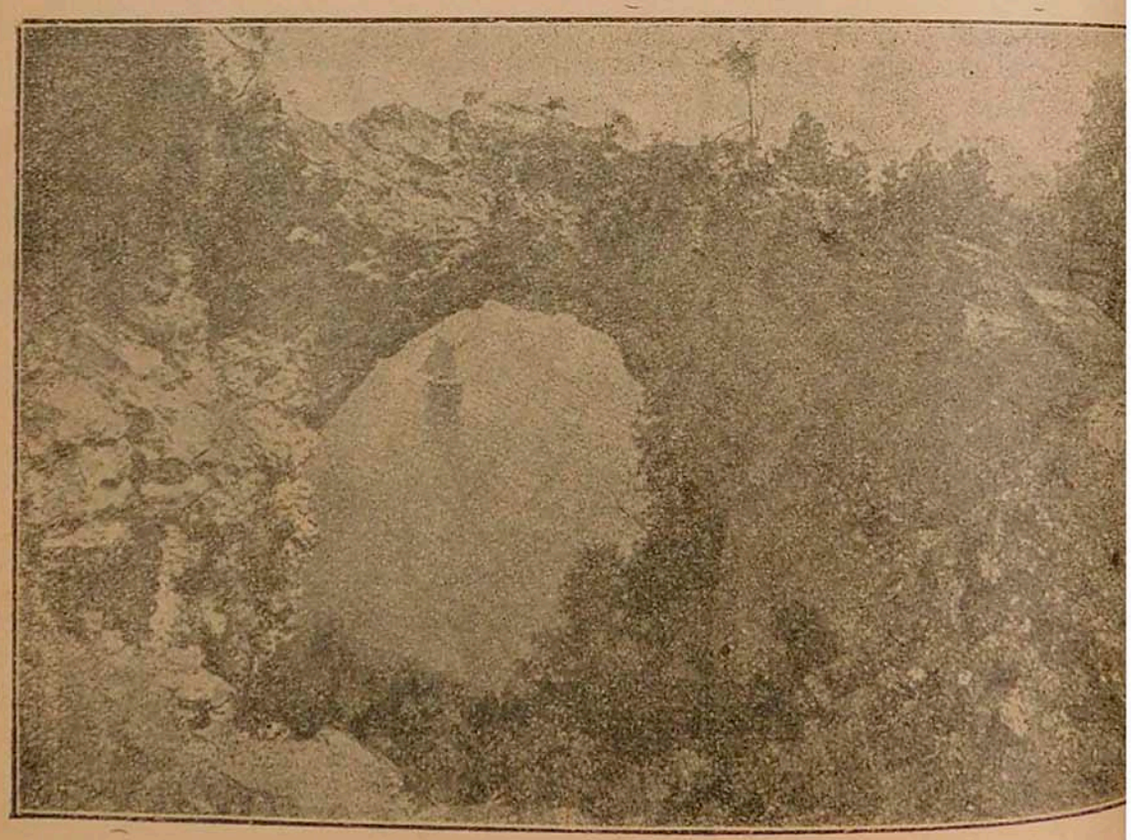
Ahora bien, la corteza terrestre no es igual y lisa. Se puede imaginar que si la tierra, cubierta de roca fundida, se enfriara gradual e igualmente, su superficie sería del todo lisa y regular; pero se debe recordar que mientras se verifica este enfriamiento, hay otros muchos agentes en acción que modelan la faz de la tierra. En determinada época, el instrumento más importante de este modelado puede ser el flujo del agua, mientras que en otra puede ser la acción del fuego; pero, de todos modos, el aspecto de la tierra no es una cosa constante, sino que ha cambiado siempre, y aún actualmente cambia de hora en hora. Aún sin salir del recuerdo de la presente generación, sabemos que el mar se ha desbordado y ha destruído una gran porción de la costa del Este de Inglaterra, y que hay lugares cerca de la costa meridional del mismo país, convertidos ahora en tierras altas y secas, situadas a bastante distancia del mar, que fueron antes puertos florecientes.

Aunque el asunto es bastante dificultoso debemos tratar de averiguar, por lo menos hasta cierto punto, las varias clases de fuerzas que han modelado y cambiado la superficie de la tierra en las diversas épocas; y ante todo, fijemos nuestra atención en un hecho que ha sido negado durante largo tiempo.

La historia de la corteza terrestre, aunque registra contínuos cambios, ha sido en general, pacífica. Creíase antes que la historia



Canelones de piedra



Cómo el agua desgasta la tierra

de la tierra constaba de una serie de cataclismos, cada uno de los cuales producía un nuevo estado de cosas que persistía hasta que ocurría otra catástrofe. Ciertamente, es muy posible que hayan tenido lugar algunos grandes cataclismos; y quizá al impulso de algunas de esas fuerzas extraordinarias, débese la formación de la cordillera Himalaya.

Aún en nuestros días, si bien la tierra continúa enfriándose, quedan algunos volcanes en actividad, y se producen con cierta frecuencia pequeños terremotos; pero, no obstante, podemos estar seguros de que los cataclismos súbitos e ingentes no han desempeñado papel muy importante en la historia de la tierra, pues el cambio ha ido verificándose lenta pero incesantemente. Es sabido que una gota de agua cayendo sin cesar sobre una piedra llega a horadarla, y esta es la clase de fuerza que ha modelado durante tantas edades la faz de nuestro planeta: no un gran trastorno un día, y luego ningún cambio durante mil años, sino un gotear constante de cada día y de todo el día. Esta idea de la manera quieta, pero incesante, con que se ha formado la corteza terrestre, es una de las más importantes que debemos tener sobre esta materia.

Esto es cierto no sólo en este caso, sino generalmente en todos los efectos de la Naturaleza, habiéndolo reconocido los romanos al decir que: *la Naturaleza no da saltos*. Su modo de obrar es lento y seguro; aunque rara vez obra con precipitación, sin embargo, jamás descansa; y este es el modo de obtener éxito.

Bien, pues entre las fuerzas que han modelado la corteza terrestre debemos contar, ante todo, la misma fuerza de gravedad, porque hay que tener presente que la tierra se encoge constantemente y, a medida que el interior se contrae, se comprende que la parte exterior resultará demasiado grande para aquél, y no tendrá el suficiente sostén por debajo, a consecuencia de lo cual pueden ocurrir muchas cosas.

Por ejemplo, toda una gran parte de la superficie de la tierra puede empezar a desplomarse, bajarse o hundirse, y si continúa luego sumiéndose por bastante tiempo, el agua, como es natural, se precipitará sobre la parte hundida, de modo que lo que fué antes terreno enjuto puede convertirse en fondo del mar. Asimismo, a medida que la superficie de la tierra se contrae y no se halla suficientemente sostenida por debajo, puede naturalmente doblarse, es decir, puede hacer pliegues, y ¿quién no ve que uno de esos pliegues puede formar una larga cordillera de montañas?

Ahora bien, así como la superficie de la tierra se hunde en un lugar, puede ser empujada hacia arriba en otro, formando pliegues: por lo tanto, del mismo modo que lo que era antes terreno enjuto puede convertirse en fondo del mar, así también el propio fondo del mar puede gradualmente ser levantado hasta volverse terreno enjuto, de lo cual nos ofrecen un ejemplo Inglaterra y el Oeste de la Península ibérica, que han estado sumergidos enteramente en

el fondo del mar, no una sino muchas veces. Se hace difícil, ¿no es verdad? el creer que más de la mitad de Europa y América estuvieron cubiertas de hielo, y que las cumbres del Himalaya y de otras cordilleras fueron en otro tiempo parte de lechos de océanos.

Otra de las grandes fuerzas que han hecho de la superficie de la tierra lo que es hoy, ha sido el calor o el fuego. Estamos completamente seguros de que el interior de la tierra es sumamente cálido, y si ahondamos en el suelo, hallamos que la temperatura va siendo más y más caliente a medida que vamos descendiendo; y cada vez que un volcán arroja lava líquida nos recuerda el terrible calor que está debajo de nosotros. Vivimos, pues, sobre una corteza que encierra un lago de fuego ardiendo, y esta corteza es muy delgada.

Si pegamos una hoja de papel sobre la superficie de un melón de tamaño regular, tendremos las proporciones relativas. Los sabios que estudian la constitución de las rocas pueden, sin gran dificultad, decirnos qué clases de piedras se han formado bajo la influencia del calor o fuego. La palabra latina para designar el fuego es *ignis*, y por eso estas rocas que están entre los más profundos yacimientos que conocemos, se llaman rocas ígneas, sirviendo este nombre muy bien para distinguirlas de aquellas partes de la corteza terrestre que se han formado bajo la influencia del agua, y por lo cual los llamamos partes acuosas, de la voz *aqua*, con que en el mentado idioma se designa el agua.

La acción del agua, pues, es una de las grandes fuerzas que han formado y todavía forman la superficie de la tierra y en nuestros días es la más importante de todas. En primer lugar, recordemos lo que sucede con un terrón de azúcar cuando lo echamos en un vaso de agua. El agua se mueve incesantemente y si consideramos su fuerza disolvente y cuánto se aumenta esta fuerza mediante el movimiento, comprenderemos que cada río, por ejemplo, influye en el cambio de la superficie de la tierra. Además, el agua puede también arrastrar cuerpos sólidos sin disolverlos, y luego, cuando llega el agua a un lugar en donde se mueve más despacio, esos cuerpos sólidos que están en suspensión en ella, se precipitan y amontonan en el fondo.

### EL AGUA EN MOVIMIENTO ALTERA INCESANTEMENTE LA SUPERFICIE DE LA TIERRA

Ese es otro proceso con que el agua ha cambiado y cambia la superficie de la tierra, y en realidad no podemos hacer otra cosa mejor que describir la manera como el agua circula por la misma. Esta circulación se ha verificado desde que la tierra estuvo lo suficientemente fría para recibir el agua líquida en su superficie; y en el curso de este movimiento incesante, el agua ha formado y reformado el aspecto de la tierra. Empecemos por el agua del mar. Esta agua, como sabemos, es muy salada, lo cual nos da a com-

prender desde luego, que hay disuelta en ella una gran cantidad de materia salobre.

Como quizá se querrá saber de dónde procede ésto, trataremos de explicarlo brevemente. El sol evapora una gran cantidad de agua del mar haciéndola pasar al aire; pero lo que evapora es solamente el agua y no la materia salobre disuelta en élla. Si echamos un poco de agua en un platillo y la dejamos expuesta al aire, hallaremos que pasado algún tiempo se ha evaporado toda; y si la exponemos a los rayos del sol se evaporará mucho más aprisa. Ahora bien, si es agua del mar la que ponemos en el platillo, hallaremos que la sal ha quedado y forma una pequeña costra que el sol puede hacer pasar al aire.

### COMO SE FORMAN LAS NUBES

El agua se evapora y pasa al aire por la acción del sol, del modo dicho, y si hay una gran cantidad de ella en la atmósfera puede llegar a formar nubes. Como el aire está siempre más o menos en movimiento, serán trasladadas por el viento en una dirección u otra, y muy a menudo serán transportadas de suerte que vengan a flotar sobre la tierra no ocupada por el mar. Enormes cantidades de agua procedentes del Océano Atlántico son transportadas por el aire de este modo hacia el Este, hasta que alcanzan el Occidente de Europa. Esta parte de Europa abunda en lluvias, sobre todo hacia el Noroeste, y la razón de esto está en que, cuando el agua ha sido llevada en el aire hasta allí, muy a menudo se enfría de modo que forma gotas que, más pesadas que el aire, caen luego sobre la tierra en forma de lluvia. Ahora bien, el agua de lluvia es agua dulce y, no obstante, era antes agua de mar, según vimos.

Ya sabemos que cuando el agua de lluvia cae sobre la tierra, su caída es determinada por la misma fuerza que determina la de la pelota que cae de nuestras manos; pero aún después de llegar a tierra debe continuar obedeciendo a la ley de gravedad, es decir, debe correr sobre la tierra hasta el nivel más bajo que pueda. Sencillamente, a causa de la ley de la gravedad, el agua procura siempre *hallar su propio nivel*, como solemos decir, por lo cual la lluvia forma pequeños arroyos y éstos se juntan y forman los ríos que corren al mar.

### ¿POR QUE RAZON EL MAR NO ESTA NUNCA ENTERAMENTE LLENO?

Hace ya mucho tiempo que fué esto observado por el autor del Libro del Eclesiastés, por lo cual dijo: *Todos los ríos corren al mar, y sin embargo, el mar no redunda; vuelven de nuevo al mismo lugar de donde proceden sus aguas.* Tenía razón. La causa porque el mar no se llena nunca, aunque todos los ríos afluyan a él, consiste en que el sol evapora constantemente agua del mar, de modo

que hay una circulación contínua en el agua del planeta, pasando del mar a la atmósfera y de ésta a aquél.

Dijimos que averiguaríamos pronto de dónde procede la sal del mar; proviene de los ríos, pues a medida que el agua fluye sobre la tierra en dirección al mar, arrastra consigo una gran cantidad de materia sólida que tiende a precipitarse en los lugares donde la corriente es más lenta. Mucho más importante es, sin embargo, el hecho de que a medida que va fluyendo, disuelve o funde toda clase de materia sólida que se halla en su camino, y si esto continúa verificándose por algún tiempo, el río conseguirá abrir un gran barranco o garganta en el terreno, y estos barrancos se encuentran en todas partes del mundo.

Pero ahora veremos que, aunque el agua está en constante circulación, en la forma expresada, no siguen la misma circulación las sales que el agua disuelve, ni la materia sólida que arrastra consigo, pues estos elementos no son evaporados de nuevo por el sol como lo es aquélla. Consiguientemente, todos los ríos acarrean parte del suelo hacia el mar, y es un hecho que el mar se pone cada año más salado, mientras que, cuando los mares se formaron en un principio, por la lluvia que caía del cielo a las partes más profundas de la tierra, sus aguas serían enteramente dulces.

Los que estudian estas materias se han servido de la salobridad del mar como medio para averiguar la edad de la tierra, pues pueden calcular la cantidad de sal que los ríos arrastran al mar y la que éste contiene y con estos datos, deducir cuántos años han estado los ríos fluyendo; y es interesante ver que los resultados que sobre la edad de la corteza terrestre se han obtenido por este procedimiento, no difieren mucho de los que se han encontrado por otros medios.

También influye el agua en la formación de una grandísima parte de las rocas y de otras clases de materia que hallamos en la corteza terrestre. Muchas de éstas han sido formadas por el mero movimiento del agua, comprendiéndose fácilmente, por ejemplo, que el mar y las mareas forman la arena, y naturalmente, si esta arena se comprime y conserva junta, tendremos la piedra arenisca. Sabemos también lo que son las chinitas; y las chinitas, lo mismo que la arena, se han formado y están constantemente formándose por la acción del agua. La arcilla y grava ordinarias se han formado también de este modo. Luego hay muchísimas clases de rocas—tales como los riscos gredosos de Dover, en Inglaterra—que se han formado realmente de restos de seres vivientes que existieron hace muchos años. Las rocas calizas se componen de la parte calcárea de los cuerpos de millones de estos seres diminutos, parecidos a los cristales que componen el azúcar y la nieve. Otra clase de roca ígnea, diferente del granito porque no está hecha de cristales (la mencionaremos porque se usa para quitar de los dedos las man-

chas de tinta) se llama piedra pómez, y se formó por la acción de un fuego tremendo, hace muchísimos siglos, largo tiempo antes de que hubiese sobre la tierra sér viviente alguno.

### LOS DOS HECHOS MAS IMPORTANTES QUE CONOCEMOS ACERCA DE LA TIERRA

Nuestra tierra es de tantísimo interés para nosotros, que debemos aprender los hechos principales acerca de ella, hechos que en realidad hemos ya descubierto, a pesar de que fueron desconocidos enteramente de los hombres más sabios de edades no muy distantes de la nuestra. La tierra es un globo más o menos redondo, con una costra fría y un interior caliente, y se mueve alrededor del sol. Estos son, evidentemente, los dos hechos más importantes acerca de la tierra, aunque cualquiera que hubiera dicho tales cosas hace 2,000 años, hubiese sido tenido por loco de remate, y sólo hace 300 años que uno de los más grandes hombres que han existido, fué encerrado en la cárcel por afirmarlas, y a otros muchos los apedreó e injurió en la calle la multitud escarnecedora.

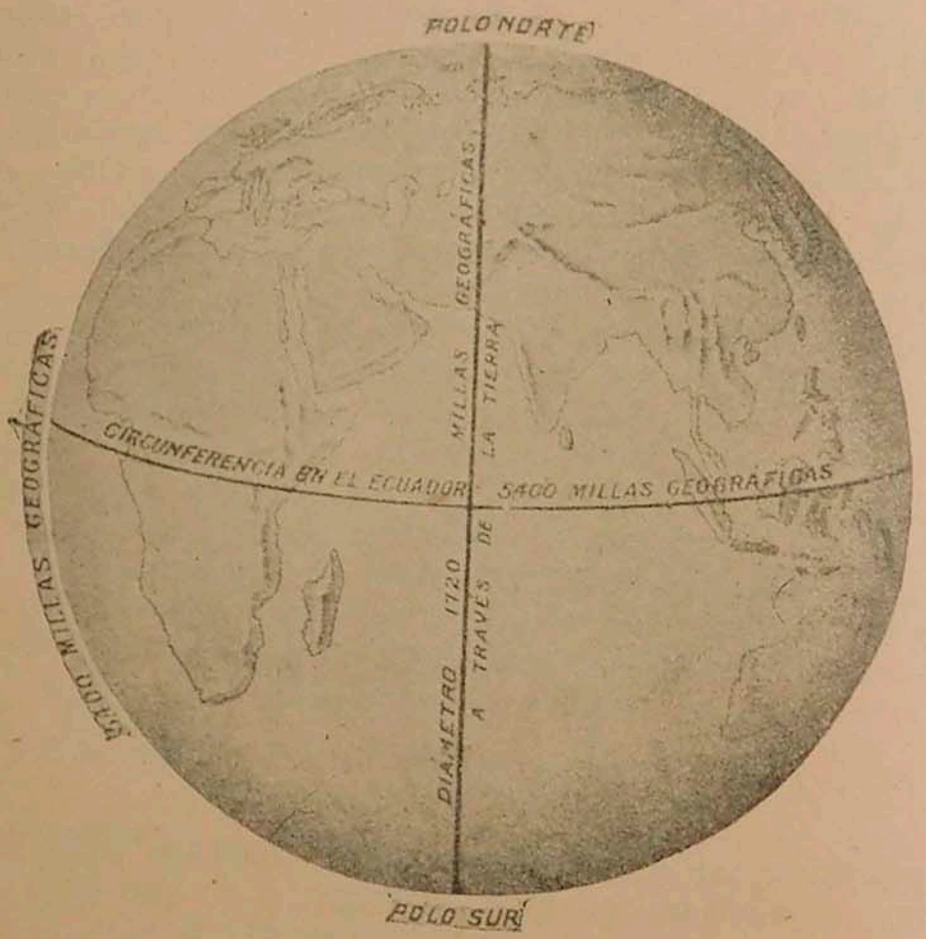
El primer hecho, pues, se refiere a la forma de la tierra, la cual no es perfectamente redonda, sino algo achatada en el Polo Norte y el Polo Sur y un poco ensanchada alrededor de su parte media. La línea que divide a nuestro globo en dos hemisferios o mitades iguales, una mitad al Norte y la otra al Sur, se llama Ecuador. Para comernos una naranja la solemos cortar por su ecuador. La forma de la mayor parte de las naranjas es bastante parecida a la de la tierra, sólo que en las naranjas es mayor que en la tierra el ensanchamiento del ecuador y el achatamiento de los polos.

### EL MOVIMIENTO DE ROTACION DE LA TIERRA LA HACE ENSANCHARSE EN EL MEDIO

Sabemos que si la tierra se ensancha hacia el Ecuador, es porque gira, y a medida que gira, la materia de que está compuesta tiende más bien a lanzarse hacia fuera, del mismo modo que las gotas que caen sobre un paraguas son despedidas hacia afuera si lo hacemos girar. Tal es la explicación del ensanchamiento que forma la tierra hacia el Ecuador, aunque este ensanchamiento es muy pequeño, pues si fuéramos de un lado a otro a través de la tierra, partiendo de algún punto del Ecuador y marchando hasta llegar al lado opuesto, tendríamos que recorrer sólo unos 43 kilómetros más que si fuéramos desde el Polo Norte al Sur, también a través de la tierra. Esta distancia a través de la tierra es lo que se llama diámetro terrestre, y es de 1720 millas geográficas, unidad adoptada para las medidas usadas en Geografía y que equivale a 7420 metros.

Si fuéramos por la superficie de la tierra en lugar de ir a tra-

vés de ella, tendríamos que andar unas 5,400 millas geográficas, y esto se llama la circunferencia. Ahora bien, la tierra da una vuelta completa alrededor de sí misma en veinticuatro horas, y así resulta que todo el que está en el Ecuador se mueve a razón de unos 1,600 kilómetros por hora. Si la tierra girase mucho más aprisa de lo que gira ahora—si, por ejemplo, diera la vuelta en una hora en lugar de veinticuatro—las personas, los animales y cuantos objetos estuviesen en el Ecuador, serían arrojados hacia el espacio, como las gotas de agua del paraguas que se hace girar.




La tierra no es una esfera perfecta, ni permanece completamente derecha mientras gira por el espacio. Está achatada en la parte superior, que llamamos Polo Norte, y en la inferior, que denominamos Polo Sur. En el medio, y siguiendo la línea que llamamos Ecuador, se ensancha un poco. La inclinación del eje de la tierra origina la diferencia de las estaciones.

Si nos fijamos en un globo terrestre, de esos que se utilizan en las escuelas para explicar Geografía, observaremos que no está colocado en su armazón, derecho, pues el Polo Norte y el Polo Sur no coinciden con la vertical estando el globo bastante inclinado, como lo demuestra el grabado adjunto. Esta inclinación de la tierra mientras gira alrededor del sol, es muy importante, pues da lugar a la diferencia de estaciones; porque debido a esta inclinación, la mitad Norte de la tierra recibirá directamente los rayos del sol

durante una parte del año, que llamamos verano, pero no tan directamente durante la otra parte del año, que llamamos invierno.

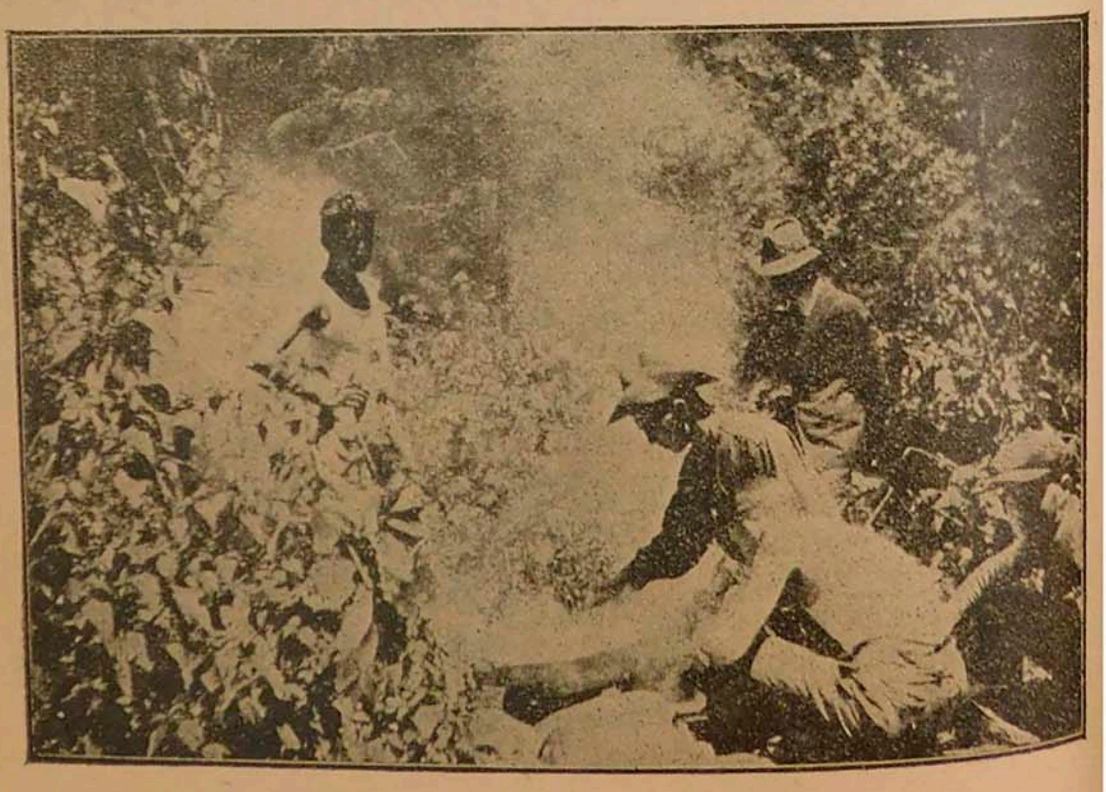
Esta es la razón de que el verano es caliente y el invierno frío. Pronto trataremos del modo cómo la tierra gira alrededor del sol, y veremos que algunas veces está más cerca de él que otras. Tal vez se piense que en el verano la tierra está muy cerca del sol, pero en realidad no es así. La distancia de la tierra al sol no tiene nada que ver con las estaciones, las cuales se deben enteramente, como hemos dicho, a la inclinación de la tierra.

Hay otro hecho muy interesante relativo a la inclinación de la tierra, y es que ésta no presenta tiempre la misma inclinación sino que durante miles de años se inclina más, y luego durante otros miles de años pierde bastante esa inclinación. La tierra se balancea bastante al girar, del mismo modo que la peonza a la que se impide girar derecha, y por una razón muy parecida. Este balanceo o declinación de la tierra, se verifica muy lentamente, pues para un solo balanceo necesita cerca de 20,000 años.

Si tenemos presente que las estaciones son debidas a la inclinación de la tierra, nos haremos cargo de que, en una parte del balanceo, la tierra puede hallarse tan inclinada que el invierno, por ejemplo, en el hemisferio Norte, sea muy frío y largo. Estudiando este balanceo de la tierra se llega a explicar sus edades pasadas en que, como sabemos, todo el hemisferio septentrional estaba cubierto de hielo.

Véamos ahora cómo se mueve la tierra alrededor del sol. No se mueve formando un círculo perfecto, sino una elipse, que es una especie de círculo algo achatado y esta es la razón porque algunas veces está más cerca y otras más lejos del sol. Tampoco se mueve siempre con la misma velocidad, sino que corre más rápidamente cuando está más cerca del sol, debiéndose esto a que, si la tierra no se moviese con mayor rapidez cuando está más próxima al sol que cuando está más lejana, sería atraída por él, de modo que iría a estrellarse contra su masa; y si se moviese tan rápidamente cuando está lejos como cuando está cerca, saldría de su órbita, esto es, se escaparía de ella para siempre.

Excursión a los volcanes de un grupo de jóvenes que forma parte de las Tribus Indígenas Mexicanas.



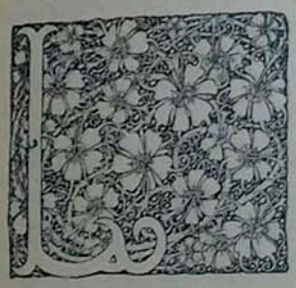
Preparando la comida en medio de la montaña.

# HISTORIA UNIVERSAL

POR WILLIAM SWINTON

## Rasgos Generales de la Historia del Mundo

### INTRODUCCION



A Historia puede definirse, de una manera general, como el archivo de la vida de la humanidad. Desde un punto de vista más especial, es la narración del origen y progreso de esos famosos pueblos cuyos hechos constituyen la historia de la civilización.

Su Relación a las Naciones

2. En este propio y superior sentido, la historia presupone razas que hayan avanzado más allá del estado natural o primitivo, y reunídose en comunidades políticas, o *naciones*; y esto la limita a esas naciones cuyas hazañas hayan influenciado a la *corriente general* de los asuntos mundiales y formando la condición del mundo tal como ahora le vemos.

Auxiliares de la Historia

3. En lo que respecta a la humanidad, en asuntos ajenos al estudio de las *naciones,* hay una gran variedad de valiosos e interesantes conocimientos, proporcionados por diversas ciencias, entre las cuales se cuentan la

*Etnología,* o la ciencia de las diversas razas o tipos de la humanidad; la

*Arqueología,* o la ciencia de las obras antiguas del hombre; la

*Filogogía,* o la ciencia del lenguaje.

Con ayuda de estas ciencias, es mucho lo que ha llegado a conocerse hasta ahora en lo que se refiere a la humanidad en sus primitivas etapas de progreso. En nuestros propios tiempos se ha hecho una gran cantidad de investigaciones sobre la condición de las razas primigenias; también se han emprendido interesantes estudios sobre los usos, costumbres, artes, idiomas y religiones de tribus salvajes.

4. Estas investigaciones pertenecen a la *Antropología*, que trata del hombre en su *historia natural*, más bien que a la Historia propiamente dicha, que es la que se refiere a las naciones, es decir, al hombre en la *civilización*.

Diferencia Entre la Antropología y la Historia

5. Considerando la historia como limitada a la serie de las principales naciones civilizadas, observamos que se ocupa únicamente de una gran división de la familia humana, a saber, de la Caucásica o raza blanca. A esta división pertenecía la población de todas las más antiguas naciones los egipcios, asirios y babilonios, los hebreos y los fenicios, los indostánicos, los persas, los griegos y los romanos. Por supuesto que las modernas naciones de Europa, así como también los estados fundados por *colonos* europeos, pertenecen a esta división etnológica. Por esto vemos que la historia, propiamente dicha, se refiere tan sólo a un tipo de humanidad superiormente desarrollado; porque, aunque la gran masa de la población del globo, durante todo el período registrado, pertenecía y pertenece aún a otros tipos de humanidad, sin embargo, los caucásicos forman la única raza verdaderamente *histórica*. De aquí que podemos decir que la civilización es el producto del cerebro de esta raza.

La Raza Histórica Real

De los pueblos, fuera de la raza caucásica, que han hecho algún papel en la civilización, los chinos, mexicanos y peruanos quedan solos. Pero, aunque esas razas se elevaron considerablemente por encima del estado salvaje, su civilización fué estacionaria y no tuvieron señalada influencia en el progreso de la corriente general del mundo.

6. Los modernos eruditos dividen este tronco histórico—la raza caucásica—, en tres ramas principales: I. La rama Aria o Indo-Europea; II. La rama Semitica; III. La rama Hamítica. Esta clasificacion es la clasificación *lingüística*, es decir, es una división basada en la naturaleza de los idiomas hablados por las tres familias de naciones; pero, al mismo tiempo, representa tres distintas civilizaciones.

Sus Tres Divisiones

7. La rama Aria es la división a la cual pertenecemos nosotros: incluye casi todas las naciones del presente y del pasado de Europa: los griegos, latinos, germanos o teutones, celtas y eslavos, juntamente con dos antiguos pueblos asiáticos: los indostanos y los persas.

Los Arios

8. El testimonio de los idiomas prueba que las lenguas célticas, germánicas, eslavas, griegas y latinas pertenecen todas a una familia semejante y que comparten este parecido con el sanscrito, que era el idioma más antiguo de la India, y con el zend, el antiguo idioma de Persia. Es enteramente cierto que los antepasados de los persas y de los indostanos y los ancestros de todas las naciones europeas, fueron una vez un sólo

Modo de probar su unidad

pueblo y vivieron juntos en alguna parte del Asia Occidental. Esto fué en un tiempo mucho muy anterior al principio de la historia registrada (porque nada sabemos de los griegos, latinos, germanos, celtas, etc., *como tales* hasta que los encontramos en *Europa*) pero, además, está probado por la evidencia del idioma, que su residencia original y asiento nativo fué Asia.

Semitas

9. La rama Semítica incluye a los antiguos habitantes de Siria, Arabia y los países del Tigris y el Eúfrates. La principal rama histórica representativa de la Semítica la constituyen los hebreos, fenicios, asirios y árabes.

Hamitas

10. La rama Hamítica no tiene sino un representante prominente: los egipcios. Es probable, sin embargo, que los antiguos caldeos pertencieron también a esta raza.

Comparación de las razas

11. La historia del mundo civilizado es la historia de las razas Aria, Semítica y Hamítica. Es de interés saber que la raza a la cual pertenecemos nosotros, la Aria, siempre ha representado la parte principal en el gran drama del progreso del mundo. Las naciones Hamíticas, los egipcios y caldeos, aunque descubrían un tipo peculiar de civilización, se desarrollaron y permanecieron en cierto grado *aparte* del resto del mundo, sin tener considerable influencia en la corriente dominante de la historia. En cuanto a los Semitas, hay un motivo por el cual tienen el lugar más preponderante en la historia de la humanidad, a saber, el del desenvolvimiento religioso; porque las tres religiones que han enseñado a los hombres que no hay más que un sólo Dios—que son la Judía, la Cristiana y la Mahometana—, proceden en su totalidad de la rama Semítica. Pero, esto aparte, los semitas no representan un papel tan conspícuo en la historia como los arios o indoeuropeos. Nunca han sido mayormente progresistas. De una manera general han demostrado una disposición conservadora que, en lo principal, les ha guardado en su nativa morada, en la pequeña faja de tierra que se extiende entre el Tigris, el Mediterráneo y el Mar Rojo. De este modo, procediendo de manera opuesta a los arios, no han sido colonizadores de nuevas naciones, y nunca han alcanzado un superior desarrollo intelectual, ni ese progreso en la libertad política, en las ciencias, en el arte y en la literatura, que es la gloria de las naciones arias.

Los Arios en la Historia

12. Si consideramos retrospectivamente la civilización presente de las naciones más adelantadas del mundo—nuestra propia civilización, la de Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, etc.—, encontraremos que gran parte de ésta se halla relacionada en línea directa e ininterrumpida con la romana. Los romanos a su vez, fueron herederos de los griegos. Ahora bien, todo esto es *Ario;* y cuando retrocedemos a la primitiva época de los Arios indivisos en Asia, comprendemos que esta raza debe haber estado aún entonces colocada en condiciones mucho muy por encima de los meros salvajes, que habían fundado buenos princi-

pios de gobierno, de vida social, de religión, y hasta de simples artes mecánicas. Así, pues, nos sentimos plenamente autorizados para declarar que los *Arios* son peculiarmente la raza del *progreso*. Por lo mismo, amplísima parte de la historia mundial debe, ante todo, tener en cuenta la cooperación con que las naciones arias han contribuído para el tronco común de la civilización.

13. En estos rasgos generales de la historia del mundo, consideramos, desde luego:

Divisiones de este libro

I. Los grupos de antiguas naciones orientales: 1. Los Egipcios; 2. Los Asiro-babilonios; 3. Los Hebreos; 4. Los Fenicios; 5. Los Indostanos; 6. Los Persas.

II. La Historia de Grecia.

III. La Historia de la Dominación Romana.

IV. La Historia de la Edad Media.

V. La Historia de los modernos estados y naciones europeos.

14. El período histórico, al comenzar con los primitivos Imperios del Oriente y al continuar progresivamente hasta los tiempos que alcanzamos, se divide habitualmente en dos distintas porciones, a veces en tres: Es decir, algunos historiadores hacen una doble división, la de la *Historia Antigua* e *Historia Moderna,* en tanto que otros la dividen así: *Historia Antigua, Historia de la Edad Media* e *Historia Moderna.* Como quiera que sea, la Historia de la Antigüedad termina con la caída de la Dominación Romana, en el siglo V, D. C. (*) (Caída del Imperio Romano de Occidente, 476 años D. C.). Así, pues, si aceptamos la *doble* división, la *Historia Moderna* empezará con la caída de Roma; pero si nos atenemos a la división *triple,* el intervalo desde el siglo quinto al siglo quince, habremos de considerarlo, en sí mismo, como un período, al cual llamamos *Medioeval,* y que comprende la historia de las Epocas Medias; en tanto que la historia *Moderna,* conforme a este método, habrá de limitarse a las centurias comprendidas entre la décimaquinta y la actual.

Períodos cronológicos

15. Tales divisiones de períodos históricos en porciones son meramente arbitrarias, desde luego que la historia forma en realidad un todo ininterrumpido. Aceptaremos, por simple conveniencia práctica, la división triple, aunque tal vez sea más fiilosófica la división doble; porque, en tanto que nos imaginamos a las *épocas* como formando una corriente continua, la Dominación Romana puede también ser considerada como un receptáculo (*reservoir*), dentro del cual todas las corrientes de la historia se han reconcentrado y desde el cual han refluído, a su vez, las más amplias corrientes de la historia *Moderna.* Fué después del derrumbamiento de la Gran Dominación Romana, en el

Naturaleza de las divisiones

---

* Las abreviaturas A. C. A. J. D. C. D. J. significan: Antes de Cristo o Jesucristo y después de Cristo o Jesucristo.

siglo quinto D. C. (cuando cayó el Imperio Romano de Occidente, bajo el ataque de los invasores Góticos, y de otras nuevas razas a las que se ha llamado negligentemente *Bárbaros del Norte*) que los modernos estados de Europa, es decir, España, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, etc., gradualmente fueron elevándose.

La Historia considerada como unidad

16. Sin embargo, en el más amplio sentido, la historia es una *unidad*: sus épocas no forman sino actos de un gran drama providencial; un concatenamiento de progreso procede de nación a nación y, considerando a la humanidad como un todo, vemos que:

*Un incesante afán de progreso circula a través de las Edades*
*Y los pensares de los hombres se dilatan ante el proceso de los soles.*—Tennyson.

## Sinopsis Analítica

*I. Definición de la Historia.* (Núm. 1.)

Antropología
Historia
} Cómo se distinguen. (Núm. 4.)

*II. Auxiliares de la Historia*

Etnología
Arqueología
Filología
} Cómo se definen. (Núm. 3.)

*III. Divisiones de la Raza Caucásica*

Rama Aria Indo-Europea (Núm. 7.)
- Indostanos.
- Persas.
- Griegos.
- Latinos.
- Germanos.
- Celtas.
- Eslavos.

Rama Semítica (Núm. 9)
- Hebreos.
- Fenicios.
- Asirios.
- Arabes.

Rama Hamítica (Núm. 10)
- Egipcios.
- Caldeos.

*IV. Divisiones de la Historia* (Núm. 13.)

1. Naciones Orientales.
2. Grecia.

3. Roma.
4. Edad Media.
5. Historia Moderna.

*V. Períodos Cronológicos* (Núm. 14.)

HISTORIA ANTIGUA, desde el período primitivo hasta la caída del Imperio Romano de Occidente, 476 D. C.

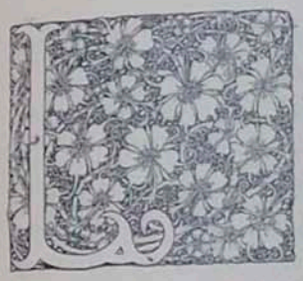
HISTORIA DE LA EDAD MEDIA, desde la caída del Imperio Romano de Occidente hasta finalizar la 15ª Centuria

HISTORIA MODERNA desde fines del siglo XV hasta la época actual

# HISTORIA DE MEXICO

POR RAFAEL RAMOS PEDRUEZA

## INTRODUCCION



A Historia—ciencia porque narra verdades y arte porque expresa bellezas—es el pórtico de los estudios sociales y el gérmen del civismo; es la experiencia adquirida a través de los siglos, explica las transformaciones de las sociedades y de los pueblos y prevee los acontecimientos futuros, porque *en el pasado, se elabora el porvenir;* es también profundamente educadora, disciplina con harmonía, contribuye a la formación del carácter y a la lucidez del criterio y es indispensable para quienes deseen poseer alguna cultura.

La Historia Nacional, debe estudiarse más que con el cerebro con el corazón; su estudio constituye el cumplimiento de un deber filial para con la Patria; un deber de gratitud y de fervor. Ignorar la historia de nuestros padres, es una tristeza; ignorar la historia de nuestra patria, es una vergüenza. El conocimiento de la Historia de México, desarrolla vigorosamente el patriotismo, despierta las energías dormidas y hace florecer las virtudes cívicas, porque nos pone en contacto con séres superiores—héroes y mártires—ejemplarizándonos con su deslumbradora belleza espiritual. Nuestra historia es hermosa, en ella deberían inspirarse los poetas, noveladores y dramaturgos, pues muchos de sus episodios serían argumentos de poemas épicos, de libros emocionantes, de tragedias excelsas; muchas de sus escenas deberían inspirar monumentos, estatuas, cuadros evocadores. Nuestra historia es una fuente profunda, clara, inagotable, de esperanza, porque si nuestro pasado está colmado de grandeza, no tenemos derecho de desconfiar de nuestro porvenir. El poeta Zorrilla de San Martín ha dicho: *Los pueblos valen más por el conjunto de sus grandes hijos muertos, que por el conjunto de sus muchos hijos vivos.* Y esta es una elevada verdad. La memoria de los héroes ampara y defiende, como una muralla, como un escudo y genera una fuerza moral de maravillosa

potencia y eficacia! En el magnífico escenario de nuestra historia, aparecen figuras verdaderamente gloriosas; mártires, campeones, ciudadanos ejemplares, de todos tiempos, de todas edades y sexos; niños, como los cadetes de Chapultepec; hombres, en su potente virilidad; guerreros, como Cuauhtémoc, Morelos y Zaragoza, y civiles de impasibilidad heroica y firmeza inquebrantable, como el licenciado Verdad, Juárez y Ocampo; ancianos, como Hidalgo y Alvarez, *el patriarca del Sur*; mujeres, como Josefa Ortiz de Domínguez y Leona Vicario; apóstoles de inmensa bondad, como Francisco I. Madero. Las luchas contra naciones conquistadoras y contra partidarios tiránicos, han empapado, copiosamente, de sangre el territorio nacional; y de cada campaña, de cada combate, la patria ha irradiado más pura, más noble, más bella, fortalecida en el dolor, como el acero en la fragua.

Escribo este modesto resumen histórico, para el pueblo mexicano a quien amo profundamente, por estóico y humilde; y porque integra una multitud inmensa, anónima y heroica, siempre dispuesta al cumplimiento del deber y a la realización del sacrificio.

Divido estas *Nociones de Historia Nacional* en doce capítulos a fin de que su lectura sirva de meditación durante cada mes, evocándose las personalidades y los acontecimientos más interesantes; con la esperanza de que nuestras clases trabajadoras necesitadas de redención, encuentren en mi labor consuelos a sus penalidades y ejemplos de mexicanos ilustres que imitar.

## I

### LAS CIVILIZACIONES PRIMITIVAS

#### LA MAYA-QUICHE

La narración verídica y expresiva del pasado, constituye la historia; su estudio es indispensable para el complemento de una regular cultura; su conocimiento, eficazmente educativo, guía el criterio, explica la estructura social, acumula la experiencia pretérita para la elaboración del porvenir. La historia Patria fecunda las virtudes cívicas; su conocimiento salda una deuda de gratitud nacional; los ejemplos de los héroes y los mártires, ennoblecen el carácter y templan la voluntad.

El hombre en el antiguo y en el nuevo mundo, es contemporáneo, su existencia data de muchos siglos; pero el hombre *civilizado* emigró de Asia a Europa y América, llegando a ésta por el estrecho de Béhring, o a través del hundido continente *Atlántida*. que ocupó gran parte del mar Atlántico.

Los pueblos del mundo antiguo, han pasado por cuatro grandes períodos: PRIMERO: el de las cavernas. (Los habitantes en

plena barbarie refugiándose en las grutas, para salvarse de fieras y enemigos humanos). SEGUNDO: El de los ganados (la vida pastoril, cuidando los rebaños). TERCERO: El agrícola (el principio de la estabilidad, cultivando la tierra). CUARTO: El de las sociedades constituídas en poblaciones y nacionalidades.

Los pueblos de América saltaron del primer período al tercero, no pasaron por el segundo, porque los ganados perecieron en tiempos remotísimos por el abandono y por las fieras; los hubo hasta que los castellanos los importaron.

Muchos pueblos han pasado por diversas edades: la de piedra, subdividida en pulida y labrada; la de los metales, subdividida en la del bronce, hierro, acero. Los pueblos de América se encontrabar al efectuarse la conquista en la edad de piedra labrada; pues aun que conocían los metales, nunca los aplicaron a la industria, únicamente a la joyería. La falta de ganados—bestias de carga y de tiro—y de los metales en la industria, armas ofensivas y defensivas, fueron causas poderosas, para la consumación de la conquista española. Los soldados de Cortés, cubiertos de hierro, con arcabuces y cañones, montando algunos corceles briosos, fueron casi inmunes a piedras y flechas, destrozando en cambio las masas de los indios cuyas imaginaciones impresionaron hondamente, al grado de creer dioses a los castellanos, por sus armaduras, caballos y armas de fuego.

Los pueblos más antiguos de América fueron los Maya-Quiché; su residencia, parte de la América Central y de los actuales Estados de Chiapas, Yucatán, Territorio de Quintana Roo y costas de Tabasco y Campeche; sus ruinas más notables, las de Itzamal, T'HO, Chichén-Izá, Uxmal y Mayapan, en Yucatán; Palenque y Ococingo, en Chiapas; Copán y Quirigua en la América Central. Las primeras migraciones se remontan aproximadamente a ocho siglos, A. J., T'HO, Itzamal, Chichén-Itzá; a cinco siglos D. J., Uxmal. El florecimiento de Mayapán a once siglos, D. J.

Estas ruinas evocan grandes ciudades; templos, palacios, fortalezas, construídas sobre altas pirámides; demuestran las facultades de aquellos pueblos para las artes plásticas, arquitectura, escultura, pintura; construcciones majestuosas, ornamentaciones admirables, bajo-relieves y estucos de gran primor; dibujos y coloraciones bellísimos, representando figuras humanas, animales y objetos varios, ejecutados con maestría, que comprueban el temperamento emotivo, la fantasía exhuberante de esa raza tropical.

Su religión representaba a muchas deidades para el pueblo; los iniciados creían en un sólo Dios, tenían el bautismo, penitencia, el matrimonio, la consagración sacerdotal y los ritos funerales. Todo esto constituía ceremonias complicadas y solemnes.

Gobernaban los sacerdotes y los nobles; los administradores de la riqueza pública se llamaban *Batabs*. Los guerreros llevaban

en andas a su jefe, tenían las armas defensivas y ofensivas de casi todos los pueblos pre-cortesianos; sus trofeos eran las mandíbulas descarnadas de sus enemigos; su moneda, granos de cacao, sellados por los administradores; afectos a deportes, principalmente al juego de pelota, y a danzas simbólicas; se casaban a los veinte años y el yerno, antes, trabajaba cinco años para el suegro. Conocían la astronomía; su siglo era de cincuenta y dos años, su año de dieciocho meses, su mes de veinte días; el gran siglo de trescientos doce años. A los niños les deformaban el cráneo comprimiéndoselos y les provocaban el estrabismo visual con una conchita atada al cabello, que oscilaba ante los ojos. No se conocen detalladamente los nombres de sus monarcas y jefes del sacordocio. Cuando los castellanos llegaron, sólo quedaban ruinas de las grandes ciudades y pequeños señoríos, en luchas constantes.

## II

### EL REINO TOLTECA

La monarquía tolteca ofrece un vivo interés histórico y un elocuente ejemplo de belleza moral. El pueblo tolteca, perteneciente a la raza Nahoa, habitaba la región llamada Huehuetlapallan en donde hoy se encuentra el extremo sur de la Alta California.

Dos príncipes y cinco nobles, seguidos de numerosa muchedumbre, resolvieron emigrar buscando terrenos fértiles y climas benignos, saliendo de su antigua ciudad, el año de quinientos cuarenta y cuatro, Era Cristiana. Tardaron más de un siglo sus descendientes en llegar a Tollan (Tula hoy), habiéndose detenido algunos años en sitios de su agrado. Los toltecas eran altos y vigorosos; las mujeres, frecuentemente bellas y arrogantes; su virtud principal fué la sobriedad; su vida, sencilla, de una simplicidad encantadora.

Al principio gobernó la nobleza, después se fundó la monarquía; nueve reyes se sucedieron: Chalchiu Flanctzin, Ixtlacuechahuac, Huetzin, Tolépeuh, Nacoxoc, Mitl, tan querido que gobernó cincuenta y nueve años en vez de cincuenta y dos, por excepción. Huitlaltzin, su viuda, gobernando también por una excepción debido al recuerdo de su esposo; Tepancatlzin y Zopiltzin, cada uno debía durar cincuenta y dos años, substituyéndolo la nobleza si antes sucumbía, o entregando el reino al concluír su período. Estos reyes fueron patriarcales y paternales; aunque poco se dejaban ver del pueblo. El segundo formó el *Teamoxtli*, libro divino; el cuarto levantó sobre ruinas maya o totonaca las Pirámides de Teotihuacán, coronadas de templos, al Sol y a la Luna; su religión era espi-

ritual y poética; adoraban los astros y ofrendaban las flores, sacrificaban cuatro vírgenes al año a su deidad *Tlaloc;* el hombre que cometía el mayor crimen en el año, moría aplastado entre dos piedras enormes; esta ejecución se llamaba *el encuentro de las piedras*.

Los toltecas eran agricultores, cultivaban el algodón, cereales y varias plantas textiles; tan industriosos que mucho tiempo *Tolteca* significó *artífice,* elaboraban telas de algodón, tapices y mantos, mosaicos de plumas de hermosos colores; sombreros de palma, objetos de pelo de conejo. En los bordados de sus ropajes, figuraba frecuentemente un alacrán de color azul; sobresalieron en la alfarería, en los trabajos de piedra y tecali, en la orfebrería, usando el oro y la plata, en la que engarzaban turquesas, esmeraldas y perlas; sus labores de obsidiana fueron admirables.

Las leyendas más poéticas son las siguientes: Los cuatro soles cosmogónicos: Primero, Sol de agua. Segundo, Sol de aire. Tercero, Sol de fuego y Cuarto, Sol de tierra, refiriéndose a grandes épocas y catástrofes como diluvios, huracanes, erupciones volcánicas, etc. El sol de tierra era el que alumbraba durante el período en que los toltecas emigraron de Huehuetlapallán y florecieron en Tollan y ciudades vecinas, Teotihuacán, Chololan, Talocan, Cuauhnahuac, Tollancingo, llegando la monarquía a una población de tres millones.

La leyenda de Quealzalcoatl, que representaba a un sacerdote o casta sacerdotal reformadora, que emigró a Yucatán en donde apareció con el nombre de Kukulcán; infiriéndose que fué o fueron náufragos de raza blanca llegados a Tollan y a Mayapán. Otra bella leyenda es la de *Xochil,* hermosa joven hija de Papatzin, quien ofreció el pulque al Rey Tepalcatzin; éste la sedujo, teniendo de ella un hijo bastardo, Topiltzin, quien al reinar, causó por su origen, la guerra civil, estallando también la extranjera. Los ejércitos de Jalisco, en unión del hambre y la peste, acabaron con la monarquía en el año de mil ciento dieciséis D. J. Los supervivientes emigraron a Yucatán.

## III

### LA MONARQUIA ACOLHUA

### CHICHIMECA

La monarquía Chichimeca, constituye un vivo ejemplo de rápida transformación de un pueblo semibárbaro en civilizado, cambiando hasta el idioma, y representa en nuestra Historia la alianza con el Reino de Tlacopan y del Imperio Azteca, que efectuó la defensa de la Raza y de la Patria, contra la dominación castellana. Proceden los Chichimecas de Amecameca, cerca de Huehuetlapallán. El Rey Xolotl (su familia) gran parte de la nobleza y del pue

blo salieron de aquella ciudad, el año de mil ciento quince Era Cristiana, siempre buscando tierras fértiles y de clima suave y llegaron a Tenayuca año y medio después, fundando en esa ciudad, la capital de su monarquía.

Poco después de la llegada de los Chichimecas, vinieron otras tribus, más cultas, entre éstas las mandadas por Acolhua, y mezcladas por medio de alianzas dieron lugar a nueva nación; la que se llamó después Ocolhuacán; llegaron también las familias Nahuatlacas, de Aztlán, a establecerse cerca del país de Xolotl. Este creó un sistema político semejante al feudalismo europeo, en la Edad Media, concediendo tierras para la fundación de señoríos, a condición de respetar al rey. La capital se transladó a Texcoco. Hubo ocho reyes, dignos de elogio; Xolotl, Nopaltzin, Tlotzín, Pochotl, Quinatzín, Techotlatzín, Ixtlixochitl, Netzahualcoyot, Netzahualpilli. Netzahualcoyot, (por el asesinato de su padre Ixtlixochitl, consumado por orden de Tezosomoc, Señor de Atzcapotzalco, quien se rebeló contra el rey Ixtlixochitl, su padre) llevó una vida transhumante, desde los quince años, por selvas y montañas, hasta que por su discreción, política y energía, recuperó su trono, venciendo a Maztla (hijo del usurpador Tezosomoc). Y organizó la monarquía; hizo de Texcoco una ciudad tan adelantada que los castellanos la llamaron la *Atenas de Anahuac;* fué legislador, expidió ochenta leyes; filósofo, presintió un Dios único y misericordioso; poeta, su vida fué una epopeya, creó arengas elocuentes y versos inspirados; conquistador, acrecentó su monarquía y sometió señoríos rebeldes; arquitecto, levantó templos, palacios y diques, abrió caminos y canales; político, pactó alianza con el Imperio Azteca y creó, de acuerdo con éste, el Reino de Tlocpan: después de largo reinado, a los setenta años murió serenamente. El último rey, su hijo Netzahualpilli, heredó las facultades y virtudes de su padre; abdicó el trono y se consagró al estudio de la astronomía y a la meditación, viviendo largas temporadas en el campo y muriendo en avanzada edad.

Después se fragmentó la monarquía; los cuatro hijos legítimos de Netzahualpilli corrieron la suerte que se verá al tratar la conquista. Esta civilización es tan semejante a la Azteca, que en el estudio de ésta se conocerán las dos.

## IV

### EL PUEBLO AZTECA

El pueblo azteca, última familia de las siete Nahuatlacas, procedente de Aztlán, situada en la Alta California o en la isla de Mexcala, en la laguna de Chapala (en esto varían las opiniones de los historiógrafos) tardó más de un siglo hasta la fundación de México, pues se detuvo muchos años en diversos lugares, durante su

larga peregrinación. Este pueblo se llama Azteca, por su procedencia de Aztlán; mexicano por su Dios Mexilli; Tenochca por su conductor y gran sacerdote, Tenoch. La capital se llamó por esto mismo Tenoxtitlán y se comenzó a construír el dieciocho de julio de mil trescientos veinticinco, al encontrarse un águila sobre un nopal, destrozando a una serpiente, sin que fuese obstáculo el gran lago que circundaba el tunal, como un islote.

Los antiguos mexicanos eran los más pobres de los aborígenes, los más humillados de sus vecinos; pero después, los más ricos y poderosos. Al principio gobernó la nobleza (casta sacerdotal y jefes militares), posteriormente se instituyó una monarquía electiva: hubo once reyes: Acamapilli, Huitzilihuitl, Chimalpopoca, Itzcoatl, Motecuhzoma-Ilhuicamina, Axacayatl, Tizoc, Ahuizolt, Moctecubzoma-Xocoyotzin, Cuitlahuac, Cuauhtémoc; los tres primeros, prudentes, serenos, verdaderos patriarcas, consiguieron salvar la nacionalidad de los peligros que la rodeaban; desde el cuarto hasta el octavo, grandes conquistadores; el noveno, Moctezuma II, afirmó las conquistas de sus antepasados, fué patriota, pero se convirtió en un tirano y degeneró en un pusilámine; los dos últimos, Cuitláhuac y Cuauhtémoc, representaron la resistencia nacional, la defensa heroica y gloriosa con sus aliados, de la raza y de la Patria.

El pueblo Azteca se distinguió por su extremada religiosidad; desde el nacimiento hasta la muerte, todos los actos de la vida estuvieron sometidos a ceremonias religiosas; la mujer que moría de alumbramiento, se divinizaba; el bautismo era la consagración a la religión y a la Patria; la educación doméstica, espartana por su severa disciplina; las niñas eran adiestradas en las labores del hogar, siempre sometidas a sus padres, y a falta de éstos, a sus hermanos o parientes; y al casarse, a sus esposos. Se consagraban a la oración frecuentemente, levantándose a media noche a orar y asear sus casas; eran resistentes y desconocieron la pereza. Los hombres, desde niños, se consagraban a las ceremonias religiosas y ejercicios militares, crecían ágiles y fuertes, buscaban su alimento por sí mismos, esparcían granos de maíz en gran extensión y ellos recolectaban el cereal alimenticio; se les colgaba de los pies, sobre montones de chile tostado, hasta que casi se asfixiaban y se les punzaba con espinas de maguey, para castigarlos; al iniciarse la adolescencia, los nobles entraban al Calmecac, Instituto educativo, para estudiar religión, astronomía, historia, medicina, artes diversas; los que no pertenecían a la nobleza, entraban al Tepoxcalli, para aprender oficios, hombres y mujeres se casaban jóvenes o se consagraban al sacerdocio; pues había conventos para ambos sexos, en los que se llevaba una vida de constante plegaria y meditación; los hombres hacían penitencias terribles, se traspasaban las pantorrillas, los brazos y la lengua con púas y se pasaban por el orificio cordeles ásperos.

El Rey de México era el jefe de su ejército y de los ejércitos aliados, y tenían numerosos servidores y policías que aseaban y alumbraban las ciudades. El Tlaeocan era un cuerpo consultivo de doce ancianos, que cumplían diversas comisiones legislativas y administrativas, con aprobación del Rey. Los tributos de los pueblos conquistados, que eran cuantiosos, afluían a la capital Azteca, y la esclavitud, que era por voluntad y probreza temporal, por culpa y por guerra (los vencidos) fueron los nervios que dieron fuerza enorme al Imperio. Las tierras se cultivaban en común; el comercio y la industria florecieron con exhuberancia; había canales y caminos de tierra, correos, muchos templos y santuarios; los sacrificios humanos muy numerosos, en honor de los diversos dioses (Huizilopoxtli era el de la guerra, a quien se ofrecían aquellos sacrificios) atrajeron espectadores de todo el continente. Las monedas eran cañones de pluma de aves, llenas de oro en polvo, granos de cacao y mantas labradas. El imperio llegó a una gran prosperidad.

(*Continuará*).

TEMAS DIVERSOS

132

# LA INTERNACIONAL DE LOS INTELECTUALES

## Manifiesto del Grupo "Claridad"

EL conflicto de fuerzas materiales ha seguido el conflicto de las ideas, que no es menos ardiente. Poco a poco reviste las mismas formas sangrientas. Pero es más importante todavía, más profundo, porque se remonta hasta las causas de todas las instituciones existentes.

Nos parece complejo porque lo abarca todo, pero es sencillamente una lucha a muerte entre el pasado y el porvenir. Se trata o de mantener o de rehacer totalmente, de un extremo al otro del mundo, el estatuto de la vida común.

Todos los cambios ocurridos en el transcurso de los tiempos, todas las realizaciones operadas, son la obra de los pensadores y de los artistas, inventores espirituales que ordenan el progreso.

La guerra ha hecho desplomarse a las apariencias, ha puesto de relieve las mentiras, los viejos errores, los sofismas hábilmente mantenidos que han ocasionado, en el pasado, el largo martirio de la justicia.

En el presente se impone la necesidad de organizar la vida social según las leyes de la razón.

Puesto que los asuntos humanos no son válidamente regulados más que por la inteligencia humana, pertenece a los intelectuales, ante todo, la intervención para preparar el reino del espíritu.

El interés general pone en acción, en adelante, cada interés particular y cada uno de nosotros está amenazado si las leyes del pasado dominan a las del presente.

Los intelectuales no permanecerán impasibles; no pueden.

Más aún que un deber moral, más que las exigencias imperativas del ideal, es la paz y la vida de todos los hombres lo que ahora se ventila.

No es tiempo de discutir la misión de la ELITE, de limitar su destino al espléndido aislamiento. Es la hora de que cumpla su

deber humano; es tiempo para los que se preocupan de la belleza de introducirla en la vida, imponiendo la verdad.

Algunos han dejado ya oir su voz, pero sus esfuerzos son vanos si permanecen dispersos. La obscuridad no se limita a un punto, lo llena todo. ¿Qué hombre puede pretender por sí solo crear la luz?

No hay recursos más que en la voluntad unida de los que saben. Existe un verdadero acuerdo entre los espíritus libres en este momento en el mundo. Pero para ser eficaz debe formularse. Levántense, pues, todos aquellos cuyo pensamiento fraterniza, para que todos se reconozcan. Funden, sin tardanza, a través de las fronteras, su inmensa familia. Su ideal no se realizará nunca si ellos no se deciden a realizarlo.

Para crear esta unión hemos lanzado nuestro llamamiento que ha tenido un gran eco. Escritores, sabios, artistas, han comenzado a agruparse.

No pretenden ni quieren formar un partido político; quieren formar una ENTENTE viva en torno de un ideal vivo. Su esfuerzo es necesario y el interés que les inspira es el del porvenir.

Trabajarán para preparar la República Universal, fuera de la cual no hay salud para los pueblos. Quieren la abolición de las barreras ficticias que separan los hombres, la aplicación integral de los catorce puntos wilsonianos, el respeto de la vida humana, el libre desenvolvimiento del individuo, limitado sólo por las necesidades de la comunidad viviente; la igualdad social de todos, hombres y mujeres; la obligación de trabajar para todo ciudadano válido, el establecimiento del derecho de cada uno de ocupar en la sociedad el puesto que merezca por su labor, sus aptitudes o sus virtudes; la supresión de los privilegios del nacimiento; la reforma, según todos los puntos de vista internacional, que es el punto de vista social absoluto, de todas las leyes que regulan la actividad humana: Trabajo, Comercio, Industria.

Nuestra liga propagará estos principios y los defenderá, convencida de que las reformas universales se efectuarán en la mayor calma, si son inspiradas por una ELITE que se esfuerce no sólo en activar su cumplimiento, sino en difundir el espíritu.

La acción del GRUPO CLARIDAD está asegurada por un COMITE DE DIRECCION que adopta todas las iniciativas y se hace el único responsable.

La lista de los adheridos a CLARIDAD no está cerrada, y queremos que no se cierre nunca. Llamamos amistosamente a nuestro lado a todos los que creen en el poder del pensamiento.

*Añadiremos, que para formar parte de nuestro grupo no es necesario tener un nombre consagrado por el ejercicio de las letras o por la misión científica; el maestro que nos escribe desde una lejana aldea, el estudiante que medita, el joven socialista que se consa-*

*gra a la causa, todos aquellos cuya generosidad se dedique al sufrimiento y a la felicidad de los hombres, todos y todas pueden contribuír eficazmente a nuestro esfuerzo.*

Solicitamos igualmente la adhesión de todas las agrupaciones animadas de ideas fraternales a las nuestras.

Aparte de los medios de propaganda proporcionados por las reuniones, las conferencias y la difusión de nuestros manifiestos, tendremos publicaciones.

Próximamente aparecerá una revista cuyo título será CLARIDAD, que constituirá nuestro primer órgano de combate.

Se constituirán, además, *Comités de Estudios* que investigarán y centralizarán los documentos relativos a los acontecimientos sociales, y permitirán que se conozcan en su verdad integral.

Para extender e intensificar nuestra acción, hemos comenzado a crear en diversas partes del mundo secciones de CLARIDAD y crearemos más.

Estas secciones dependerán del Comité Central y mantendrán con el mismo un contacto permanente de amistad y de ideas.

Esas secciones se desenvolverán, organizarán su propaganda y reclutarán sus adherentes según los mismos métodos.

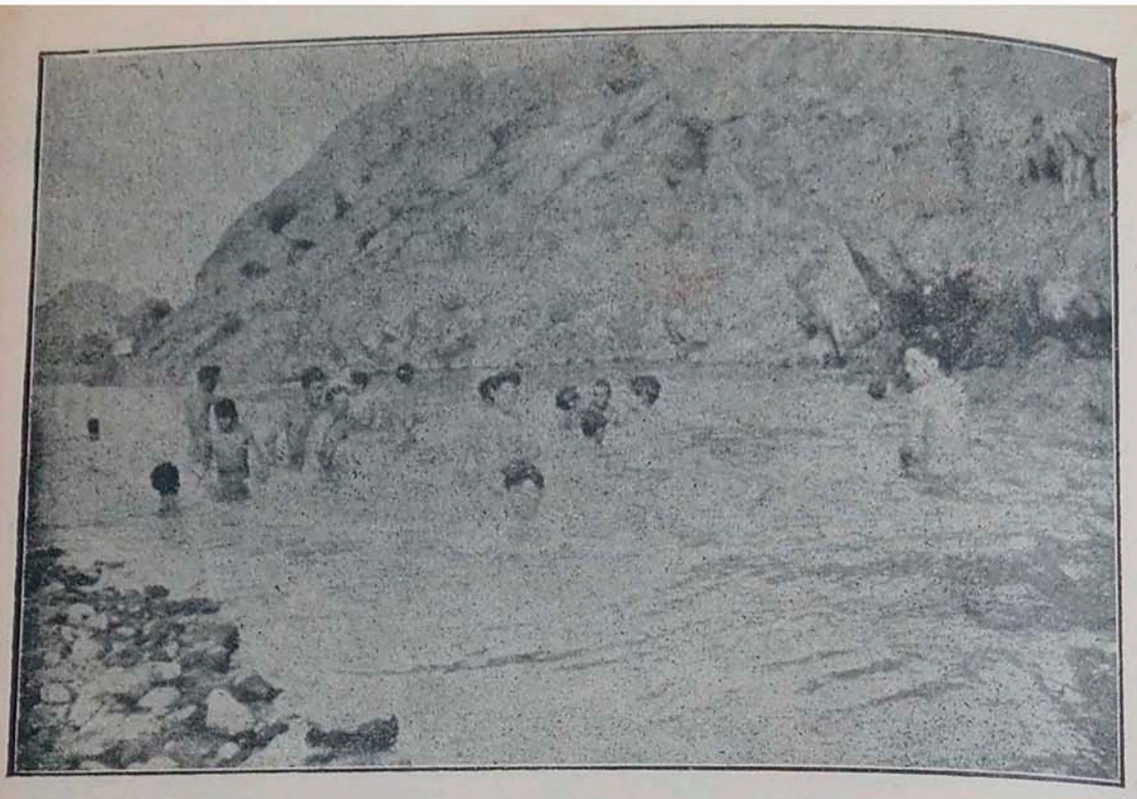
*EL GRUPO CLARIDAD* se propone, en fin, *ser el lazo federativo que unirá todas las asociaciones formadas en el mundo con un objeto similar al nuestro.*

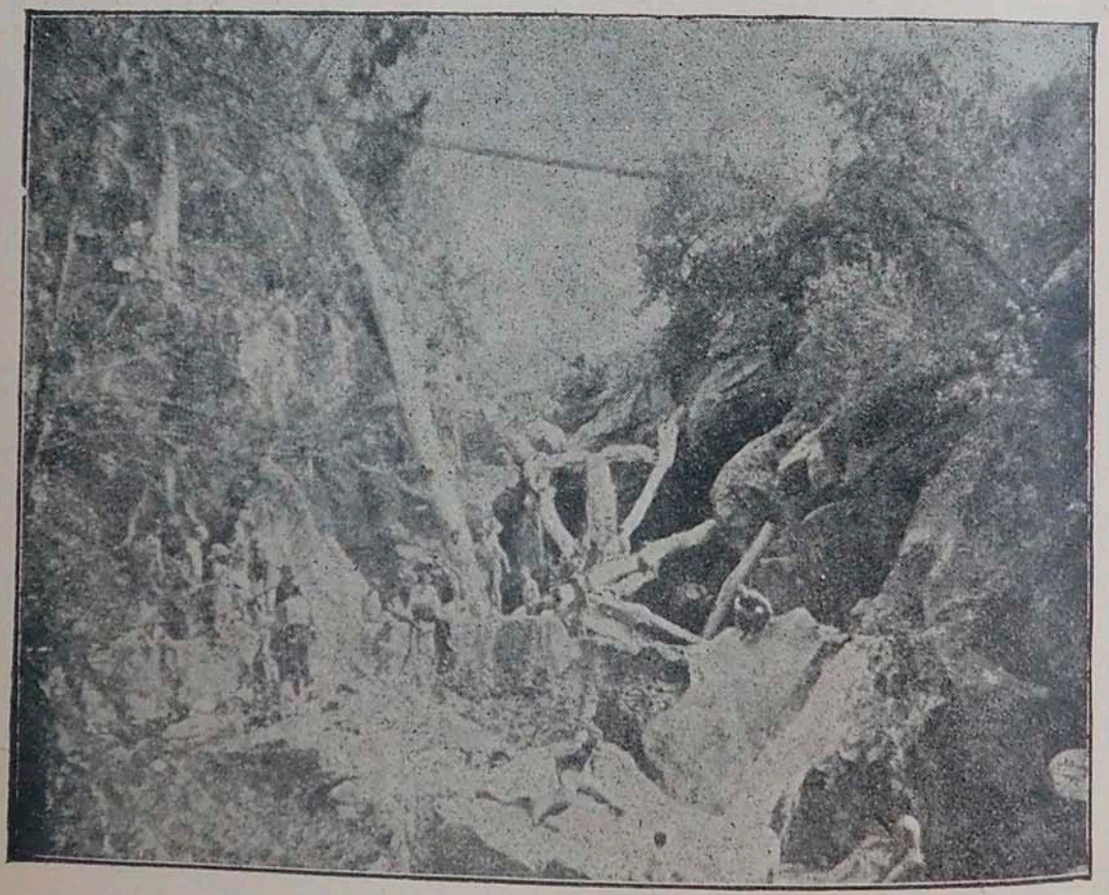
La fusión de todas estas agrupaciones constituirá la INTERNACIONAL DEL PENSAMIENTO, tan esperada por los que creen que la paz de los pueblos depende, sobre todo, de su acuerdo moral.

Esta institución no tendrá sólo una existencia abstracta; será una realidad viviente organizada. Como la INTERNACIONAL OBRERA, tendrá sus congresos y será un día una autoridad bastante fuerte para prevenir las grandes injusticias, para hacerse escuchar de los Poderes públicos y para participar verdaderamente a la realización armoniosa de un futuro mejor.

Por el *GRUPO CLARIDAD el Comité de Dirección.*

*Anatole France, Henri Barbusse, V. Cyril, Roland Dorgelés, Georges Duhamel, Charles Gide, Henri Jacques, Laurent Tailhade, Raymond Lefebvre, Madeleine Marx, Charles Richet, Séverine Steinlen, Vallant-Couturier.*





Escenas durante una excursión de las Tribus Indígenas Mexicanas

# EL TRABAJO

## Segunda Parte

## El Trabajo Según la Biblia

POR EL MUJIK BONDAREFF

"Recolectarás tu pan, con el sudor de tu frente; polvo eres y en polvo te has volver."
—Génesis, III, 19.

NTES de tratar según mis fuerzas, la cuestión del trabajo y de la pereza, debo decir quién soy. ¿No me parezco a aquéllos que enseñando a las gentes la dirección que es necesario seguir, el camino del bien, siguen éllos el del mal, y el más contrario a la equidad y el buen derecho?

Hasta la edad de treinta y siete años he servido como agricultor en casa de un *pomestchik* (1) del Don, llamado Tchernozuboff. Cuántos de mi clase han sido aniquilados por el trabajo, todo el mundo lo sabe. Más tarde, el pomestchik me hizo alistar como soldado, y mis cinco hijos, de corta edad, permanecieron bajo el mismo yugo, pesado, intolerable.

Cuando llegué a Siberia, en 1857, con mi mujer y dos niños, poseíamos por toda hacienda los vestidos que llevábamos, que por otra parte, nos habían sido dados por el Estado.

Pero después de catorce años he adquirido una casita con sus dependencias, de manera que soy en la actualidad, el igual del campesino acomodado, que ha pasado aquí toda su vida.

¿Y por qué medios he adquirido yo todo esto? Cultivando la tierra.

He aquí la cantidad de trabajo que yo puedo realizar. Cuando se siega el trigo, lo que dos buenos braceros apenas consiguen hacer, lo hago yo solo, a pesar de mis sesenta y cinco años; y el trabajo resulta bien hecho y las gavillas sólidamente atadas. Dios es testigo, lector, de que digo la verdad.

Esta es la razón, porque lo mismo que entre vosotros, en el

(1) Señor, Propietario

gran mundo, el grado superior se atribuye al general, en el nuestro, al buen agricultor.

Poseo, pues, la estricta justicia, el derecho de sentarme lo mismo que el general y en un igual sillón. ¿Qué digo igual? El general debe estar en pie delante de mí.

¿Por qué? preguntará el lector alarmado. Porque el general se come el pan que produce mi trabajo, mientras que la recíproca no es exacta; y esto es lo que ha de ser ampliamente justificado y explicado en lo que sigue.

Ya sabes ahora, lector, quién soy.

¿No tengo el derecho de hablar y de escribir sobre el trabajo y sobre la pereza? Lo tengo sin restricción y lo uso.

Si entre los argumentos y los razonamientos que siguen, se encuentran algunos inútiles, o quizás perjuidiciales, suplico que se les tenga como no expuestos. No han sido dictados por una mala intención; pero a causa de las debilidades de mi espíritu, me pueden haber parecido, equivocadamente, que tenían algún interés.

Vosotros, los de la clase elevada, escribís millares de libros. ¿Son menos inoportunos y menos perjudiciales? Y no obstante, son bien acogidos, aprobados y publicados.

Pero nosotros, los de la clase baja, escribimos por nuestra parte el presente librito, para todos los tiempos y en defensa nuestra, y sin duda vosotros lo despreciaréis, como muchos se lo han asegurado, porque carece de talento y de elocuencia. Eso constituirá la más grave injuria contra nosotros, e igualmente la más grave injuria contra Dios: yo sé, con la más completa certidumbre, que el cielo se pondrá del lado nuestro, si vosotros despreciáis el pan, es decir, la verdad.

¿Podrás tú negar la verdad, es decir, no comer? No. Dentro de una hora pondrás tu mano sobre ese árbol prohibido para tí, a saber, el pan producido por el trabajo de otro, y te lo llevarás. Esto merece que se reflexione.

Por eso, lector, te suplico que tengas piedad de tí mismo; preocúpate de esta cuestión todo que es preciso y entonces tendrás razón; y si algún otro se niega a examinarla, tú no serás el responsable.

¿Es acaso que yo espero, por el interés que me tomo, recibir una recompensa? ¿Acaso por eso trabajo, es decir, escribo? No. No espero por esto sino el castigo; los ricos me lo han asegurado.

Si dirigieras esos reproches, dicen ellos, a la clase inferior, recibirías una recompensa; pero como molestas y censuras a la clase rica, no podrás evitar el castigo, como no te es posible evitar la muerte.

Pero lo que acaso te salve, será que destruirán todo esto.

Es necesario dirigirse a un fin, he contestado yo.

Por la verdad que se profesa, es preciso hallarse dispuesto no tan sólo a sufrir, sino hasta recibir la muerte. Pero puede ser que la falta más grave esté de su parte, y que a ellos sea a quienes se aplique el castigo en todo su rigor; eso es lo que trato de demostrar en este libro.

He aquí lo que he contestado a los perezosos que me han predicho los más terribles sufrimientos:

Indudablemente podría convenirme hablar alegóricamente, pero no lo haré; que te moleste o no, tomo el camino recto.

Muchos ricos que han leído lo que he escrito, se han sentido ofendidos: *Tú escribes eso,* me han dicho, *no contra todo el mundo, sino contra mí únicamente.*

Yo te suplico lector, en nombre del Dios de verdad, que no pienses eso tú también. Escribo en nombre de todos los campesinos, y contra aquéllos, quiénes y cuantos quiera que sean, que no producen el pan que se comen, con el trabajo de sus manos.

Todo mi escrito se resume en dos palabras:

1.° ¿Por qué, según ordena el primer mandamiento, no recolectas tú el pan que te comes, y comes el pan producido por el trabajo del prójimo?

2.° ¿Por qué en los libros teológicos y en los libros laicos el cultivo del trigo y el cultivador, no son ensalzados, sino por el contrario, despreciados hasta el último grado?

Enunciar estas preguntas debiera bastar. Pero como entre vosotros se niega el trabajo manual en todos sus aspectos, me veo precisado a escribir extensamente sobre este punto.

Para terminar, te ruego lector, que no comas durante dos días, antes de juzgar mi libro.

---

Todo el género humano se divide en dos grupos: uno es noble y honrado, el otro humilde y despreciado. El primero viste ricamente, posee una mesa llena de manjares exquisitos y se sienta majestuosamente en el sitio de honor—esos son los ricos; pero el segundo, mal cubierto de ropa, extenuado por el uso de alimentación escasa y por penosos trabajos, con aspecto humillado y triste, permanece delante del primero de pie en el umbral—esos son los pobres campesinos.

La verdad de mis palabras está confirmada por la parábola del Evangelio: *Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino del más delicado y que se trataba bien y magníficamente todos los días. Había también un pobre llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de ese rico, y que estaba cubierto de úlceras; deseaba saciarse con las migas que caían de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus úlceras.* (S. Lucas XVI, 29-20).

Pues bien, yo me dirijo a mis compañeros, a los campesinos

que permanecen en el umbral. ¿Por qué nos quedamos siempre silenciosos delante de ellos, como los cuadrúpedos? Sin duda se debe callar delante de un hombre que tenga más méritos que nosotros, siempre que se sepa por qué, cuándo y hasta qué punto se debe callar, pero jamás debe el hombre humillarse hasta la bajeza y adorarle como un ídolo.

En nombre, pues, de estos últimos me dirijo a los primeros, y les digo: contestad a las preguntas que os voy a hacer.

1. Adán por infrigir la orden de Dios: *No pruebes los frutos del árbol prohibido,* perdió no tan sólo él, la dicha, sino que a la misma desgracia ha condenado a toda su raza, hasta la consumación de los siglos. Se desprende de aquí, que cometió la mayor de las impiedades, pero no se debe creer que su crimen consistiese en haber comido, propiamente hablando, el fruto prohibido, es decir, la manzana.

2. En seguida trató de ocultarse por entre los árboles de aquel jardín. Según la relación de la Escritura, *Adán y su mujer se ocultaron entre los laureles rosa.*

¿Pero de quién se ocultaban? Los hombres no existían aún. De Dios, seguramente.

¿Véis en qué demencia sume al hombre el pecado?

¿Es posible ocultarse de Dios? Se ve claramente que él comprendió su delito y esperaba recibir el castigo, y he aquí la sentencia inesperada que Dios pronuncia:

*Por haber infringido la orden recibida, he aquí tu castigo. cosecharás tu pan con el sudor de tu frente, y volverás a la tierra de donde has salido.*

3. ¡No debía haber derramado Adán lágrimas de reconocimiento por la inmensa misericordia con que Dios le trataba? ¿Qué era ese castigo comparado con el que esperaba recibir?

4. ¿Podemos creer ahora que Adán ha trabajado durante 930 años, y que ha comido su pan con el sudor de su frente, y que ha vivido del trabajo de sus manos, aunque fuese un hombre noble, según las ideas de su siglo, puesto que por él la humanidad se ha desarrollado, y es él el padre del género humano?

5. ¿Acaso deseó él la dominación o un poder cualquiera? No. Pues aunque en el Paraíso hubiera escuchado los consejos de la serpiente que le decía, como a su mujer: *Seréis semejantes a los Dioses si conocéis el bien y el mal,* es decir, viviréis como *pometschiks,* y seréis los más inteligentes y los más instruídos del mundo, a pesar de eso, habían perdido hasta tal punto el valor y la inteligencia, que procuraban ocultarse de Dios.

Siguiendo el consejo de la serpiente, Adán esperaba vivir en este mundo sin trabajar, pero fué condenado, por el contrario, a buscar su alimento con el sudor de su frente, y en vez de elevarse a la suprema categoría, perdió su residencia natal, y desterrado

de ella, apareció pobre y desnudo con las solas propiedades de su sér. Desde que la serpiente fué para él, un animal horrible, el deseo del odioso poder contribuyó a su pérdida, lo mismo que a la de su raza.

6. Esto es, ya lo ves lector, lo que ha resultado de ese sólo deseo,—poseer.

¿Y qué se ha de pensar del que posee, es decir, del que puede vivir a la sombra, con las manos blancas, y durante toda su vida comer el pan del trabajo de otro? La solución de este enigma no está al alcance de nuestra razón.

Yo sé que desde ahora mismo tienes una multitud de objeciones que oponer a mis ideas, pero no las critiques, te lo suplico, hasta que no hayas llegado al final.

7. ¿Ha pensado Adán, por un sólo instante por medio del dinero, que no existía aún, o por otros subterfugios, cualesquiera que sean, dar ese trabajo a manos extrañas y permanecer él en la sombra, percibiendo una parte de los productos, como un mendigo o un?.....

Así hacen hoy muchos, que encuentran que es un gran crimen tomar a otro un puñado de paja o un grano de trigo, y no consideran criminal tomar y comer el pan que otros han producido y el cual se sirve a su mesa.

8. Pero si nuestro padre Adán ha recibido, en proporción de su crimen, un castigo que ha aceptado gustoso, o en otros términos, si él ha vivido del trabajo de sus manos hasta el fin de su existencia, como se ha dicho: *Volverás a la tierra de donde has salido,* se vé que ya después fué inocente, y que pudo redimir su pecado para con Dios.

9. La Sagrada Escritura, dice: *Y entonces Adán tenderá la mano y comerá los frutos del árbol de la vida, y vivirá después eternamente.* Algunos suponen que esto se ha dicho literalmente, refiriéndose al árbol en que Cristo fué crucificado. Pero semejante suposición es arbitraria. ¿Puede admitirse que gracias a los méritos de otro, de Cristo, el hombre que no tiene ningún mérito, haya obtenido el perdón de sus pecados? Esto ha sido inventado con toda seguridad, para afirmarse en la esperanza de que, sin trabajo, durmiendo tranquilamente, se puede recibir la herencia de los bienes eternos. Pero si ese árbol se relaciona con la penitencia de Adán, es decir, con el trabajo del pan, entonces es una tarea muy penosa la que se nos ha impuesto.

¿No es, pues, más justa mi interpretación, según la cual, cuando Adán comerá el pan producido por sus manos, entonces solamente *vivirá* por los siglos de los siglos?

Supongamos, por ejemplo, que nadie tiende la mano hacia este árbol de la vida, es decir, hacia el trabajo del pan, como sucede a la mayoría de los hombres: en ese caso, ¿podrá vivir el mundo?

Se vé, pues, ahora claro y legítimamente, que nosotros los campesinos, estamos junto al árbol de la vida, y que vosotros, los que huís del trabajo estáis junto al árbol de la muerte. ¿Digo la verdad? Creo que tendréis que convenir en que mi conclusión es verdadera.

10. Así, pues, es evidente que si Adán ha podido redimir su crimen ante Dios por esta penitencia, sigue ésta teniendo el poder para que los pecados de los otros puedan ser redimidos.

Como el hombre durante su vida peca contra Dios, le está destinado este castigo: *Volverás a ser polvo.*

¿Es eso justo?

11. Y tú, la clase superior, que no eres más que una rama del mismo tronco, ¿por qué pues, durante toda tu vida, no quieres cumplir esa penitencia y por qué comes tantas veces al día? ¿No eres tú tan miserable como yo, y los campesinos, mis iguales?

Pero no, vosotros estáis por encima de nosotros, vosotros sois más inteligentes y más instruídos, y vosotros cometéis el mayor crimen para con Dios y para con el mundo.

Vosotros diréis: *Yo trabajo más que el campesino: con el auxilio de mi dinero, adquirido con mi trabajo, compro mi pan.*

Ya hablaremos de eso más adelante.

12. Se vé, por todo lo que se ha dicho, que es en vano que tratemos de cargar, sea a quien quiera, la redención de nuestros pecados, porque Dios sabía el tratamiento que debía ser prescrito a nuestras enfermedades, a nuestros pecados, y prescrito está por él; pero es preciso acoger ese tratamiento con un ardor sincero y no emplear pretextos distintos para no aplicarlo.

—¿Es verdad?

13. Pero si nosotros, la posteridad de Adán, hemos heredado su pecado, y por lo tanto la penitencia que le ha sido impuesta, y si nosotros nos hacemos culpables realmente, quizá más que Adán, porque éste no sabía todo lo que nosotros hemos podido aprender, no debemos pues, ni tratar de escapar al castigo, ni eludir por ningún medio la penitencia que Dios mismo impuso a Adán, lo mismo que a nosotros, su descendencia; y cada uno debe trabajar y ganar su pan por sus propias manos, sea lo que quiera, rico o pobre, y cualesquiera que sean su mérito y su posición, excepto en los casos excusables de enfermedad, vejez o carencia de fuerzas.

14. Sin duda, si no se examina atentamente el trabajo manual, la necesidad de ganarse su alimento y los propios méritos, el valor de todo esto puede parecer insuficiente para obtener la redención de la multitud de nuestros pecados y llegar limpios a los ojos de Dios.

—¿Porque si trabajas para tí, qué recompensa puedes esperar?

He dicho en los párrafos precedentes, y lo diré en los que siguen, cuál es esta recompensa.

Pero si los méritos de este trabajo no te parecen suficientes estarás poco dispuesto a cumplirlo, aún cuando un ángel bajase del cielo a explicarte su valor.

15. Ya véis pues, cómo Adán redimió su primer pecado. Pero otros afirman que fué condenado a pasar en el infierno cinco mil años y que allí estuvo hasta que Jesucristo le liberó.

Pero nó; esa es una interpretación absolutamente contraria a la ley. ¿Y por qué afirman lo que no está conforme con la ley? Para librarse de *esas ocupaciones abominables* y vivir como un pomestchik. Pero si es justo pensar que Adán debió su liberación al trabajo manual, nosotros pues, debemos trabajar en el mismo, asíduamente. ¿No es justo?

16. Me pregunto a veces, por qué Dios no ha prescrito a Adán, como penitencia, nuestras virtudes más apreciadas, como el ayuno, la oración, los sacramentos, etc., y le ha prescrito en cambio ese trabajo al cual los hombres instruídos no atribuyen ni reconocen ningún valor, sino que lo juzgan como un vicio capital. ¿Porqué sucede eso?

17. De todos los razonamientos que preceden, resulta que Adán pertenece a nuestra clase, a la clase inferior e ignorante; no sabía leer, ni escribir, ni hablar con elegancia. Dios le impuso la ocupación que convenía a su espíritu. Y él, como era pobre de espíritu, aceptó. Pero Dios ordena también ahora lo mismo a los instruídos por las Escrituras y la voz de la conciencia; y éstos ponen mil objeciones a las cuales Dios mismo no sabe qué contestar.

18. Hasta aquí no nos hemos ocupado más que de la penitencia de Adán, y debemos hablar ya de la penitencia de Eva. ¿No era Dios, capaz de crear desde el principio millones de personas? ¿Por qué creó únicamente a dos: marido y mujer, Adán y Eva? Evidentemente porque en la vida humana existen dos asuntos principales y dos deberes del mismo valor y de igual importancia: el primero, dar hombres al mundo; el segundo, trabajar con el sudor de la frente. Dios dijo a Eva: *Aumentaré los dolores de tu preñez y los lamentos* (¡qué sentencia tan terrible!); *parirás con dolor.*

Y dijo a Adán: *Recolectarás tu pan con el sudor de tu frente, y volverás a la tierra de donde has salido.*

19. Pregunto pues, por qué en la penitencia impuesta a la mujer, no hay ningún sentido oculto ni extraviado, ninguna alegoría, y por qué se cumple al pié de la letra, como Dios lo ha ordenado. La mujer que vive en una pobre choza y la Tzarina que se sienta en el trono y lleva su corona sobre al cabeza, tienen el mismo destino: *Paren con dolor.* No existe ninguna diferencia

entre ellas. No; y paren con tanto dolor que una y otra quedan medio muertas, y a veces mueren del todo.

¿Es verdad?

20. Pero la mujer superior podría decir: *No tengo tiempo para dar a luz; necesito ocuparme de los negocios urgentes del Estado; mientras que pariendo ocasionaría al Estado más pérdidas que benficios. ¿Y además, es que acaso me conviene ser la igual de la última campesina, de la mujitchka? Es preferible que alquile a precio de oro a otra mujer que dará a luz un niño por mí, o que compre un niño ya nacido, y me pertenecerá como si yo misma lo hubiese parido.* ¿Podría pensar ninguna mujer semejante cosa, y hacerlo, aunque lo pensase?

# ORIENTACION OBRERA

POR JOSE SIUROB

NUESTROS socialistas líricos y nuestros sindicalizados teorizantes, así como toda una caterva de leaders político-sociales que viven a costa de los trabajadores, se cansan de pintar el régimen ruso actual como el ideal supremo de las aspiraciones humanas, y para ellos la peor injuria sería negarles el carácter de bolsheviques que pomposamente se atribuyen. Está bien que muchas de las ideas puestas en práctica en Rusia deban ser propagadas por los que aspiramos a un régimen de equidad social, pero querer trasplantar aquí sistemas y procedimientos extraños a nuestro carácter, educación y medio social, es tan absurdo, que todo verdadero libertario debe en nuestros país, romper el prisma de colores en manos de los ingénuos o falsos apóstoles, e investigar con criterio científico cuál debe ser aquí la forma del movimiento.

Allá es la dictadura del proletariado, pero siempre una dictadura, y la mejor prueba es la contestación de Lenin a una comisión de comunistas españoles que lo interpelaron sobre cuándo se establecería en Rusia la libertad, a lo que contestó, que ellos jamás habían hablado de libertad, que ejercerían la dictadura del proletariado hasta que ésto fuere posible: probablemente treinta o cuarenta años, hasta acabar con la burguesía.

Ante estas palabras cabe preguntar: ¿vale la pena destruir un régimen de relativa libertad como el nuestro, cambiándolo por una descarada tiranía?

La dictadura allá, es consecutiva de lo prematuro del movimiento, pues el mismo Lenin en otras declaraciones ha confesado no contar con la enorme masa de los campesinos, que a lo menos constituyen el sesenta por ciento de la población, por eso han necesitado una fuerza prepotente para imponerse a las mayorías no preparadas para adoptar de su agrado las ideas que se trata de implantar.

Sabido de sobra es el hecho científico de que toda revolución

de principios, cualesquiera que fuesen sus postulados, sólo logra remover el obstáculo, pero jamás hace avanzar a un pueblo más allá de donde lo permite su preparación educacional.

Querer violentar una evolución, es en mi concepto, el error más grave de un libertario y también el más frecuente, y que más lo expone a fracasar en lo absoluto con esas derrotas tan dolorosas que descorazonan tantas voluntades y despistan a tantas poderosas inteligencias.

¿No se queja Gorki de enorme falta de preparación? Sus comentarios son una lamentación contínua, su aspiración suprema es ilustrar a la revolución, el problema no es hacer, sino saber hacer. Con la vida quisiera Gorki que la superproducción, los conocimientos científicos, las últimas leyes morales, las nuevas fórmulas del arte, los nuevos principios de asociación, fueran ya un tesoro escondido en todas las inteligencias y en todos los corazones. A la falta de esos factores atribuye la inestabilidad, los inéxitos, las vacilaciones, y aún los crímenes de aquel régimen, y estas consideraciones tan elocuentes, son una nueva enseñanza, una experiencia fehaciente, que seríamos hasta criminales o imbéciles si la desaprovecháramos antes de tomar una actitud.

Alguien en el régimen de Carranza, dijo que estábamos vacunados contra el bolshevismo, y al conjunto de hechos que sugirieron esta exclamación burguesa, yo llamaría no una vacuna, pero sí una escala, un puente tendido por las inteligencias más conscientes de nuestra revolución, entre nuestro pasado y nuestro porvenir.

Los artículos 3.°, 27 y 123 constitucionales, son un camino real que tenemos forzosamente que recorrer para llegar a la meta. No queremos hacer lo que los correligionarios de Rusia, quienes comenzaron por abolir la propiedad, suprimir la moneda y adoptar el sistema de racionamiento para fracasar en toda la línea por transacciones sucesivas, ya que primero cedieron reconociendo de nuevo la propiedad, después admitieron la venta de semillas y objetos y acabaron por fracasar en los racionamientos acarreando un enorme descontento y la emigración a los campos; así echaron los cimientos de una efectiva contrarrevolución con todos sus desastres, pues aún no vemos el epílogo de un movimiento, sublime como experiencia, pero de terribles consecuencias aún para los mismos proletarios.

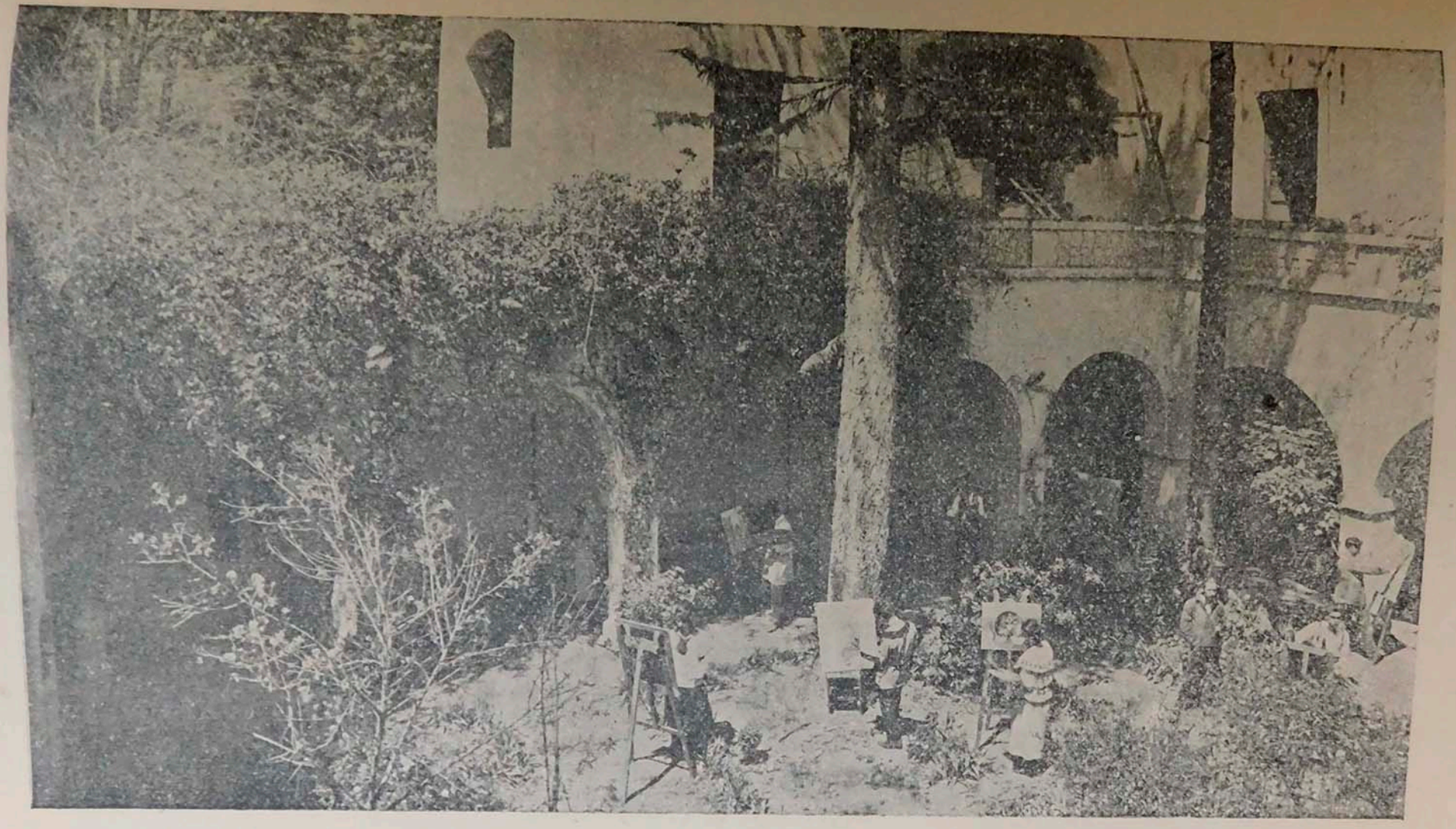
Veamos el caso más próximo de Yucatán y observaremos que, fuera del triunfo político electoral, que ha sido el triunfo de unos cuantos, la gran masa permanece aún en peores condiciones, pues con más ambiciones se vé menos satisfecha, y los problemas agrario, económico, industrial, educacional y aún político, van entenebreciéndose porque faltan cerebros que piensen antes de ejecutar, conciencias equilibradas, de rectitud moral a toda prueba y voluntades con valor suficiente para rectificar una obra, que siendo apa-

rentemente buena está resultando pésima por apresurada, violenta, inconsecuente con su medio, y falta de toda premeditación y base racional y científica. Esto no quiere decir que condenemos el esfuerzo, pero sí debe ser nuestra voz sincera un estímulo y un alerta, ya que el precio de este torpe intento ha sido la ruina económica de la península comprada a precio de varios cientos de cadáveres de proletarios.

Nuestros artículos constitucionales ya enunciados, bastan por hoy dentro de un gobierno democrático y honrado a llenar nuestros ideales libertarios del momento, dada nuestra actual preparación, y cuando hayamos dado tierras a la mayoría, cuando hayamos sostenido durante varios lustros las escuelas suficientes para la población, cuando nuestras masas de campesinos hayan aprendido a agremiarse y comprendan el por qué y el cómo de la lucha, mediante el ejercicio de sus derechos y la práctica de sus deberes, cuando hayan hecho lo que los primitivos cristianos, que en la obscuridad de las catacumbas robustecían su doctrina y sus anhelos, que en la controversia perfeccionaban su ideal, y en el trabajo sus músculos, entonces sí vayamos a la revolución social, que no será como la revolución francesa, un aleluya a la guillotina, sino una mera escaramuza en que las masas desbordantes de hombres libres venzan con sólo su presencia a los últimos y escasos obstinados en defender lo imposible.

Cuando a los indios les hayamos enseñado el español, dado tierras, enseñándolos a cultivarlas y les hayamos confirmado en nombre de la civilización el título de ciudadanos que hoy poseen sólo de nombre, cuando en una palabra, hayamos levantado de su nivel moral a esos seis u ocho millones de seres hoy esclavos del fanatismo y del capital, entonces podremos pensar en una nueva nivelación, haciendo subir a los de abajo y descender un poco a los que se pretenden llamar superhombres.

Y no es que se quiera que vayamos despacio, debemos ir a paso de carga, pero no como la carga de Napoleón en Watterloo que segó una sima con los cadáveres de sus granaderos, sino con ese movimiento decidido, armónico y seguro con que las civilizaciones poderosas estrechan el cerco al error, a la esclavitud del hombre por el hombre y a todos los viejos restos del pasado que existen dispersos en nuestras leyes, en nuestros métodos, en nuestras costumbres y que necesitan ser despedazados para que no obstruyan el camino del porvenir.

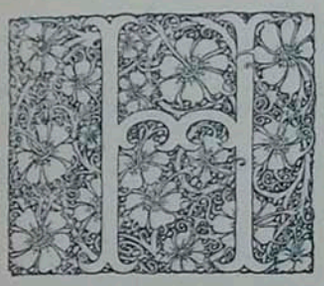


Escuela de Bellas Artes en Coyoacán, D. F.

LITERATVRA

# BOLES

POR MAXIMO GORKI



E aquí lo que me refirió un día un amigo:

Cuando yo era estudiante en Moscú, habitaba la misma casa que yo una de *esas señoras*. Era polaca y se llamaba Teresa. Una morenaza muy alta, de cejas negras y unidas y cara grande y ordinaria que parecía tallada a hachazos. Me inspiraba horror por el brillo bestial de sus ojos obscuros, por su voz varonil, por sus maneras de cochero, por su corpachón de vendedora del mercado.

Yo vivía en la guardilla, y su cuarto estaba frente al mío. Nunca abría la puerta cuando sabía que ella estaba en casa, lo que, naturalmente, ocurría muy raras veces. A menudo se cruzaba conmigo en la escalera o en el portal y me dirigía una sonrisa que se me antojaba maligna y cínica. Con frecuencia la veía borracha, con los ojos huraños y los cabellos en desorden, sonriendo de un modo repugnante. Entonces solía decirme:

—¡Salud, señor estudiante!

Y se reía estúpidamente, acrecentando mi aversión hacia ella. Yo me hubiera mudado de casa con tal de no tenerla por vecina; pero mi cuartito era tan mono y con tan buenas vistas, y la calle tan apacible, que yo no acababa de decidirme a la mudanza.

Una mañana, estando aún acostado y esforzándome en encontrar razones para no ir a la Universidad, la puerta se abrió de repente, y aquella antipática Teresa gritó desde el umbral con su bronca voz:

—¡Salud, señor estudiante!

—¿En qué puedo servir a usted?—le pregunté.

Observé en su rostro una expresión confusa, casi suplicante, que yo no estaba acostumbrado a ver en él.

—Mire usted, señor... Yo quisiera pedirle un favor... Espero que no me lo negará usted.

Seguí acostado y guardé silencio. Pensé: Se vale de un subter-

fugio para atentar contra mi castidad, no cabe duda... ¡Firmeza, Egor!

—Mire usted, necesito escribir una carta... a mi tierra —dijo con acento extremadamente tímido, suave y suplicante.

Bueno —pensé— si no es más que eso, ¿por qué no?

Me levanté, me senté ante la mesa, cogí papel y pluma y le dije:

—Siéntese usted y dícteme.

Avanzó, se sentó llena de embarazo, y me miró con aire confuso.

—Bueno; ¿cuál es la dirección?

—Señor Boleslav Kachput, en Sventiani, camino de hierro de Varsovia...

—¿Quiere usted decirme lo que he de escribir?

—Escriba usted: Mi querido Boles... corazón mío... mi fiel enamorado... ¡que la Santísima Virgen te proteja!... Tesoro mío, ¿por qué no has escrito desde hace tiempo a tu palomita Teresa, que está muy triste?

Me costó gran trabajo contener la risa; aquella *palomita* tenía cerca de dos metros y medio de estatura y unos puños enormes, y era tan sucia, que parecía haber pasado la vida limpiando chimeneas sin lavarse nunca. Logré permanecer serio, y le pregunté:

—¿Quién es ese Boles?

—¡Boles, señor estudiante! —rectificó, visiblemente contrariada por mi deformación del nombre— Boles es mi novio.

—¡Novio de usted!

—¿Por qué, señor estudiante, se muestra usted tan asombrado? ¿Acaso yo, una muchacha, no puedo tener novio?

¡Ella una muchacha!

—¿Por qué no? Todo es posible. ¿Hace mucho tiempo que son ustedes novios?

—Más de cinco años.

—¡Caramba! —me dije.

En fin, acabé de escribirle la carta. Una carta tierna, tan amorosa, que yo hubiera con gusto ocupado el lugar de Boles si su corresponsal no hubiese sido Teresa, sino otra mujer de menos dimensiones.

—¡Se lo agradezco a usted de todo corazón, señor estudiante! Me ha prestado usted un gran servicio —me dijo Teresa saludándome—. ¿No podría yo, en pago, prestarle a usted otro a mi vez?

—No; se lo agradezco.

—¿No necesita el señor estudiante que le remienden la camisa o los pantalones?

Aquel mastodonte con faldas me puso colorado, permitiéndose tal suposición.

Nada suavemente, le contesté que no tenía necesidad de sus servicios.

Y se marchó.

Pasaron quince días. Una tarde estaba yo sentado junto a la ventana, pensando en el modo de abstraerme de mi propia persona. Me aburría terriblemente. Hacía mal tiempo; yo no tenía ganas de ir a ninguna parte, y me entregaba al autoanálisis. Esto no era muy divertido; pero yo estaba tan sin ánimos...

De pronto, la puerta se abrió; por fin llegaba alguien.

—¿El señor estudiante no tiene ninguna ocupación urgente?

Era Teresa... ¡Diablo!

—No. ¿Por qué?

—Yo le agradecería al señor estudiante que me escribiera otra carta.

—Estoy a la disposición de usted. ¿La carta es para Boles?

—No; hoy es de él.

—¿Cómo?

—¡Qué estúpida soy! Me he explicado muy mal. Hoy no se trata de escribirme una carta a mí, sino a una amiga... Es decir, no a una amiga, sino... a un joven... No sabe escribir y tiene una novia... Se llama como yo: Teresa... ¿Ha comprendido usted?... ¿Tendrá la amabilidad de escribirle una carta a la otra Teresa?

La miré; parecía llena de confusión; sus dedos temblaban... A pesar de lo embrollado de sus palabras, empecé a adivinar...

—Escúcheme, señora le dije—: los Boles y las Teresas sólo existen en la imaginación de usted. Ha inventado usted esas mentiras para hacerme caer en su trampa. Pero usted se engaña. No tengo maldita la gana de entrar en relaciones con usted. ¿Me entiende?

Pareció de pronto extrañamente temerosa y confusa, y empezó a mover de un modo grotesco los labios, queriendo decir algo, pero sin decir nada. Yo la contemplaba, y pensaba que, a lo que parecía, me había equivocado un poco al atribuírle la intención de hacerme abandonar el camino de la virtud y que debía de ser otro su objeto.

—¡Señor estudiante!... —comenzó.

Pero no pudo terminar; de un modo repentino, brusco y como desesperado volvió la espalda y se marchó.

Yo me quedé de muy mal humor. Tras una corta reflexión, me decidí a ir a su cuarto para invitarla a volver al mío. Estaba dispuesto a escribirle todo lo que quisiera.

Al entrar en su cuarto, ví que estaba sentada junto a su mesa y con la cabeza entre las manos.

—¡Oiga usted! —le dije.

Siempre, cuando llego a este punto de mi narración, me asombro de mi estupidez... ¡Fué aquello tan tonto!

—¡Oiga usted! —le dije.

Se levantó bruscamente, se dirigió hacia mí, con los ojos brillantes; apoyó sus manos en mis hombros, y empezó a murmurar, o mejor dicho, a tronar con su bronca voz:

—¡Bueno! Supongamos que no hay, en efecto, ningún Boles... Que Teresa tampoco existe... ¿Qué le importa a usted? ¿Le cuesta tanto trabajo escribir unas cuantas líneas? Debía darle vergüenza... Tan joven, tan blanco. ¡Sí; no hay ni Boles ni Teresa, sépalo usted! No hay más que yo... ¿Estamos?

—Permítame usted —le pregunté, estupefacto por sus palabras—. ¿De qué se trata entonces? ¿No hay ningún Boles?

—¡No!

—¿Y ninguna Teresa?

—Ninguna Teresa tampoco. Teresa soy yo.

Yo no comprendía ni una palabra. La miré atónito y me pregunté cuál de los dos se había vuelto loco.

Y ví que me alargaba la que yo le había escrito a Boles. ¡Demuestre!

—Oiga usted, Teresa. ¿Qué significa esto? ¿Para qué quiere usted pedirle a los demás que le escriban cartas cuando ni siquiera ha echado ésa al correo?

—¿Pero a quién quiere usted que se la remita?

—¡A ese... a Boles!

—¡Pero si no existe!

¡Decididamente, yo no comprendía una palabra! No me quedaba más que irme. Y lo hubiera hecho al punto de no haberse empeñado ella en explicarse.

—¿Qué? —dijo enojada—. Ya le digo a usted que Boles no existe...

Y se pintó en su rostro una gran extrañeza de que no existiera.

—Sin embargo, debía existir. ¿No soy yo un ser humano como los demás? Claro que soy... En fin, ya sé lo que soy; pero no le hago daño a nadie si le escribo...

—Perdone usted. ¿A quién?

—¡Toma, a Boles!

—¡Pero si no existe!

—¡Jesús, María! ¿Qué importa que no exista? Yo me lo imagino. Le escribo, y me figuro que existe en realidad. Teresa soy yo; él me contesta... y luego, a mi vez, le contesto yo...

Entonces comprendí.

¡Me dió una vergüenza, experimenté un dolor, una pena! ¡Junto a mí, a tres pasos de mi puerta, vivía una mujer a quien nadie en el mundo le había dado muestras de afecto, y se había inventado un amigo!

—Mire usted —continuó—, usted me ha escrito una carta para Boles, yo se la doy a leer a otros, y cuando les oigo leérmela, me hago la ilusión de que Boles, en efecto, existe. Después suplico que me escriban una carta de Boles para Teresa, es decir, para mí. Y cuando me leen esta carta, no me cabe ya duda de que existe Boles, lo cual me hace la vida más llevadera.

—¡Diablo! ¡Vaya una historia! —me dije.

En fin, a partir de aquel día, comencé a escribir puntualmente dos veces por semana cartas a Boles y respuestas de éste a Teresa, que escuchaba ella llorando de emoción o más bien aullando bronca-mente. En pago de las lágrimas que le arrancaban las respuestas del Boles imaginario, me zurcía gratis los calcetines, las camisas y otras prendas.

A los tres meses, la metieron en la cárcel, no sé con qué motivo. Probablemente se habrá muerto ya...

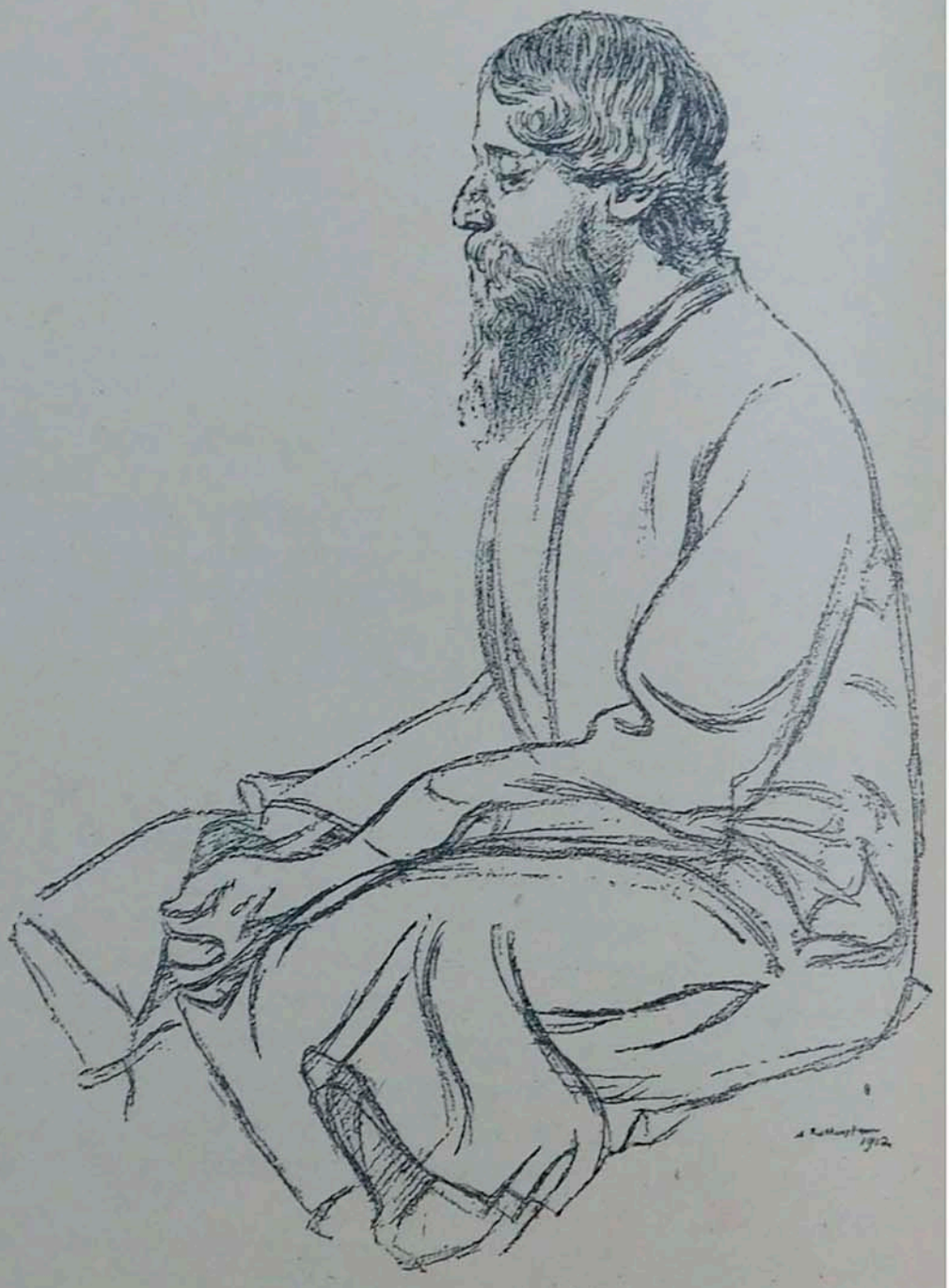
El narrador sopló la ceniza del cigarrillo, miró pensativamente al cielo, y concluyó:

Sí, así sucede... Cuando más le persigue el destino, más ávidamente busca el hombre la felicidad. Pero nosotros no nos percatamos de ello, porque nuestros corazones están blindados por virtudes vetustas y lo vemos todo al través de la niebla que pone en nuestros ojos el contento de nosotros mismos, la convicción estúpida de nuestra impecabilidad...

Tras una breve pausa, agregó:

En fin, todo esto es estúpido y cruel. Se habla de los hombres encenagados. ¿Qué son los hombres encenagados? Ante todo, son seres humanos, con los mismos huesos, la misma sangre y los mismos nervios que nosotros. Y se nos habla de los hombres encenagados todos los días, desde hace siglos. Nosotros escuchamos y... no ¡es demasiado imbécil! En realidad, nosotros somos también hombres encenagados, caídos muy bajo, caídos en el fondo de nuestra convicción errónea de que nuestros nervios y nuestros cerebros son superiores a los de los demás, cuando toda nuestra superioridad consiste en que somos más cucos y sabemos hacernos los buenos mejor que los demás...

Pero basta de filosofías. Todo esto es tan sabido que da vergüenza hablar de ello.



Rabindranath Tagore

# LA VUELTA AL HOGAR

POR RABINDRANATH TAGORE

PHATIK Chakravorti era el cabecilla de la chiquillería de la aldea. Aquel día se le había metido en la chorla una nueva travesura. En la marisma del río había un troncón, que esperaba allí ser convertido en palo de barco. Y él decidió que entre todos empujaran el tronco y lo echaran al agua. El amo del tronco se pondría indignado al encontrase sin él, y ellos se divertirían con la bromita. Su proposición fué aprobada por unanimidad.

Pero en el mismo instante en que iba a comenzar la fiesta, Makhan, el hermano menor de Phatik, vino por allí vagando y se sentó en el tronco, ante toda la pandilla, sin chistar. Los muchachos se quedaron dudosos un momento. Uno lo empujó tímidamente, y le dijo que a ver si se levantaba; pero él siguió imperturbable. Parecía un joven filósofo meditando sobre la vanidad de los juegos. Phatik se puso furioso y le gritó: "¡Makhan, si no te quitas de ahí ahora mismo, verás la tunda que te doy!"

Makhan se movió un poquito, pero fué para ponerse más cómodo.

Ahora bien, si Phatik había de conservar su dignidad real ante los suyos, claro estaba que tenía el deber de llevar a cabo su amenaza. Mas le faltó valor en el instante supremo. Sin embargo, su magín encontró en el acto una nueva treta que desconcertara a su hermano y ofreciera a sus secuaces nueva diversión. Así, pues, chilló las órdenes necesarias para que echaran a rodar el tronco, con Makhan encima. Makhan lo oyó e hizo puntillo de honor el quedarse en su sitio, aunque sin reparar, como tantos que buscan fama terrena en otras cosas, el peligro que corría.

Los chiquillos empezaron a empujar el tronco, con toda su fuerza, gritando: "¡A la una, a las dos, a las tres, va!" Al decir ¡va!, el tronco rodó y con él la filosofía de Makhan, su gloria y lo demás.

Todos clamaban de júbilo hasta enronquecer. Phatik estaba un poco asustado porque sabía la que le esperaba. Makhan, por

su parte, se levantó de la Madre Tierra, ciego como el Destino y berreando como las furias, se arrojó contra Phatik, le arañó la cara, le pegó con las manos y con los piés, y luego se fué a casa llorando. Con lo que había terminado el primer acto del drama.

Phatik se secó la cara, se sentó en el borde de un barcaza hundida en la orilla del río y se puso a mascar un yerbajo. En esto, atracó un bote al muelle, y un hombre de mediana edad, con el pelo cano y el bigote negro, saltó a tierra. Vió al chico allí, sin hacer nada, y le preguntó dónde vivían los Chakravortis. Phatik, sin dejar de mascar, dijo: "¡Allí!" pero no era posible saber a dónde señalaba. El desconocido volvió a preguntarle. Phatik se puso a golpear la barcaza con los talones, y replicó: "¡Averígüelo usted!" y siguió mascando su yerbajo.

Pero en aquel instante llegó un criado de su casa y le dijo a Phatik que su madre lo llamaba. Phatik se negó a moverse. Mas en esta ocasión el criado era el amo, y cogiendo rudamente a Phatik, se lo llevó pataleando y forcejeando con impotente coraje.

Cuando Phatik entró en la casa, su madre le increpó enfadada: "¿Ya le has pegado otra vez a Makhan?"

Phatik, indignado, contestó: "¡Eso no es verdad! ¿Quién te lo ha dicho?"

Su madre le replicó: "¡No mientas, ya sabes que es verdad!"

Phatik dijo: "¡Te digo que no es verdad, y si no, pregúntaselo a Makhan!" Makhan tuvo a bien aferrarse a su primera acusación, y afirmó: "¡Sí, madre, Phatik me ha pegado!"

A Phatik se le acabó la paciencia. No podía soportar tal injusticia. Se echó sobre Makhan y le golpeó fuerte, gritándole: "¡Toma, toma, toma; para que otra vez no digas embustes!"

La madre se puso de parte de Makhan y se llevó de allí a Phatik, dándole en las manos. Entonces Phatik la empujó, y ella le dijo: "¡Asquerosillo, a tu madre?"

En este crítico momento entraba el desconocido del pelo cano, preguntando qué pasaba. Phatik estaba encogido y vergonzoso

La madre dió un paso atrás al ver al extranjero, y su ira se trocó, al punto, en sorpresa. Era su hermano el que llegaba. Le gritó: "Dada, ¿de dónde vienes?" Y al decirlo, se inclinaba al suelo, hasta tocar los piés de su hermano.

El se había marchado, a poco de ella casarse, a trabajar en Bombay. Mientras, ella se había quedado viuda. Luego Bishamber había vuelto a Calcuta y se puso a averiguar el paradero de su hermana. En cuanto lo supo, se apresuró a venir a verla.

Los días siguientes fueron de regocijo. Bishamber preguntaba sobre la educación de los dos niños. Ella le dijo que Phatik era un desastre: perezoso, loco, desobediente; pero que Makhan era bueno como el oro, sumiso como una oveja y aficionadísimo a la lectura. Entonces Bishamber le ofreció bondadosamente cargar

con Phatik y educarlo con sus hijos en Calcuta, a lo que la viuda accedió gustosa. Cuando su tío le preguntó a Phatik si quería irse con él a Calcuta, el niño se volvió loco de alegría y le contestó: "¡Ya lo creo, tío!" y de un modo, que se veía claro que lo decía de veras.

Fué un alivio grandísimo para la madre el quedarse sin Phatik. Le había tomado manía al muchacho, y nada se perdía con separar a los dos hermanos, que no se llevaban bien. Temía que el día menos pensado Phatik ahogara a Makhan en el río, que le abriera la cabeza en una pedrea, o alguna otra cosa por el estilo; pero, al mismo tiempo, le daba pena ver la impaciencia terrible de Phatik por irse.

Phatik, en cuanto se hubo resuelto lo de su marcha, preguntaba a su tío a cada instante cuándo se iban. Se pasaba el día nervioso y despierto la noche. Le regaló a Makhan, para siempre, su caña de pescar, su barrilete grande y sus bolas. Hay que confesar que en esto no pudo ser más generoso con su hermano.

Cuando llegaron a Calcuta, Phatik conoció a su tía, la cual no estaba muy contenta con este innecesario aumento de la familia. Le parecía que con sus tres hijos tenía más que sobrado; y traer ahora un zanganote de pueblo a la casa, era un trastorno terrible. ¡Verdaderamente que Bishamber debió haber pensado mejor en todo, antes de cometer semejante tontería!

En este mundo humano, no hay estorbo mayor que un muchacho de catorce años. No es decorativo ni útil, no se le puede querer como a un niño chico, y siempre está molestando. Si habla infantilmente, se le dice criatura; si contesta como un hombrecillo, impertinente. Diga lo que diga, fastidia. Además, está en el momento poco atractivo del desarrollo; crece demasiado para su ropa, con prisa indecorosa; la voz se le vuelve ronca, y gallea y se le quiebra; la cara se le pone de pronto angulosa y desagradable. Los defectos de la niñez se disculpan fácilmente, pero ¡qué difícil es tolerar los deslices inevitables de un muchacho de catorce años! El mismo se dá dolorosa cuenta de lo que es, y cuando habla con los mayores, es tan excesivamente atrevido o tan exajeradamente tímido, que parece avergonzado de su propia existencia.

Y, sin embargo, en esta edad es cuando el corazón de corazones de un adolescente anhela más que se reconozca lo que vale y se le ame, y el muchacho se vuelve esclavo ferviente de quien le muestra consideración. Pero nadie se decide a quererlo con franqueza, pues esto se tomaría como exceso de indulgencia, malo para el muchacho. Con que, entre réplicas y regaños, se le convierte en algo parecido a un perro vagabundo que ha perdido a su amo

El único paraíso para un niño de catorce años es su propia casa. Estar, como extraño, en casa extraña, es su peor martirio, mientras que lo más alto de su felicidad es ser mirado bondadosamente por las mujeres y no ser nunca desairado por ellas.

Para Phatik era una verdadera angustia sentirse huésped mal recibido de su tía, despreciado por esta señora ya de cierta edad, y lleno a cada instante de desaires. Si ella le pedía alguna vez que hiciese algo, se regocijaba el pobre de tal manera, que siempre se excedía; y su tía le tenía que decir que no fuese tan estúpido y que a ver si adelantaba más en las lecciones.

La asfixiante atmósfera de abandono de casa de su tía, ahogaba a Phatik de tal manera, que sentía como si en realidad no pudiese respirar. El querría salir al campo y llenarse los pulmones respirando abiertamente. Pero no tenía campo adonde ir. ¡Por todas partes las casas y las murallas de Calcuta! Y soñaba todas las noches en su casa de la aldea, y anhelaba volver a ella. Se acordaba del hermoso prado donde se pasaba el día remontando su barrilete; de las anchas orillas del río por donde todo el día vagaba, cantando y gritando de alegría; del riachuelo donde se bañaba y nadaba cuando le daba la gana; de sus compañeros, de los cuales era déspota; y, sobre todo, se acordaba, día y noche, de aquella madre tirana que la tenía tomada con él. Era una especie de celo como el de los animales, un afán de estar ante un sér amado, una nostalgia indefinible de ausencia, un grito silencioso del fondo del corazón a su madre, como el berrido de un ternerillo en el crepúsculo. Un amor casi animal agitaba al muchacho tímido, nervioso, delgaducho, desgarbado, feo. Nadie lo podía comprender; pero aquéllo le iba minando el pensamiento sin parar.

En la escuela no había niño más atrasado que Phatik. Cuando el maestro le hacía alguna pregunta, abría la boca y se quedaba así, mudo, y como un burro demasiado cargado, sufría paciente todos los golpes que le caían sobre la espalda. Mientras los demás niños jugaban fuera, él se ponía triste junto a la ventana a mirar y a mirar los tejados de las casas lejanas. Y si veía niños jugando en alguna azotea abierta, su corazón le dolía de afán.

Un día, reunió todo su valor y preguntó a su tío: "Tío, ¿cuándo podré irme a mi casa?"

Su tío le contestó: "Espera que lleguen las vacaciones." Pero las vacaciones no eran hasta noviembre, ¡y faltaba tanto todavía!

Una vez, Phatik perdió su libro. Con el libro mismo le era difícil preparar su lección, pero sin él, le era imposible. Y día tras día, el maestro le pegaba sin compasión. Su estado llegó a ser tan lamentable, que sus mismos primos se avergonzaban de confesar su parentezco con él, y le motejaban y le hacían burla más que los otros niños. Al fin se decidió a decirle a su tía que había perdido el libro.

Ella plegó la boca con desprecio, y le dijo: "Pedazo de estúpido, ¿tú crees que puedo estarte comprando, con este familión, un libro cada semana?"

Aquella noche, al volver de la escuela, Phatik sintió mucho dolor de cabeza y escalofríos. Comprendió que iba a caer con calentura, y su único espanto era ser un estorbo para su tía.

Por la mañana, no se encontró a Phatik por niguna parte. Las buscas por el vecindario fueron inútiles. Había estado lloviendo a cántaros toda la noche, y los que salieron buscando al niño, volvían calados hasta los huesos. Por fin, Bishamber dió parte a la policía.

Al anochecer, se detuvo a la puerta de la casa un furgón. Todavía estaba lloviendo y las calles iban como ríos. Dos alguaciles sacaron a Phatik en brazos y se lo dieron a Bishamber. Estaba el niño mojado hasta los tuétanos, sucio de fango de los piés a la cabeza; su cara y sus ojos ardían de fiebre, y temblaba todo. Bishamber lo cogió en brazos y lo llevó adentro. Cuando su mujer lo vió, salió vociferando: "¡Valiente carga de niño! ¿No sería mejor que lo mandaras de una vez a su casa?"

Phatik oyó lo que decía ella y sollozó alto: "¡Tío, yo me iba a mi casa, pero me cogieron!"

La fiebre subió mucho, y toda la noche estuvo el niño delirando. Bishamber llamó al médico. Phatik abría mucho los ojos sangrientos por la fiebre, los fijaba en el techo, y decía confusamente: "Tío, ¿todavía no han llegado las vacaciones? ¿No puedo irme ya a casa?

Bishamber se secó las lágrimas, cogió en sus manos las manitas delgadas y ardientes de Phatik, y estuvo sentado a su lado toda la noche. El niño comenzó de nuevo a hablar entre dientes. Luego su voz se excitó, y gritaba: "¡Madre, no me pegues más! ¡Te estoy diciendo la verdad, madre!"

Al otro día Phatik recobró el sentido un ratito. Miraba por todo el cuarto, como si esperase que llegara alguien. Al fin, desengañado, hundió de nuevo la cabeza en la almohada y, dando un hondo suspiro, volvió la cara contra la pared.

Bishamber sabía bien lo que quería, e inclinándose sobre él le dijo bajito: "Phatik, tu madre va a venir."

Pasó aquel día. El médico se mostró preocupado y dijo que el niño estaba muy mal.

Phatik comenzó a gritar: "¡Tres brazas por la marca! ¡Cuatro brazas por la marca! ¡Por la marca....." Era lo que había oído al marinero del vapor del río, cuando gritaba la señal de la sonda. Y ahora él estaba sondando un mar sin fondo.

La madre de Phatik llegó al caer aquella tarde. Entró como un torbellino en el cuarto y comenzó a tirarse de un lado a otro, y a gemir y a gritar como una loca.

Bishamber procuraba tranquilizarla. Ella, sin hacer caso, se echaba sobre la cama del niño, gritando: "¡Phatik, hijo mío, hijo mío!"

Phatik se calmó un momento. Sus manos dejaron de dar golpes a un lado y otro. Y dijo: "¿Qué?"

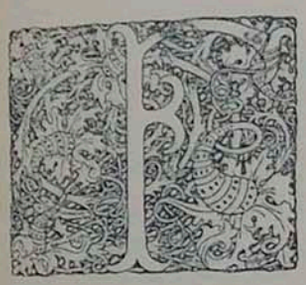
La madre gritó de nuevo: "¡Phatik, hijo mío, hijo mío!"

Phatik volvió despacito la cabeza, y sin ver, dijo: "Madre, ya son las vacaciones."

# CONOCIMIENTOS PRACTICOS

# LA SALUD DEL CUERPO

## El Vegetarianismo



RECUENTEMENTE se pide a los vegetarianos que expliquen por qué rechazan la carne como alimento. Y de muy buena gana lo harán; pero al mismo tiempo los comedores de carne deberían explicar ¿por qué eligen ellos la carne como alimento, en vez de las frutas, verduras y cereales, que Dios dió originalmente al hombre? La alimentación de carne es más bien una excepción que una regla; puesto que a lo menos tres cuartas partes de los habitantes de la tierra son vegetarianos.

### NO ES UN CAPRICHO

El vegetarianismo no es una idea nueva; no es un capricho. El primer alimento que se dió al hombre fué de frutas, cereales y nueces. Más tarde, después de la caída de nuestros primeros padres, se agregaron las verduras a la lista de los manjares. No fué sino después del diluvio que se permitió el uso de la carne como alimento, y en ese tiempo la duración natural de la vida del hombre fué muy abreviada.

Al permitir el uso de la carne como alimento, el Señor puso ciertas restricciones en cuanto a su consumo, clasificándola, permitiendo el uso de ciertos animales limpios como alimento, y prohibiendo el uso de otros por ser inmundos. También dió instrucciones detalladas, prohibiendo comer la carne hasta no quitarle completamente la sangre. De esta manera se evitaron en parte las enfermedades, que aunque son comunes a todas las carnes, se hallan principalmente en la de los animales inmundos y en la sangre de todos.

### ANTIGUOS VEGETARIANOS

Desde el principio de la historia hemos sabido de notables vegetarianos, hombres valientes y fuertes, cuyas vidas eran fecundas en pensamientos y acciones. Aún entre aquellas naciones que

comían carne, muchos de los más famosos poetas y hombres de Estado eran vegetarianos. Entre éstos se contaban: Pitágoras, el famoso escritor, que fundó una sociedad vegetariana, más de mil años antes de Cristo; Ciro el Grande, rey de Persia, que se crió con pan y agua, y quien con su ejército de vegetarianos conquistó todo el mundo conocido en esos tiempos; Séneca, el filósofo; Plutarco, el célebre biógrafo; Cicerón, el orador romano, y muchos otros cuyas vidas están grabadas en los hechos y en los recuerdos. Homero, el poeta griego, escribió hace más de tres mil años, que los discípulos de Pitágoras eran reconocidos como los más honrados y de mayor longevidad entre todos los hombres.

## EL AGUANTE FISICO DE LOS VEGETARIANOS

Los hechos interesantes que exponemos en seguida, sobre el asunto del vegetarianismo, han sido tomados de Gautier, autor francés muy competente en materia de alimentos.

Según el señor J. Sinclair, los mensajeros de la India, que llevan despachos a grandes distancias, sólo comen arroz cuando hacen sus carreras de pueblo a pueblo, recorriendo una distancia por lo menos de veinte leguas (cien kilómetros) y no por una sola vez, sino diariamente, semana tras semana.

Los labriegos rusos que se mantienen de legumbres, pan negro, leche y puerros, trabajan de dieciséis a diociocho horas diarias y son por lo general más fuertes que los marineros americanos.

Los labriegos de Noruega, apenas conocen el sabor de la carne, y sin embargo, acompañan a los carruajes de los turistas a una distancia de tres a cuatro leguas, sin parar y sin descansar.

Los marineros y labriegos egipcios modernos, una gente que desde tiempos inmemoriales ha subsistido casi exclusivamente de melones, cebollas, habas, lentejas, dátiles y maíz, son notables por su fuerza muscular.

Los mineros de Chile son trabajadores de la mayor templanza; nunca comen carne, llevan en hombros cargas de cien kilos, con las cuales suben doce veces al día, escaleras verticales de sesenta a ochenta metros de altura.

El soldado turco es sobremanera frugal. Su bebida consiste únicamente de agua o limonada. Come arroz e higos y raras veces carne.

Es bien sabido que el vigor del turco es tan notable como es indisputable su valor. Los mozos de cordel de Salónica y de Constantinopla, que se alimentan de lo mismo que aquellos, son proverbialmente musculosos; de allí viene el dicho: *Fuerte como un turco.*

El fiolósofo Porfirio, escribiendo a su amigo Firmo, que había abandonado las doctrinas de Pitágoras, para volverse comedor de carne, le dice así: ¡No es entre los que se alimentan sencillamente

de legumbres, sino entre los comedores de carne, que se encuentran los asesinos, tiranos y bandidos!

## ALIMENTOS DE CARNE ENFERMIZA

Los siguientes apuntes sobre este asunto se han tomado de las conferencias dadas por la doctora Kate Lindsay:

Todo alimento de carne se halla infectado por las materias que resultan de los tejidos gastados. Una condición enfermiza de los tejidos, causa un sabor peculiar en la carne. Cuando un animal se alimenta con la carne de otro, el olor de la carne de aquél se hace más fuerte. Esta es la razón por qué tiene olor tan fuerte la carne de los animales carnívoros, y explica también por qué un animal carnívoro raras veces se come a otro carnívoro, aunque padezca hambre. Los animales herbívoros, por supuesto, no se comen unos a otros; pero los carnívoros sí se comen a los herbívoros; la carne de éstos es de buen gusto. La carne de caballos alimentados con maíz, que contiene mucho azúcar, es por tanto dulce, y a tal grado, que por ese motivo desagrada mucho como alimento.

Los animales, lo mismo que la gente, están sujetos a desórdenes orgánicos. Su estructura es muy semejante a la nuestra, y por consiguiente, se hallan sujetos a los mismos cambios. A veces padecen de dispepsia, a veces de desórdenes en las funciones nerviosas y a veces se enloquecen. Los animales tienen hígado torpe y piel entorpecida; padecen de bronquitis y pulmones enfermos Los caballos tienen asma. Los animales a veces se sienten desganados y a veces tienen un apetito voraz. A veces vemos a un animal con la carne teñida de un color amarillento, resultado del hígado torpe. Cuando padece un animal del hígado, la bilis se derrama en el sistema, tal como sucede con la gente. Cuando se halla una persona con el hígado enfermo, se siente entorpecido y perezoso, porque los tejidos están envenenados por los desperdicios que debían haber sido eliminados por ese órgano. Esta misma condición se encuentra en los animales Con la mayor frecuencia, los caballos fogosos se entorpecen y se tiene que espolear o azotarlos para hacerles andar. Esto es porque su sistema se halla envenenado. Imagínese el efecto que producirá comer la carne de un animal en tal condición.

La carne de un animal es afectada por el alimento con que se nutre. La carne de un cerdo que se ha alimentado de podredumbre y cadáveres, es completamente inservible como alimento. Lo mismo acontece con las gallinas. La leche de la vaca es afectada por lo que come. Algunas clases de alimentos hacen que la leche sea inservible. Un francés hizo una vez el experimento de dar sabor a la carne de los animales vivos, alimentándolos con substancias que

contenían varios olores, y halló que podía dar a la carne cualquier sabor que él deseaba.

Los animales están propensos a desórdenes funcionales. Los que se destinan a las matanzas se encierran frecuentemente en pesebres o alcahaces, en donde el aire que respiran es sumamente impuro y, como consecuencia, su sistema se llena de impurezas; y la piel, hígado, riñones y pulmones, entorpeciéndose por falta de ejercicio, no cumplen con sus funciones de eliminar los desperdicios del sistema.

Estas substancias se acumulan y los animales engordan rápidamente. Esto es por qué los animales criados en el pesebre tienen un sabor tan marcado. Este sistema de engordar es un método para criar enfermedades. Cierto matancero dijo que no hay un cerdo, entre cien, que no tenga abscesos en el hígado.

Los animales también están sujetos a enfermedades contagiosas y, en verdad, a casi todas las enfermedades de que padece la gente. Están sujetos al cólera, la pulmonía, la escrófula, fiebre tifoidea y muchas otras clases de fiebre. Es casi seguro que la leche de una vaca que tiene la fiebre tifoidea esté infectada, principalmente porque los gérmenes se comunican por medio de los excretos que se introducen en la leche; pero hasta cierto grado puede comunicarse directamente. El uso de la leche así infectada es una de las causas más frecuentes de la fiebre tifoidea entre la gente La leche es uno de los vehículos más favorables para transmitir los gérmenes de la fiebre tifoidea.

Los animales están sujetos a la pulmonía. Muy expuestos están a las enfermedades. Tienen la costumbre de lamerse unos a otros y de esta manera se infectan mútuamente. Los pesebres de los animales afectados de pulmonía se infectan y si se pone a otros animales en esos pesebres, hay mucha probabilidad de que contraigan la enfermedad. La tisis es una enfermedad germinosa que en el principio no pasa de ser local, pero poco a poco afecta todo el organismo. Muy pocas veces se logra curarla. La séptima parte de toda la raza humana en los países civilizados muere de esta enfermedad. En Suiza una cuarta parte de los habitantes se mueren de ella. La tisis se debe probablemente más al uso de la carne de los animales que han padecido esa enfermedad que a cualquiera otra causa. Hay razón para creer que los gérmenes de la tisis pasan directamente de la vaca a la leche. Se ha sabido de casos en que las gallinas se han infectado con el esputo de un tísico. Los animales de buena raza son mucho más propensos a enfermarse que los otros, puesto que los mantienen más en los pesebres que a los otros, debilitándose ahí con la comida excesiva y por la falta de ejercicio, todo lo cual facilita el contagio.

### EL VEGETARIANISMO ES DE SUMA IMPORTANCIA

Las razones por qué los amantes de la nutrición pura y sana

deben abandonar el uso de la carne, sobre todo en este siglo, están muy bien expuestas por la señora A. L. Colcord, en su excelente tratadito: *Un Amigo en la Cocina.*

Hélas aquí.

1. Vivimos en una época de enfermedades. Los animales se están enfermando de más en más. El uso de su carne, por lo mismo, tiende a aumentar las enfermedades en el hombre y consecuentemente a abreviar su vida.

2. Vivimos en una época de intemperancia. Las carnes todas son más o menos estimulantes; el uso de ellas, por consiguiente, tiende a aumentar ese mal.

3. Vivimos en una época en que se sobreharta la gente. Las comidas de carne son responsables por esto, en gran parte. Un escritor inglés muy conocido, hablando de la cocina, dice: Nadie negará que los alimentos que probablemente comemos con exceso son aquellos que no aparecen en la lista de los manjares vegetarianos, tales como la carne, la caza, el pescado, los huevos, etc., y parece que el arte culinario se esfuerza para tentarnos con éllos más allá de la satisfacción de nuestro apetito.

4. Vivimos en una época de vicio e inmoralidad. La alimentación de carne tiende notablemente a incrementar este terrible mal.

5. Vivimos en una época de violencia y exterminio. La costumbre de matar y comer los animales, tiende a destruír la sensibilidad y aumentar así la violencia y el crimen.

En muchos países no se permite que los carniceros formen parte de los jurados para juzgar a los reos acusados de homicidio.

## COMO HACERSE VEGETARIANO

A veces se echa la culpa a los principios vegetarianos por lo que sólo ha resultado de las prácticas, la enseñanza descuidada y la falta de inteligencia de sus partidarios. Un extremista encuentra que puede mantenerse en vida y buena salud siguiendo una idea radical. Induce a otros a seguir su ejemplo y los resultados son desastrosos.

Habiéndose convencido que el principio es justo, mucha gente abandona completamente el uso de la carne, sin estudiar las necesidades del cuerpo ni proveer substitutos. Aún más, muchos que conocen el valor alimenticio de las nueces y de los alimentos preparados con ellas para substituír la carne, hacen el equívoco grave de comer grandes cantidades de estos aimentos que, aunque muy nutritivos, son algo difíciles para digerir y causan a veces graves enfermedades del estómago y de la piel.

Al cambiar la alimentación de carnes por la alimentación vegetariana, deben seguirse las sugestiones que damos a continuación:

1. No hay que seguir las sugestiones o las reglas arbitrariamente.

2. Estúdiense las necesidades del cuerpo, y elíjanse y combínense los alimentos para llenarlas debidamente.

3. Las reglas de alimentación no son aplicables a todos los casos. Cada cual debe estudiar sus necesidades individuales.

4. No deben hacerse los cambios ni muy a prisa ni muy radicalmente.

5. Evítense los estimulantes, los condimentos y todos los manjares muy sazonados, porque crean deseos para los alimentos de carne.

6. Adóptese un método sano y regular de vida para ayudar así a que la naturaleza se acomode al régimen nuevo y mejor.

7. Cómase de los mejores alimentos que se puedan conseguir, suceda lo que suceda, y sin preocuparse más.

8. No hay que adoptar un alimento escaso y mezquino. El cuerpo requiere grasa y albúmina. Estos elementos abundan en muchos alimentos que no son de carne.

9. Hay que perseverar con empeño.

## NOTAS VEGETARIANAS

Antes del diluvio, cuando el hombre todavía se mantenía con los manjares que Dios le dió: las nueces, frutas y cereales, el término medio de la vida humana era cerca de mil años. Después del diluvio, cuando el hombre comenzó a alimentarse principalmente de carne, se abrevió mucho la vida.

He aquí el registro:

Noé vivió novecientos cincuenta años; su hijo Sem, seiscientos; su nieto Sala, cuatrocientos treinta y tres años; Rué, el biznieto de Sala, doscientos treinta y nueve años. Ya en los tiempos de David, el término medio de la vida del hombre había mermado a setenta años, y hoy en día el término medio es de cuarenta y dos años, o sea menos de la vigésima parte de la vida original del hombre. *Tomado de How to Eat to Live a Century.*

La carne de puerco no es alimento que se estima mucho en Escocia. Se dice que el Rey Jaime aborrecía la carne de cerdo casi tanto como aborrecía el tabaco. Decía: Si diera yo un banquete al diablo, le serviría un lomo de cerdo y una cabeza de merluza, y luego una pipa de tabaco para ayudar a la digestión.—*Walter Scott.*

Sí, es cierto que Agassiz recomienda a los autores que coman pescado, porque el fósforo facilita el desarrollo de los sesos. Hasta allí tiene usted mucha razón. Más en verdad no puedo aconsejarle en cuanto a la cantidad que usted debe comer, a lo menos con absoluta certeza. Si el escrito que usted me envía es una muestra ordinaria de su talento, me parece que un par de ballenas será todo lo que usted ha menester ahora; no quiero decir ballenas de las más grandes, sino ballenas medianas, de tamaño regular.—*Carta de Marcos Twain a un joven autor.*

La mala digestión es de temerse principalmente después de una comida de carne, porque muy pronto causa empacho y deja tras sí muchas consecuencias funestas. Mejor fuera acostumbrarse a no comer nada de carne, puesto que la tierra suministra lo bastante, no solamente para los alimentos, sino también para el gusto y el deleite.

El diario *London Daily Telegraph,* describiendo la gran batalla naval entre la Rusia y el Japón, dice: En cuanto a la cuestión de alimentos, es interesante notar que los japoneses sólo comían arroz.

El gasto de las bebidas en la Gran Bretaña, ha disminuído durante los cinco últimos años en 6.904,062 libras esterlinas (67.596,000 de pesos). Esto coincide, según dicen, con la marcada tendencia de abandonar la comida de carne.—*Physical Culture.*

Es un hecho bien conocido que una pierna de carnero causó una revolución en la política europea. Poco antes de la batalla de Léipzig, Napoleón el Grande se empeñó en comer carnero cocido, aunque su médico le advirtió que le haría daño. El cerebro del emperador se resintió de la mala pasada que le había jugado su colega el estómago; el monarca perdió el equilibrio, la batalla se perdió y se dió vueta a una nueva hoja en la historia.

Más de las dos terceras partes de los habitantes del mundo no comen carne; y los trabajadores que se abstienen de ella suelen ser los más fuertes.

Los labriegos de Irlanda se mantienen con patatas, los de Lancashire y Cheshire, que son los más guapos de Inglaterra, se alimentan principalmente con patatas y suero de mantequilla.

En la parte norte de Europa los soldados más vigorosos rara vez prueban la carne.

Las citas que siguen, tomadas de autores de reputación, sobre el asunto del vegetarianismo, aparecieron hace poco en la revista *Australasian Good Health*:

He conocido a ciertos hombres que habían rogado a Dios, en vano, que les diera buena índole, y sólo mejoraron cuando sus médicos les vedaron el uso de la carne, pues no podían soportar tanto estimulante.—*Enrique Ward Beecher.*

El alimento natural del hombre, a juzgar por su estructura, consiste de frutas, raíces y legumbres.—*Cuvier.*

El mono, el animal que más se asemeja al hombre en su dentadura, se mantiene con frutas, cereales y nueces, y la gran semejanza entre ellos demuestra que el hombre desde el principio estaba adaptado a un alimento vegetal.—*Profesor Owen.*

Ningún fisiólogo disputaría con aquellos que sostienen que el hombre debía mantenerse con un alimento vegetariano.—*Doctor Spencer Thompson.*

Los dientes del hombre en nada se parecen a los de los ani-

males carnívoros; y al estudiar los dientes, las mandíbulas y los órganos de la digestión, vemos que la estructura del hombre es muy parecida a la de los animales frugívoros.—*Prof. Wm. Lawrence, F. R. S. (Miembro de la Soc. Real).*

Creo que no es mucho aventurar el decir que todos los hechos ligados con la organización del hombre, se inclinan a demostrar que él fué, en su origen, un animal frugívoro. Esta opinión se basa principalmente en la forma de los dientes y de los órganos de la digestión, así como también en el aspecto de la piel y la estructura general de los brazos y las piernas.—*Prof. Carlos Bell, F. R. S. (Miembro de la Soc. Real).*

Es error muy vulgar creer que la carne, en cualquiera forma, es necesaria para la vida. Todo lo que sea necesario para el cuerpo humano puede hallarse en el reino vegetal. Me consta que muchos de los alimentos de carne que están en boga no son solamente un despilfarro extravagante, sino también la causa de serios males para todo aquel que los consume.—*Doctor Enrique Thompson, F. R. C. S. (Miembro de la Soc. Real).*

No he encontrado mejor remedio para aquellos que están completamente agobiados por enfermedades crónicas, que la abstinencia total de todo alimento de carne y de licores fuertes y fermentados. En el ejercicio de mi profesión, por unos treinta años, durante los cuales he aconsejado este sistema en tales casos, no me he engañado sino dos veces, logrando un restablecimiento en todos los demás.—*Doctor Cheyne.*

Convenimos francamente con los que abogan por el vegetarianismo que, en cuanto a la potencia de aguantar los trabajos físicos, hay abundantes pruebas de que su alimento nutre suficientemente.—*Doctor W. B. Carpenter.*

Los fisiólogos no necesitan ninguna prueba para demostrar que es muy fácil mantener la vida con los productos del reino vegetal, pues es el caso que la mayoría de la raza humana se empeña constantemente en demostrarlo, y mis estudios manifiestan que no solamente es posible, sino que es infinitamente preferible, y produce mayor potencia, tanto en el cuerpo como en el alma.—*Doctor Alej. Haig, F. R. C. P.*

# LAS TRIBUS INDIGENAS MEXICANAS

POR JOSE U. ESCOBAR

UNA agrupación de muchachos que hace fecunda labor de porvenir.

Callada pero activa y eficazmente ha venido laborando en esta hidalga ciudad de México desde hace seis meses una entusiasta y culta agrupación de muchachos que lleva por nombre Tribus Indígenas Mexicanas. Creemos que esta sociedad de jóvenes está llamada a cumplir un alto destino y a resolver un arduo problema de nuestro medio social.

Las Tribus Indígenas Mexicanas desarrollan un programa semejante al de los Boy Scouts, pero genuinamente nuestro, sin sabor extranjero. Algo que palpita en el alma latina y noble del muchacho mexicano. En la actualidad hay establecidas en la ciudad de México cinco tribus indígenas: La Nahoa, la Texcucana, La Mexica, la Tarasca o Michoacana y la Tolteca. Cada una de estas tribus está formada por un contingente de 25 muchachos al mando de un jefe o cacique. Estas tribus desarrollan un programa altamente educativo.

Hemos suplicado al señor José U. Escobar, que fué quien ideó este programa, que nos escriba una serie de artículos explicando pormenorizadamente la organización de las Tribus Indígenas. Publicamos también algunas ilustraciones de las actividades de las Tribus.

Las Tribus Indígenas Mexicanas ofrecen a nuestra juventud un programa que no pertenece a institución ninguna. Un programa capaz de ser desarrollado en cualquier lugar donde haya un grupo de jóvenes y una persona interesada en guiarlos. El programa de las Tribus podrá indudablemente tomar un carácter nacional, pues es fácil establecerlo entre los jóvenes de todas las poblaciones de la República.

La matriz de las Tribus Indígenas Mexicanas está establecida en la 6.ª Calle de Balderas 79 de esta ciudad.

Ascensión en la región de las nieves

## PALABRAS A LOS JOVENES

*¿Qué son las tribus indígenas mexicanas?*

Damos por sentado que eres un joven que admira el carácter varonil. Que anhelas llegar a ser un verdadero hombre. Que sabes que tienes una sola existencia de que disponer y deseas vivirla intensamente, formarte una personalidad, tener éxito, labrar una hermosa vida humana.

Te presentamos en estas páginas el programa de las Tribus Indígenas Mexicanas, para ayudarte a realizar tus más nobles anhelos, desarrollar tus facultades, convertirte en hombre equilibrado y capaz de hacer posible que por medio de este programa cooperes con tu persona a realizar el lema de las Tribus Indígenas Mexicanas, que es: LA RECONSTRUCCION DEL ESPIRITU PATRIO POR MEDIO DE LA JUVENTUD.

Tu espíritu es una simiente de porvenir. Tu eres materia prima de la cual serán formados los hombres de mañana. Todas las naciones florecientes fundan su grandeza en el espíritu de la juventud; por esto existen actualmente en Europa, en la América del Norte, y en algunas repúblicas de la América Latina, sociedades juveniles como los Boy Scouts (Exploradores), los Tuxis del Canadá, los Muchachos Aguilas de Italia, dedicados especialmente a laborar en pro del mejoramiento del hombre joven.

Las Tribus Indígenas Mexicanas desarrollan un programa semejante al de los Scouts y al de los Tuxis, pero para nosotros poseen algo superior a estas beneméritas asociaciones, y es el hecho de que las Tribus Indígenas Mexicanas son algo genuinamente

nacional, algo que no está copiado o traducido de las instituciones de otras razas. El programa de las Tribus Indígenas Mexicanas está inspirado en la psicología del muchacho mexicano. Tienen las Tribus un espíritu que no ha sido plagiado del de otras naciones; algo genuinamente nuestro: nuestra leyenda, nuestra epopeya, la médula de nuestra raza, nuestra alma patria, nuestra historia.

Actualmente, si damos una mirada escrutadora sobre las condiciones sociales reinantes en nuestro país, encontramos que, exceptuando las escuelas, hay pocas instituciones que estén laborando sincera y eficazmente en pro de la juventud. Por eso es que el programa presentado por las Tribus Indígenas viene a llenar el vacío que desde hace tiempo se hace sentir entre nosotros y a ofrecer a cualquier joven bien dispuesto que anhele formarse una personalidad, un programa fecundo y viril que lo guíe en la difícil cuesta del perfeccionamiento propio.

En las Tribus Indígenas que en épocas pretéritas poblaron el suelo mexicano, encontramos palpables y vigorosas las virtudes de la audacia, la fortaleza, el valor, el ingenio abundante en recursos, que llevaba a sus guerreros y a sus sacerdotes a fundar ciudades, a triunfar de la hostilidad de sus enemigos y de las inclemencias de la naturaleza. Aquellos hombres fueron fuertes, sobrios, dueños de su voluntad, abnegados, artistas, valerosos, supieron poner en todos sus actos el espíritu de la lealtad, del compañerismo. No se trata en el programa de las Tribus Indígenas Mexicanas de hacer que el joven retroceda. No son un fin sino un medio. Al evocar las virtudes de la *raza de bronce* fundadora de nuestra estirpe, las Tribus Indígenas Mexicanas tratan de despertar en la juventud el espíritu de fortaleza que se apreste a combatir el enervamiento social, la injusticia, el vicio, la mentira y a formar patria nueva por medio de la educación, el altruísmo, el mejoramiento de la comunidad, la cultura, el amor a la naturaleza, a la vida noblemente vivida. La patria ofrece al joven, ancho campo para arduas pero fecundas empresas. Las Tribus Indígenas Mexicanas capacitan al joven para que vaya por la existencia en busca de servicios que prestar y buenas acciones que llevar a cabo.

El programa de las Tribus Indígenas Mexicanas es patriótico. Brinda oportunidades para la vida campestre. Desarrolla la idea del gobierno propio. Educa el espíritu de grupo. Imparte disciplina.

El *Bravo* (*) que pertenezca a una Tribu cultivará su cuerpo. Practicará las actividades físicas que se traducen en salud y en vigor, amará la naturaleza, sabrá todo lo referente a la vida campestre, la montaña, el bosque, los arroyos y los ríos. Sabrá bastarse a sí propio y vivir al aire libre recibiendo la bendición de los rayos del sol, o familiarizándose con las constelaciones y el misterio en la quietud de la noche.

(*) Nombre que se da al que pertenece a una Tribu.

El *Bravo* cultivará su intelecto. Será amigo de la cultura, del arte, de la ciencia, enjoyará su mentalidad acaparando ideas y pensamientos nuevos, dominando cada día alguna verdad.

El *Bravo* cultivará la vida social. Estará siempre dispuesto a ser útil, a cooperar con los demás en toda buena empresa. Será siempre una ayuda para su hogar, un joven de entusiasmo y de acción para su escuela, o para la casa donde trabaje. Practicará las reglas del programa de las Tribus. Tratará de hacer mejor al mundo porque ha vivido en él.

El *Bravo* cultivará la vida del espíritu. Rendirá culto al Supremo Hacedor, respetará lo sagrado de la vida, normará su conducta con las leyes superiores de la existencia, pondrá su alma en armonía con las cosas eternas e infinitas.

Estos cuatro principios en la vida de un *Bravo* constituyen la ley del crecimiento a la cual están sujetos todos los seres vivos Las piedras no pueden crecer, están muertas. El joven para formar su personalidad deberá crecer en lo físico, en lo intelectual, en lo social y en lo espiritual.

El *Benjamín* de una tribu

En plena montaña

# LA VIDA DEL CAMPO

## La Alimentación de la Vaca Lechera

POR EL DR. HERIBERTO RUIZ STANFORD

AL haber explicado en el número anterior, de una manera general lo relativo a los caracteres principales que debe tener una vaca lechera, es procedente considerar en este artículo, lo que se relaciona con un asunto de gran importancia, y fundamental, en el éxito de la producción leche, y es la ALIMENTACION.

Es y ha sido costumbre en nuestro país. dejar, o bien dar a nuestros animales, los alimentos de una manera absolutamente indebida, sin saber a punto fijo ni el por qué de las cantidades que se dan a los ganados.

Por lo que se relaciona a las vacas lecheras, dada su importante función económica, se las tiene bajo dos sistemas; el de la estabulación completa, o sea la permanecia continua en el establo, y el de la media estabulación, o sea una parte del día en el establo y otra en el campo. El primer procedimiento o sistema, se acostumbra generalmente en las poblaciones en donde los estableros carecen de terrenos adecuados para el pastoreo de sus animales; respecto al segundo sistema, es más ventajoso porque, además de que los forrajes verdes son más suculentos, la terrible enfermedad de la tuberculosis, no se generaliza como en los animales que llevan una vida de estabulación completa; en la media estabulación se debe dar a la llegada de los animales al establo, una corta ración llamada suplementaria.

La ración que se debe dar al ganado, según que esté en estabulación completa o a media estabulación, se comprende fácilmente que debe ser diferente.

En los países adelantados se ha llegado a conocer perfectamente las diversas composiciones en los alimentos, y se conoce qué forrajes son más alimenticios con respecto a otros. De estos estudios llevados a la práctica, se han establecido unas tablas para calcular las raciones que deben darse a los animales, según su

función económica, carne, leche, grasa, teniendo en cuenta la edad y el peso de las diversas especies domésticas.

Para aplicar las tablas mencionadas, se tienen que hacer cálculos que difícilmente pueden ser llevados a cabo por nuestra gente rural, o sea la gente de campo; pero los zootecnistas, o al menos los muy versados en asuntos de ganadería, hacen los cálculos y los reducen, de tal manera que ya presentan en una forma clara y precisa, las cantidades que hay que dar a los animales.

Las ventajas de dar la alimentación calculada, son las siguientes: Dar al animal lo que necesita, tanto para su sostenimiento como para su producción, y obtener en el menor tiempo posible el máximo de esa producción, sea leche, carne o grasa. La alimentación dada como es costumbre, adolece de los siguientes inconvenientes: el animal generalmente come más de lo debido, y en estas circunstancias los estómagos trabajan más, y por consiguiente, se cansan más y aprovechan menos, de donde resulta que los animales sujetados a esta alimentación irracionada, aprovechan menos y tardan más en alcanzar el máximo de su producción. Lo anteriormente dicho se puede comprobar formando dos lotes de animales, sujetando uno de ellos a la alimentación racionada, y al otro no.

El procedimiento de las raciones calculadas, generalmente es empleado en donde las poblaciones son más numerosas y la agricultura más intensa, tal como acontece en Estados Unidos, y principales naciones de Europa; en México es muy procedente alimentar a los animales de un modo científico, especialmente en aquéllos puntos muy poblados, y en donde existen por esta circunstancia, grandes y pequeños propietarios de vacas lecheras obligados por la falta de terrenos al sistema de la estabulación completa, y por lo que se relaciona a otra ventaja a más de las ya mencionadas, es la de que con la alimentación racionada no se desperdicia el forraje como acontece en casi todas partes, en donde se dá la alimentación *a bulto*.

Por lo que se relaciona a la vaca lechera, el problema de alimentación es trascendental y comprende varios puntos, desde la alimentación de las crías hasta la alimentación de las vacas en plena producción, y cada uno de esos puntos es de tal manera importante, que implica la necesidad de ser tratados en artículos especiales.

Por lo que hace al caso presente de la alimentación de la vaca lechera, y como un ejemplo práctico, expondré, ya una vez hecho el cálculo, la ración que debe darse a una vaca lechera, supongamos holandesa, y que produzca por término medio diez litros de leche diarios, y con un peso más o menos de quinientos kilos, teniendo en cuenta los forrajes que se produzcan en un clima análogo al del Valle de México.

*Forrajes*: Por día y por cabeza.—Ración calculada.—Estabulación completa:

Alfalfa verde. . . . . .30 kilos.
Salvado. . . . . 3 kilos.
Zacate, maíz (rastrojo). . . . . .10 kilos.

Abril 8 de 1921.

## Algo que Interesa a los Agricultores de todo el País

POR EL ING. E. MARTINEZ DE ALVA

No hay trabajo cuyos fundamentos sean menos conocidos que el del agricultor; no hay trabajo, tampoco, que presente problemas tan variados y complejos como el que tiene por objeto proporcionar al hombre todo lo que necesita en sustento y vestido; cada minuto que pasa modifica la vida del agricultor, del que trabaja en el campo, y hay algunas temporadas en el año en que todos los ojos están interrogando al cielo constantemente, buscando los signos de su dicha o de su miseria.

Si examinamos una por una de las distintas partes, que al formar un todo constituyen lo que llamamos el cultivo del maíz, refiriéndome a éste por ser el cultivo más conocido en México, veremos que cada una de sus partes está formada por un conjunto de problemas a cual más desconocidos y que los técnicos se dedican a investigar:

*La semilla.*—¿Cuál es la que tenemos que escoger para tener las mejores plantas, las de mayor rendimiento, las más precoces y las más resistentes a las plagas a que están sujetas? y mientras llega la época de la siembra, ¿qué método es el que hay que seguir para estar seguro, de que sus propiedades no se alteren?

*La tierra.*—Para saber qué clase de tierra es la más apropiada para la semilla que tenemos, se necesita el concurso de muchos hombres, de conocimientos especializados, que dedican su vida entera a la investigación de esas condiciones, muchas de las cuales han escapado a la penetración de inteligencias privilegiadas. Y ya teniendo la tierra escogida necesitamos saber cómo tenemos que prapararla para que al depositar la semilla ésta encuentre lo necesario para que la planta que de ella ha de salir encuentre todos los elementos para su vida y desarrollo. Una lluvia, un día de sol fuerte, o un viento seco pueden modificar las condiciones de la tierra preparada y hacer surgir un nuevo problema.

*La planta.*—Desde que principia a brotar la planta del suelo, los problemas no por tener un aspecto visible dejan de ser menos obscuros y complicados que cuando la plantita está dentro de la tierra: la planta la vemos y ésta nos da indicaciones que nosotros tratamos de investigar en su origen; y esa época de la vida de la planta los ojos del agricultor están fijos, día con día, en la planta,

tratando de interpretar los signos exteriores que presenta; y el trabajo de los hombres de estudio está ahí para remediar las condiciones que rodean a la planta, para hacerle un medio favorable para su desarrollo. En la floración, que se efectúa en la época de los fuertes calores, sabemos que un día en que el sol brilla y en que ninguna nube intercepta sus rayos, hay peligro de que muchos de los granos no llenen; sucediendo lo mismo cuando una lluvia impide la fecundación de las flores hembras que más tarde serán los granos del maíz.

*Maduración.*—Cuando ya el maíz está hecho, los problemas varían de aspecto, pero no dejan de ser menos importantes: las lluvias y las plagas animales son sus principales enemigos, y esto también tiene que ser estudiado para ayudar al agricultor.

*Cosecha.*—El estudio de los métodos de cosechar lo mismo que el cuidado de la semilla después de esa operación, es asunto para otro grupo de hombres que tienen que cooperar con el agricultor, ayudándole para que pierda lo menos posible.

Por lo anterior, se comprenderá que si los estudios a que se dedica el personal de la Dirección de Agricultura en una sola de las plantas que se cultivan en el país, son tan laboriosos, el papel que desempeña en la organización del Gobierno, es por demás complejo y difícil; pues no solamente se ocupa en investigar todo lo señalado para el país en cada una de las distintas plantas, sino que también tiene que implantar nuevos cultivos, traer plantas nuevas y ensayar nuevas semillas. Estudiar la manera de vender los productos agrícolas y de asociar a los agricultores, es otro de sus trabajos. Mejorar las condiciones del obrero de campo, darle nuevos elementos de vida y enseñarle la manera de utilizar todo lo que ahora desperdicia y que al ser conocido representará una riqueza.

El estudio de nuestros animales domésticos, su mejoramiento y la introducción de nuevas razas que produzcan carne, leche y otros productos en condiciones más económicas, es trabajo para un departamento especial de la Dirección.

Y más aún, se ha preocupado por la introducción de maquinaria agrícola que permitirá aumentar los productos y aumentar las superficies bajo cultivo, tendiendo al mayor bienestar de la población trabajadora y al abaratamiento de la vida.

Es necesario, por tanto, que los agricultores en lo particular y el país en lo general, consideren que la Dirección de Agricultura ha sido fundada, no para gastar los fondos de la Nación, sino para ayudar al progreso del país, por la agricultura y la ganadería, únicas fuentes de riqueza verdadera; que esa oficina es del pueblo y de ella pueden reclamar todos los servicios inherentes a las funciones que trata de llenar; que al ayudar a la Dirección de Agricultura, se ayudan así mismos, permitiendo que más pronto se llegue a saber la verdad en los asuntos que se estén estudiando y que, en

cambio, esta Dirección tiene un cuerpo de hombres de estudio y de investigación que se encarguen de aconsejar a los agricultores y ganaderos respecto a los múltiples problemas que se les presentan, no necesitándose otra cosa que preguntar.

## El Porvenir de los Frutales en México

POR JUAN BALME

Entre las diversas ramas de la Agricultura, que sin duda alguna será la fuente de mayor riqueza cuando se explote debidamente en nuestro país, el cultivo de frutales, debe considerarse como del más brillante porvenir, sobre todo, tratándose de las variadísimas especies tropicales, algunas de las cuales poseemos hasta en el estado silvestre, y cuyos exquisitos y abundantes productos, pueden obtenerse fácilmente en las muy fértiles tierras que en extensa zona poseemos.

Menciono antes, "sobre todo, tratándose de especies tropicales," no obstante que también son de porvenir y muy grande, las de zonas templada y fría, si se trata de producir para nuestro consumo o hacer cultivos anticipados, pero para los mercados extranjeros, las tropicales son las que más conviene producir, debido a que de ellas difícilmente pueden obtenerse producciones en Norte América, salvo en muy contados lugares abrigados de Florida y California, restándonos así competidores. No debe perderse de vista, que los mercados norteamericanos, Estados Unidos y Canadá, deben ser los mayores consumidores de nuestros frutos tropicales, tanto por nuestra proximidad como por las fáciles vías de comunicación, férreas y marítimas, y al tomarse en cuenta las enormes cantidades que consumen, debe alentarnos para plantar extensamente, sobre todo, especies seleccionadas, con las cuales nadie podrá hacernos competencia.

Una de las grandes ventajas que también podemos tener para surtir aquellos mercados, por tratarse de productos en algunas especies delicadas y susceptibles de descomponerse rápidamente, y que no admiten viajes largos, nuestro servicio rápido será debidamente aprovechado.

La prohibición o cuarentena que existe actualmente para nuestras frutas en aquellos mercados, no persistirá mucho tiempo, debido a la conveniencia que tienen aquellos países de introducir frutas que entran en una gran parte de la alimentación de su pueblo, y nuestras especies tropicales son de ellas.

Esa prohibición se debe más bien a nuestra falta de legislación adecuada, para el exterminio de plagas que agobian los vegetales en algunas partes del país, y el temor que tienen los Estados

Unidos de introducirlas, pero con el decreto reciente, promulgado por el ciudadano Presidente de la República, es de esperarse que se solucionarán pronto esas dificultades, y al estar en vigor la Ley de Plagas, no habrá ya demoras en la frontera, y podremos exportar fácilmente nuestros exquisitos frutos, que darán riqueza y prosperidad a las regiones que se dediquen a su interesante cultivo. Pueden cifrar en muchos millones nuestras exportaciones anuales, como lo ha demostrado palpablemente el plátano "Roatan" en Tabasco, en donde su exportación llegó a pasar de 1.000,000 de pesos mensuales.

Ciertamente entre las numerosas especies tropicales, hay algunas que ofrecen mayores ventajas o son más interesantes a dar a conocer que otras; por ese motivo, es indispensable antes de emprender el cultivo, hacer un debido estudio de éllas, analizando sus ventajas y proceder a una rigurosa selección, tanto en la buena calidad de los frutos, a sus resistencias en los empaques y viajes largos, como vista, etc., condiciones que un buen cultivador debe conocer, pues llegando a los mercados extranjeros en buen estado, con seguridad obtendremos cotizaciones muy elevadas, las que ni siquiera hemos pensado puedan conseguirse, cualidades que unidas a la grandísima ventaja de hacer obra patriótica, puesto que daremos a conocer nuestros productos, que son y deben ser considerados entre los mejores.

De las diferentes especies que dán magníficos resultados, y cuya exportación se ha ensayado con halagadores resultados, y obtienen una demanda siempre creciente en los principales mercados de Estados Unidos, citaré al mango *Mangifera Indica*, fruto que ha llegado a cotizarse hasta 1.50 dólar por pieza, o sean $3.00 de nuestra moneda, precio que muy difícilmente se conseguiría pagaran los consumidores mexicanos.

Son conocidas numerosas variedades en la India, de donde es originario, pero desgraciadamente aún son muy pocas las que tenemos en la República, puesto que apenas se conocen unas diez o doce, distinguiéndose entre ellas, las llamadas: manila, piña, fresa, injerto común, mango, etc., ciertamente pueden existir multitud de otras variedades, productos de hibridaciones naturales, debido a que en nuestra tierra caliente emplean únicamente como sistema de multiplicación el de vía gámica, o sea el natural, por medio de semillas.

Si este modo de propagación ha dado hasta hoy buenos resultados, a mi juicio debe seguirse únicamente por especialistas que procurarán la hibridación artificial, injertar y selección, y en el fruto será preferible para tener así seguridad de las variedades que se cultivan.

Pasan de 200 las variedades superiores clasificadas, cuyas formas, tamaños y sabores son de los más variados; para que se tenga una ligera idea de éllas, en seguida cito únicamente las me-

jores, cuya fama en Asia es bien conocida, y de las que se hicieron remisiones a los mercados europeos, con bastantes buenos resultados, habiéndose vendido frutas de la variedad *Alphonse*, en el mercado de Covent Garden, hasta una guinea pieza.

*De maduración temprana*

Aga Beg, Benares, Kanchamitha, Malgova, Sabza y Sukhtara.

*De maduración a tiempo*:

Alphonse, Anarva, Arbuthnet, Badani, Beauty, Begun, Khas, Begun Pasind, Bhaokhan, Bombay, Chittore, Dilpasind, Durgilal's Kerowa, Fernández, Heera Lal, Khurbooza, Kessenbhog, Bela, Nawab, Pasind, Pia-Posha, Safeda Benjnour y Toporari.

*De maduración tardía*:

Alfonza, Fuzi, Giant, Natijhul, León, Office Pasind, Strawberry, Uthadaman y Seedless.

Cultivando las distintas variedades anteriores, puede obtenerse producción durante todo el año. Hay frutas de algunas variedades que llegan a pesar más de un kilo, otras de tamaño menor son muy buscadas por los ricos sabores que poseen: fresa, piña, grosella, etc.

Muy pocas cifras se necesitan para demostrar el enorme rendimiento y los espléndidos resultados que obtendremos con ese frutal, pues tomando como término de comparación 1 árbol de ocho años de edad, que puede producir como mínimo de 150 a 200 frutos anuales; si plantamos variedades selectas nombradas antes y propagadas por medio de injertos, desde luego se verá el enorme rendimiento que pueden obtener nuestros agricultores, motivo por el cual considero al mango, entre los mejores frutos tropicales para exportación.

Nunca debe olvidarse que las riquezas de las naciones, descansan en su producción y exportaciones, y en cuestión de frutas. México, puede y debe ser superior a cualquier otro país, más tratándose de especies tropicales, que son las que tienen mayor aceptación en el extranjero.

A invitación del señor ingeniero Ernesto Martínez de Alva, empiezo con este artículo la serie que sobre frutales de porvenir y horticultura ofrecí en colaboración, y no dudo tendrá buena aceptación en nuestros progresistas agricultores, a los que con gusto facilitaré gratuitamente, cuantos datos se me pidan sobre asuntos hortícolas.

San Jacinto, D. F., abril de 1921.

# COMERCIO DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS

## COTIZACIONES EN EL MERCADO DE LA CAPITAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS, CORRESPONDIENTES AL MES DE MARZO DE 1921

### SERVICIO ESPECIAL PROPORCIONADO POR LA DIRECCION GENERAL DE AGRICULTURA

| | VENDEDOR | | | COMPRADOR | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | (1) | (2) | (3) | (1) | (2) | (3) |
| Aceite de ajonjolí, con fuego, kilo | $ 0.80 | 0.75 | 0.75 | 0.75 | 0.70 | 0.70 |
| Aceite de ajonjolí, sin fuego, kilo | 0.90 | 0.85 | 0.85 | 0.85 | 0.80 | 0.80 |
| Aceite de algodón, kilo | .... | .... | .... | .... | .... | .... |
| Aceite de coco, de primera, kilo | 1.05 | 1.10 | 1.10 | 1.00 | 1.05 | 1.05 |
| Aceite de higuerilla, kilo | 1.20 | 1.30 | 1.30 | 1.10 | 1.20 | 1.20 |
| Aceite de linaza, crudo, kilo | 1.10 | 1.20 | 1.20 | 1.05 | 1.15 | 1.15 |
| Aceite de linaza, cocido, kilo | 1.30 | 1.30 | 1.30 | 1.20 | 1.20 | 1.20 |
| Aceite de nabo, kilo | 1.10 | 1.10 | 1.15 | 1.05 | 1.05 | 1.10 |
| Aceite de olivo, del país, kilo | 1.40 | 1.30 | 1.30 | 1.30 | 1.20 | 1.20 |
| Aguardiente de mezcal, litro | 0.95 | 0.95 | 0.95 | 0.90 | 0.90 | 0.90 |
| Aguardiente de tequila, litro | 1.00 | 1.00 | 1.00 | 0.90 | 0.90 | 0.90 |
| Aguardiente de uva, litro | 1.20 | 1.20 | 1.20 | 1.10 | 1.10 | 1.10 |
| Alcohol de 90 grados, caja, envase nuevo | 24.00 | 24.00 | 24.00 | 23.00 | 23.00 | 23.00 |
| Alcohol en barricas, litro | 0.68 | 0.68 | 0.68 | 0.65 | 0.65 | 0.65 |
| Alfalfa (Semilla) de Atlixco, kilo | 1.90 | 1.90 | 1.90 | 1.85 | 1.85 | 1.85 |
| Almidón de maíz, kilo | 0.35 | 0.35 | 0.35 | 0.30 | 0.30 | 0.30 |
| Almidón de trigo, kilo | 0.30 | 0.30 | 0.30 | 0.27 | 0.27 | 0.27 |
| Ajo, kilo | 0.75 | 0.75 | 0.70 | 0.70 | 0.70 | 0.65 |
| Algodón del país, 46 kilos | 42.00 | 42.00 | 42.00 | 38.00 | 38.00 | 38.00 |
| Algodón extranjero, 46 kilos | 30.00 | 30.00 | 30.00 | 28.00 | 28.00 | 28.00 |
| Alpiste, kilo | 0.45 | 0.45 | 0.40 | 0.40 | 0.40 | 0.35 |
| Añil, kilo | 13.00 | 13.00 | 13.00 | 10.00 | 10.00 | 10.00 |
| Arvejón, kilo | 0.45 | 0.45 | 0.45 | 0.40 | 0.40 | 0.40 |
| Arroz extra, kilo | 0.40 | 0.40 | 0.40 | 0.35 | 0.36 | 0.36 |
| Arroz de primera, klio | 0.30 | 0.30 | 0.30 | 0.25 | 0.25 | 0.25 |
| Arroz de segunda, kilo | 0.24 | 0.24 | 0.24 | 0.20 | 0.20 | 0.20 |
| Arroz cabezuela, kilo | 0.12 | 0.12 | 0.12 | 0.10 | 0.10 | 0.10 |
| Ajonjolí, semilla, kilo | 0.31 | 0.31 | 0.31 | 0.29 | 0.29 | 0.29 |
| Azúcar cubicada, kilo | 0.65 | 0.65 | 0.65 | 0.60 | 0.60 | 0.60 |
| Azúcar en pilón de hacienda, kilo | 0.41 | 0.41 | 0.41 | 0.37 | 0.37 | 0.37 |
| Azúcar granulada, de primera, kilo | 0.39 | 0.39 | 0.39 | 0.37 | 0.37 | 0.37 |
| Azúcar granulada, de segunda, kilo | 0.36 | 0.36 | 0.36 | 0.34 | 0.34 | 0.34 |
| Azúcar mascabado, kilo | 0.28 | 0.28 | 0.28 | 0.24 | 0.24 | 0.24 |
| Cacao de Ceylán, kilo | 1.90 | 1.90 | 1.90 | 1.80 | 1.80 | 1.80 |
| Cacao Java, kilo | 2.00 | 2.00 | 2.00 | 1.80 | 1.80 | 1.80 |
| Cacao Sánchez, kilo | 1.25 | 1.25 | 1.25 | 1.15 | 1.15 | 1.15 |
| Cacao Tabasco, kilo | 1.90 | 1.90 | 190. | 1.80 | 1.80 | 1.80 |
| Café planchuela, de primera, lavado | 0.65 | 0.65 | 0.65 | 0.60 | 0.60 | 0.60 |
| Café de primera, Córdoba, kilo | 0.55 | 0.55 | 0.55 | 0.48 | 0.50 | 0.50 |
| Café planchuela, Oaxaca, kilo | 0.50 | 0.52 | 0.52 | 0.45 | 0.48 | 0.48 |
| Café manchado, kilo | 0.45 | 0.45 | 0.45 | 0.40 | 0.40 | 0.40 |
| Canela de Ceylán, kilo | 2.75 | 2.75 | 2.75 | 2.70 | 2.70 | 2.70 |
| Cera de abeja, blanca, kilo | 3.50 | 3.50 | 3.50 | 3.00 | 3.00 | 3.00 |
| Cera de abeja, amarilla, kilo | 3.00 | 3.00 | 3.00 | 2.75 | 2.75 | 2.75 |
| Chía, kilo | 1.80 | 1.80 | 1.80 | 1.70 | 1.70 | 1.70 |
| Chile ancho, de primera, kilo | 1.25 | 1.15 | 1.15 | 1.15 | 1.10 | 1.10 |

(1), (2) y (3) indican las cotizaciones de los primeros, mediados y últimos días del mes

| | VENDEDOR | | | COMPRADOR | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Chile ancho, de segunda, kilo | 0.90 | 0.90 | 0.90 | 0.80 | 0.80 | 0.80 |
| Chile cascabel, kilo | 0.80 | 0.80 | 0.80 | 0.75 | 0.75 | 0.75 |
| Chile chilpotle, mora, kilo | 1.25 | 1.25 | 1.25 | 1.15 | 1.15 | 1.15 |
| Chile chilpotle, meco, kilo | 2.20 | 2.20 | 2.20 | 2.00 | 2.00 | 2.00 |
| Chile mirasol, kilo | 0.60 | 0.60 | 0.60 | 0.50 | 0.50 | 0.50 |
| Chile morita, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.40 | 0.40 | 0.40 |
| Chile mulato, kilo | 3.80 | 3.80 | 3.80 | 3.30 | 3.30 | 3.30 |
| Chile pasilla, de primera, kilo | 1.20 | 1.20 | 1.20 | 1.15 | 1.15 | 1.15 |
| Chile pasilla, de segunda, kilo | 1.10 | 1.10 | 1.10 | 1.00 | 1.00 | 1.00 |
| Chile piquín, kilo | 1.10 | 1.10 | 1.10 | 1.00 | 1.00 | 1.00 |
| Chile verde, serrano, kilo | 0.80 | 0.80 | 0.80 | 0.70 | 0.70 | 0.70 |
| Chile verde, jalapeño, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.40 | 0.40 | 0.40 |
| Chile verde, poblano, kilo | 0.80 | 0.80 | 0.80 | 0.70 | 0.70 | 0.70 |
| Cebolla delgada, kilo | 0.12 | 0.12 | 0.12 | 0.10 | 0.10 | 0.10 |
| Cebolla gruesa, kilo | 0.15 | 0.15 | 0.15 | 0.12 | 0.12 | 0.12 |
| Frijol bayo, gordo, kilo | 0.23 | 0.23 | 0.23 | 0.20 | 0.20 | 0.20 |
| Frijol bayo, menudo, kilo | 0.20 | 0.20 | 0.20 | 0.18 | 0.18 | 0.18 |
| Frijol negro, sin liquidar, kilo | 0.23 | 0.23 | 0.23 | 0.22 | 0.22 | 0.20 |
| Frijol negro, liquidado, kilo | 0.30 | 0.30 | 0.30 | 0.28 | 0.28 | 0.28 |
| Frijol colores, de primera, kilo | 0.21 | 0.21 | 0.21 | 0.19 | 0.19 | 0.19 |
| Frijol colores, de segunda, kilo | 0.20 | 0.20 | 0.20 | 0.18 | 0.18 | 0.18 |
| Guayule, kilo | 1.60 | 1.60 | 1.60 | 1.50 | 1.50 | 1.50 |
| Garbanza de primera, kilo | 0.40 | 0.40 | 0.40 | 0.38 | 0.38 | 0.38 |
| Garbanza de segunda, kilo | 0.20 | 0.20 | 0.20 | 0.16 | 0.16 | 0.16 |
| Garbanzo de primera, kilo | 0.15 | 0.15 | 0.15 | 0.13 | 0.13 | 0.13 |
| Garbanzo porquero, kilo | 0.11 | 0.11 | 0.11 | 0.09 | 0.09 | 0.09 |
| Haba blanca, de primera, kilo | 0.10 | 0.10 | 0.10 | 0.09 | 0.09 | 0.09 |
| Haba de segunda, kilo | 0.09 | 0.09 | 0.09 | 0.07 | 0.07 | 0.07 |
| Hule en greña, tasajo, kilo, varía | 1.50 | 1.50 | 1.50 | 1.40 | 1.40 | 1.40 |
| Ixtle de maguey, kilo | 0.40 | 0.40 | 0.40 | 0.30 | 0.30 | 0.30 |
| Ixtle de lechuguilla, kilo | 0.32 | 0.32 | 0.32 | 0.30 | 0.30 | 0.30 |
| Ixtle de palma, kilo | 0.35 | 0.35 | 0.35 | 0.32 | 0.32 | 0.32 |
| Harina del país, de primera, bulto | 13.00 | 13.00 | 13.00 | 12.00 | 12.00 | 12.00 |
| Harina del país, de segunda, bulto | 12.00 | 12.00 | 12.00 | 11.50 | 11.50 | 11.50 |
| Harina americana, bulto | 14.00 | 14.00 | 14.00 | 13.00 | 13.00 | 13.00 |
| Linaza, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.40 | 0.40 | 0.40 |
| Mantequilla, kilo | 2.40 | 2.40 | 2.40 | 2.30 | 2.30 | 2.30 |
| Maíz de Querétaro, 150 kilos, carga | 21.00 | 20.00 | 22.00 | 20.00 | 19.50 | 21.00 |
| Maíz de Toluca, 150 kilos, carga | 20.50 | 20.00 | 21.00 | 19.50 | 19.50 | 20.00 |
| Maíz de Jalisco, 150 kilos, carga | 18.50 | 18.00 | 18.50 | 17.75 | 17.50 | 18.00 |
| Maíz de Veracruz, de primera ,150 kilos | 19.00 | 18.50 | 19.00 | 18.50 | 18.00 | 18.50 |
| Maíz de Guerrero, 150 kilos, Itsmo | 21.00 | 19.50 | 22.00 | 20.00 | 18.75 | 21.00 |
| Manteca de sancocho, de primera, kilo | 1.20 | 1.20 | 1.20 | 1.15 | 1.15 | 1.15 |
| Manteca de segunda. kilo | 1.10 | 1.10 | 1.10 | 1.00 | 1.00 | 1.00 |
| Manteca americana, kilo | 1.15 | 1.15 | 1.15 | 1.08 | 1.08 | 1.08 |
| Nuez de Amacueca, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.45 | 0.45 | 0 45 |
| Nuez de Castilla, kilo | 0.55 | 0.55 | 0.55 | 0.50 | 0.50 | 0.50 |
| Panela, kilo | 0.23 | 0.23 | 0.23 | 0.21 | 0.21 | 0.21 |
| Piloncillo de Pahuatlán, kilo | 0.22 | 0.24 | 0.24 | 0.20 | 0.22 | 0.22 |
| Papa nueva, blanca, kilo | 0.25 | 0.25 | 0.25 | 0.22 | 0.22 | 0.22 |
| Papa amarilla, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.47 | 0.47 | 0.47 |
| Pimienta delgada, kilo | 0.75 | 0.75 | 0.75 | 0.70 | 0.70 | 0.70 |
| Pimienta gruesa, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.45 | 0.45 | 0.45 |
| Pita de Oaxaca, kilo | 0.70 | 0.70 | 0.70 | 0.65 | 0.65 | 65 |
| Queso añejo, kilo | 1.40 | 1.40 | 1.40 | 1.30 | 1.30 | 1.30 |
| Raíz purga de Jalapa, kilo | 1.60 | 1.60 | 1.60 | 1.50 | 1.50 | 1.50 |

| | VENDEDOR | | | COMPRADOR | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Raíz zarzaparrilla, kilo | 1.00 | 1.00 | 1.00 | 0.90 | 0.90 | 0.90 |
| Sal de mar, tonelada | 70.00 | 70.00 | 70.00 | 65.00 | 65.00 | 65.00 |
| Sal de salinas, tonelada | 75.00 | 75.00 | 75.00 | 70.00 | 70.00 | 70.00 |
| Trigo de primera, 161 kilos | 28.00 | 28.00 | 28.00 | 27.00 | 27.00 | 27.00 |
| Trigo de segunda, 161 kilos | 26.00 | 26.00 | 26.00 | 25.00 | 25.00 | 25.00 |
| Vainilla de primera, kilo | 22.00 | 22.00 | 22.00 | 20.00 | 20.00 | 20.00 |
| Vainilla picadura, kilo | 14.00 | 14.00 | 14.00 | 12.00 | 12.00 | 12.00 |
| Zacatón beneficiado, kilo | 0.50 | 0.50 | 0.50 | 0.45 | 0.45 | 0.45 |
| Zacatón sin beneficio, kilo | 0.25 | 0.25 | 0.25 | 0.20 | 0.20 | 0.20 |

## FORRAJES

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Alfalfa seca, tonelada | 40.00 | 40.00 | 40.00 | 38.00 | 38.00 | 38.00 |
| Alfalfa verde, tonelada | 20.00 | 20.00 | 20.00 | 18.00 | 18.00 | 18.00 |
| Cebada de primera, tonelada | 117.00 | 115.00 | 116.00 | 115.00 | 113.00 | 115.00 |
| Cebada de segunda, tonelada | .... | .... | .... | .... | .... | .... |
| Harinolina (pasta de algodón), tonelada | .... | .... | .... | .... | .... | .... |
| Paja, tonelada | 41.00 | 40.00 | 40.00 | 38.00 | 36.00 | 36.00 |
| Pasta de ajonjolí, tonelada | 70.00 | 70.00 | 70.00 | 65.00 | 65.00 | 65.00 |
| Salvado, tonelada | 100.00 | 110.00 | .... | 97.00 | 100.00 | .... |
| Zacate, tonelada | 50.00 | 42.00 | .... | 45.00 | 38.00 | .... |

## MADERAS

| | | |
|---|---|---|
| Avellano, metro cuadrado | $ 7.00 | .... |
| Caoba, metro cuadrado | 9.00 | .... |
| Cedro colorado, metro cuadrado | 4.50 | .... |
| Cedro blanco, millar de pies | 200.00 | .... |
| Encino americano, de 1", metro cuadrado | 8.50 | .... |
| Encino americano, de 2", metro cuadrado | 13.00 | .... |
| Encino americano, de 3", metro cuadrado | 13.00 | .... |
| Encino americano, de 4", metro cuadrado | 15.00 | .... |
| Encino del país, metro cuadrado | 5.00 | .... |
| Nogal, metro cuadrado | .... | .... |
| Ocote de primera, estufado, millar de pies | 220.00 | .... |
| Ocote de segunda, estufado, millar de pies | 150.00 | .... |
| Oyamel, millar de pies | 180.00 | .... |

## RASTRO

| | | |
|---|---|---|
| Carneros en pie, kilo, varía de | 0.75 | .... |
| Carneros en canal, gordos, kilo | 1.35 | .... |
| Carneros en canal, regular, kilo | 1.20 | .... |
| Carneros en canal, flacos, kilo | 1.10 | .... |
| Cerdos en pie, kilo, varía de | 0.60 | .... |
| Cerdos en canal, gordos, kilo | 1.18 | .... |
| Cerdos en canal, regular, kilo | 1.12 | .... |
| Cerdos en canal, flacos, kilo | 0.95 | .... |
| Chivos en pie, kilo, varía de | 0.45 | .... |
| Chivos en canal, gordos, kilo | 1.15 | .... |
| Chivos en canal, regular, kilo | 1.05 | .... |
| Chivos en canal, flacos, kilo | 0.95 | .... |
| Reses en pie, kilo, varía de | 0.40 | .... |
| Reses en canal, gordas, kilo | 0.87 | .... |
| Reses en canal, regular, kilo | 0.72 | .... |
| Reses en canal, flacas, kilo | 0.55 | .... |
| Cerda de cola de res, kilo | 0.75 | .... |
| Cuernos, par | 0.15 | .... |
| Huesos, tonelada | 40.00 | .... |

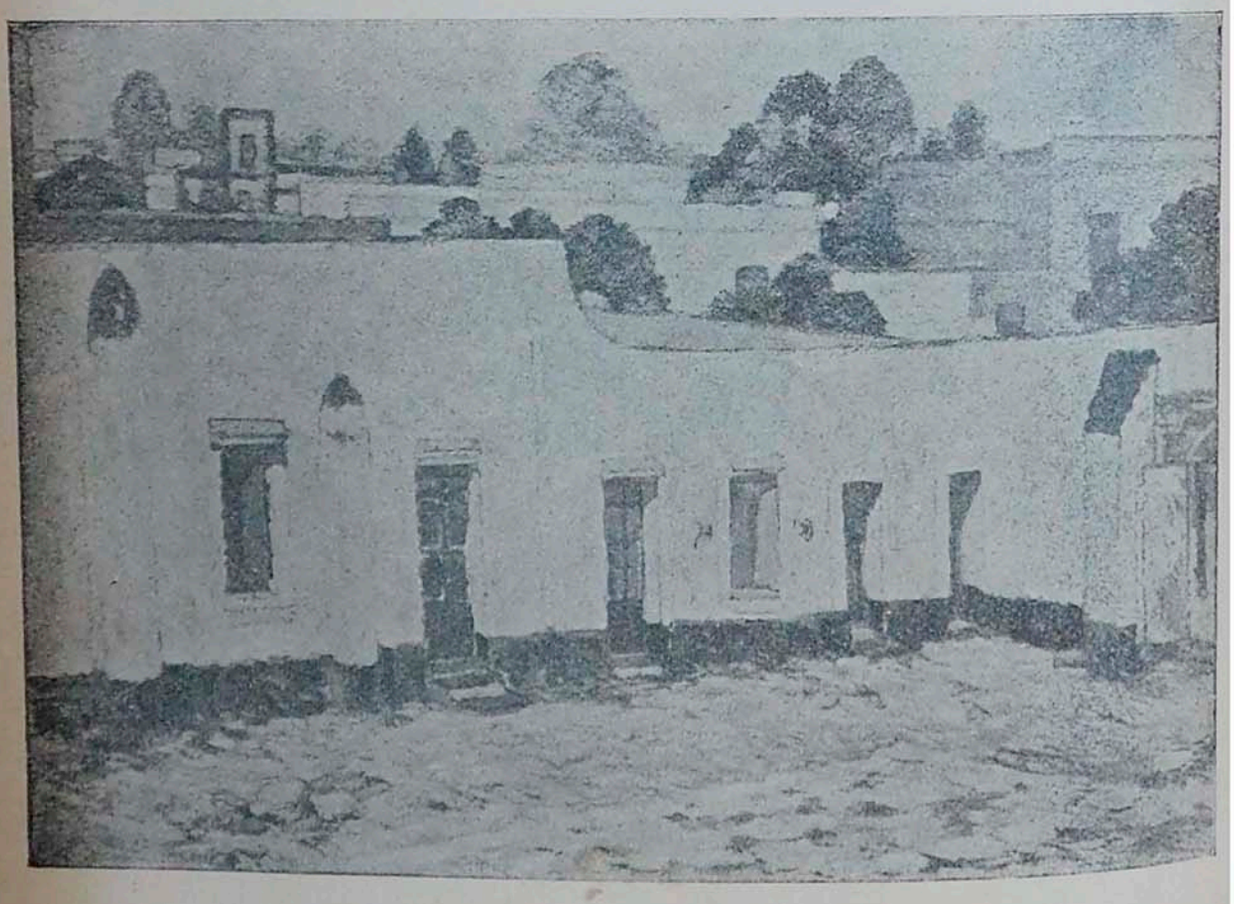
| | | | |
|---|---|---|---|
| Pieles de res, frescas, kilo | 0.70 | .... | |
| Pieles de res, frescas, saladas, kilo | 0.70 | .... | |
| Pieles de res, secas, dulces, kilo | 1.20 | .... | |
| Pieles de res, secas, saladas, kilo | 0.70 | .... | |
| Pieles secas de borrego, con lana, la pieza varía | 2.25 | .... | |
| Pieles frescas de borrego, con lana, la pieza varía | 3.00 | .... | |
| Pieles frescas de chivo, la pieza varía de | 3.50 | .... | |
| Pieles secas de chivo, la pieza varía de | 2.25 | .... | |

## VARIOS

| | | | |
|---|---|---|---|
| Cal, tonelada | 30.00 | .... | |
| Cemento, tonelada | 60.00 | .... | |
| Gasolina, litro | 0.50 | .... | |
| Petróleo, litro | 0.25 | .... | |
| Clavo, kilo, varía según tamaño | 1.00 | a | 1.50 |
| Costal de raspa, de primera, carga | 1.90 | a | 2.00 |
| Costal de raspa, de segunda, carga | 1.60 | a | 1.70 |
| Costal de yute, nuevo, carga | 1.55 | a | 1.60 |
| Costal de yute, usado, carga | 0.90 | a | 1.00 |
| Alambre de púas, rollo de 248 metros | 25.00 | .... | |
| Jarcia torcida, kilo | 0.60 | .... | |

NOTA: Todas las consultas de Agricultura pueden dirigirse al Ing. E. Martínez de Alva.—Revista "El Maestro"

Escuela de Bellas Artes en Coyoacán.—Un Corredor



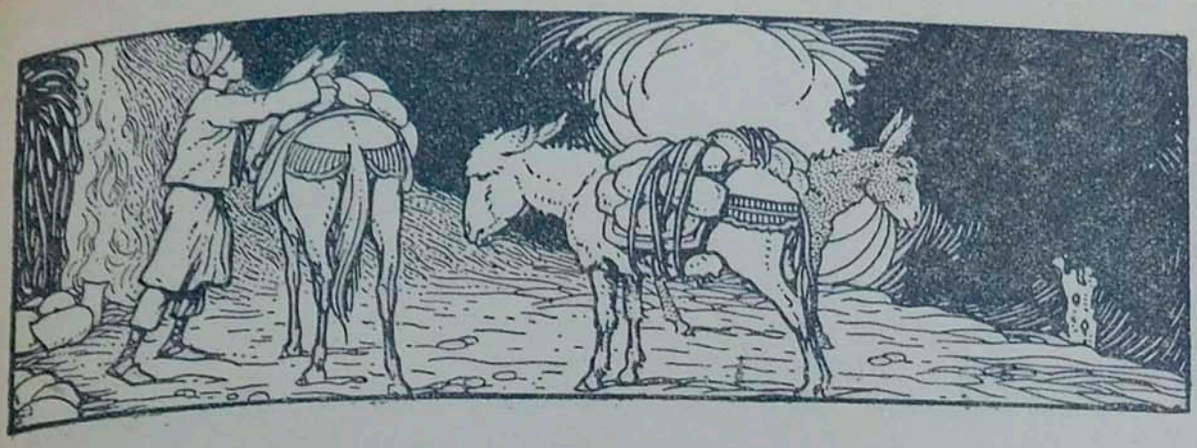
Cuadro de Emilio García Cahero

# Aladino

## Sección de los niños

por

Rosaura Zapata



# ALI BABA

En el reino de Persia, en los Estados de Harún-Al-Raschid, había dos hermanos, uno de los cuales se llamaba Cassim y el otro Alí Babá. Como su padre les había dejado pocos bienes, y los había distribuído por iguales partes, parece que su fortuna debía ser igual; la casualidad, sin embargo, lo dispuso de otro modo.

Cassim se casó con una mujer, que poco después de la boda, quedó heredera de una tienda bien provista, de un almacén de género de buena calidad y bienes raíces. Con esto, Cassim se convirtió en uno de los comerciantes más ricos de la ciudad. Alí Babá, por el contrario, que se había casado con una mujer tan pobre como él, vivía en una humilde casita y no tenía otra ocupación para ganarse la vida y mantener a su familia, que ir a cortar leña en un bosque vecino y llevarla a vender a la ciudad, con tres asnos que tenía para este objeto.

Estando un día Alí Babá en el bosque, vió una gran polvareda que se elevaba en el aire y adelantaba hacia la parte en que él estaba. Miró con atención, y distinguió una numerosa cuadrilla de gentes de a caballo que iban a buen paso.

Aunque no se hablase de ladrones en el país, le ocurrió, sin embargo, a Alí Babá el pensamiento de que podían serlo aquellas gentes, y sin reflexionar lo que sería de sus asnos, sólo pensó en salvar su persona. Al efecto se subió a un árbol corpulento, cuyas ramas estaban tan unidas unas con otras, que desde allí podía ver sin ser visto.

Los de a caballo llegaron junto a la roca, en donde se apearon; y Alí Babá, que contó cuarenta, no dudó, en vista de su traza y equipo, que eran ladrones. No se engañó en su conjetura; éranlo en efecto. Sin hacer ningún daño en los alrededores, iban a ejercer sus latrocinios muy lejos y tenían allí sus reuniones, y lo que les vió hacer le confirmó en esta opinión.

Cada cual quitó la brida a su caballo, le ató, le puso al cuello un saco con cebada que llevaba a la grupa y cargó con su respectiva

maleta. A Alí Babá pareciéronle tan pesadas algunas, que juzgó que estaban llenas de oro y plata.

El más visible, cargado con su maleta como todos los demás, y a quien tuvo Alí Babá por el capitán de la cuadrilla, se acercó a la roca, muy cerca del árbol en donde se había refugiado, y pronunció con mucha claridad estas palabras: *Sésamo, abrete.* Luego que las hubo pronunciado, se abrió una puerta y después de haber hecho pasar a todas sus gentes delante de él y haber entrado todos, entró también él mismo y se cerró la puerta.

Permanecieron los ladrones largo tiempo en el interior de la roca y temiendo Alí Babá que saliese alguno de ellos o todos a la vez si dejaba su puesto para escapar, se vió precisado a quedarse en el árbol y aguardar con paciencia.

Se abrió, por fin, la puerta, salieron los ladrones y aún cuando el capitán había entrado al último, salió el primero; y después de haberlos visto desfilar delante de él, oyó Alí Babá que hizo se cerrara la puerta pronunciando estas palabras: *Sésamo, ciérrate.* Cada uno volvió a coger su caballo, le puso la brida, ató la maleta y montó. Cuando vió, por fin, el capitán que estaban todos dispuestos para marchar, se puso a la cabeza y volvió a tomar con ellos el camino por donde habían venido.

No bajó del árbol Alí Babá. Los estuvo mirando hasta que los perdió de vista. Como se acordaba de las palabras por las que el capitán de los ladrones había hecho abrir y cerrar la puerta, tuvo la curiosidad de experimentar si pronunciándolas él, producirían el mismo efecto. Descendió de su escondite, se presentó delante de la puerta y dijo: *Sésamo, ábrete,* y en el instante se abrió la puerta de par en par. Alí Babá contaba con encontrar un sitio tenebroso y obscuro; pero quedó muy sorprendido al ver un recinto muy claro, vasto, espacioso, abierto por manos de hombres, con una bóveda muy elevada; a la luz de lo alto de la roca, vió muchas provisiones de boca, fardos de ricos géneros apilados, telas de seda y de brocado, alfombras de gran precio y sobre todo, oro y plata acuñada en montones y en muchos sacos de cuero.

Alí Babá cerró la puerta y se dirigió al sitio donde estaban los sacos llenos de oro. Cogió los que podían cargar sus tres asnos y saliendo en su busca les puso encima la preciosa carga cubriéndola con varas y leña para ocultar lo que llevaba.

Hecho ésto tomó el camino de su casa y habiendo llegado a ella, llevó sus asnos a un patio, cerrando la puerta, tras de sí, con gran cuidado. Los descargó y llevó a su mujer los sacos llenos de oro. Esta se alarmó al ver tanto dinero y pensó que su marido lo había robado.

—Alí Babá ¿habrás tenido valor para...? —Este le interrumpió.

—¡Calla, mujer, no soy ningún ladrón! y le hizo una relación detallada de su aventura.

—Será conveniente —dijo la mujer— que sepamos la cantidad de dinero que hay en estos sacos, y para ello, empezaré a contarlo.

—Estás loca, mujer, nunca acabarías si así lo hicieras; dejémonos de tonterías, al fin que no hay necesidad de que sepamos qué cantidad de dinero poseemos.

La mujer insistió y propuso a Alí Babá, le permitiera ir en busca de una medida pequeña, a la vecindad. A pesar de que su marido le aconsejara lo contrario, ella fué a la casa de Cassim su cuñado, que no vivía lejos. No estaba Cassim en casa y suplicó a su mujer que le prestara una medida por el momento. Curiosa, la mujer de Cassim, por saber qué era lo que podían sus parientes siendo tan pobres, tener en cantidad suficiente para pesar, se le ocurrió poner cera debajo de la medida y así lo hizo.

Volvió a su casa la mujer de Alí Babá, midió el oro y quedó encantada con la cantidad de que era dueña. La enterraron cuidadosamente y fué a devolver la medida.

No bien acababa de salir, cuando la mujer de Cassim vió la medida y encontró pegada en ella una moneda de oro. Admirada en extremo, contó a su marido, que en esos momentos llegaba, lo que había sucedido y le mostró la moneda pegada aún en la medida.

Lejos de alegrarse de la dicha que podía haber sobrevenido a su hermano, Cassim sintió morirse de envidia y se dirigió a la casa de Alí Babá.

—Eres muy reservado en tus asuntos, hermano mío —le dijo—. ¿Cómo es que te dices muy pobre cuando mides el oro que posees?

—No te entiendo —contestó Alí Babá—, explícate.

—No te hagas el tonto —replicó Cassim, enseñándole la moneda—. ¿Cuántas monedas tienes semejantes a ésta que mi mujer ha encontrado en la medida que prestó?

Alí Babá comprendió que Cassim y su mujer eran dueños de su secreto y no vaciló en contarle su aventura, ofreciéndole obsequiarlo con la mitad de su tesoro.

—Acepto, —dijo Cassim—; pero además quiero saber el sitio en que está aquella riqueza y el medio para poder dar con ella.

Alí Babá, le instruyó completamente sobre lo que deseaba y le dijo las palabras de que debía servirse para que la puerta de la roca se abriera.

Sin dilación alguna, Cassim se dirigió a su casa y mandó cargar diez machos con grandes cofres. Tomó con ellos el camino indicado, llega a la roca y ante la puerta, pronuncia las palabras: *Sésamo, ábrete*. La puerta se abre, entra, y al punto se vuelve a cerrar; admirado por tanta riqueza como vió en la gruta, se le ofusca la memoria y olvidándosele las palabras consabidas, cuando llegó a la puerta, con todos los sacos que pudo llevar, en vez de *Sésamo*, dice: *Cebada, ábrete*, y la puerta permanece cerrada; *Sereno, ábrete*, exclama angustiado; la puerta no se abre.

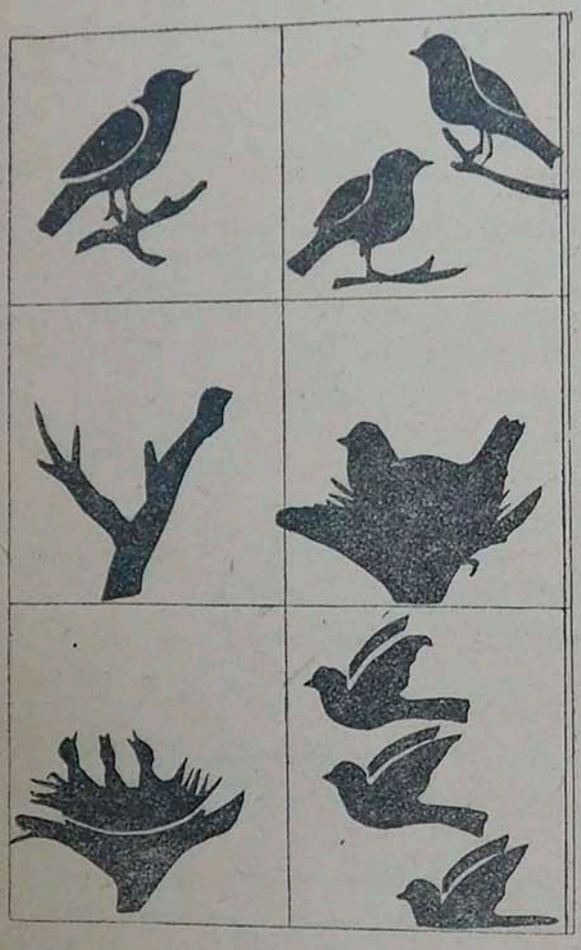
En ésto, vuelven los ladrones a su gruta y cuando vieron los machos cargados de cofres, avanzaron a todo escape.

Rodearon algunos la roca, y el capitán, yendo derecho hacia la puerta, exclamó encolerizado: ¡Sésamo, ábrete!

*(Continuará.)*

## Historia de un Gorrión

Traducida del Inglés por Hilda López Aguirre, de Chihuahua



### CAPITULO I

Me encontraba un día asomada a la ventana de mi cuarto y ví un gorrioncito que estaba parado en la rama de un árbol, cantando muy contento.

### CAPITULO II

Al día siguiente lo volví a ver; pero en ésta vez ya no estaba solo, lo acompañaba una gorriona gordita y de pecho colorado. Juntos volaban de aquí para allá, probablemente en busca de un lugar para construir su nido.

### CAPITULO III

Escogían una de las ramas del manzano y allí lo construyeron. Sobre tres huevecitos se sentó para darles calor la gorriona y no se separaba sino para ir en busca de alimento; entonces el gorrioncito ocupaba su lugar.

### CAPITULO IV

Los huevos se rompieron al cabo de algunos días y salieron de ellos tres pajaritos que abrían el pico pidiendo qu comer.

# LOS HOMBRES CELEBRES ANTE LOS NIÑOS

## BARTOLOME ESTEBAN MURILLO

Terminaba el año de 1617, cuando Bartolomé Esteban Murillo vino al mundo en una casita muy modesta de una calle de Sevilla, la calle de las Tiendas, situada en el antiguo barrio judío. Sus padres eran pobres; pero queriendo hacer de su hijo un hombre medianamente educado, lo enviaron a la escuela; pero él prefería vagabundear todo el día, correteando con los pequeños mendigos a quienes más tarde había de inmortalizar con su pincel.

Tenía todos los libros llenos de muñecos, que él decía eran retratos de sus compañeros. En el fondo, lo que al niño le gustaba era ésto: ser pintor, poder hacer cuadros como los que él veía en las iglesias. Los padres, al oír los elogios que todo el mundo hacía de las disposiciones del niño, le perdonaban sus correrías y comenzaron a sentirse orgullosos, haciéndose mil ilusiones y realizando toda clase de economías a fin de poder más tarde costearle una buena educación artística. Pero todos esos proyectos se desvanecieron al poco tiempo, pues una epidemia que asoló a Sevilla en esa época, puso fin a la vida de aquellos, quedando Murillo sin más compañía que la de una hermana.

Fueron recogidos ambos por un tío suyo, el cual, no encontrándose en buena situación, buscó y obtuvo con don Juan del Castillo, uno de los principales pintores de entonces, que admitiese a su sobrino en su taller, como discípulo; pero sin que tuviera que pagar honorarios.

En aquella época se acostumbraba que los discípulos molieran los colores, limpiaran los pinceles y otros mil detalles insignificantes al parecer; pero que formaban parte de la vida de los artistas. A la atención que prestaban en la preparación de los colores se debe el estado de conservación de las obras españolas. No era, pues, extraño, que los discípulos aprendieran ese punto tan delicado o más que otro cualquiera.

Hacía diez años que frecuentaba el estudio de su maestro, cuando éste tuvo que irse de su ciudad natal y establecerse en Cádiz. Murillo prefirió quedarse y como carecía de recursos para cubrir

tanto sus necesidades como las de su hermanita, se dedicó a hacer pinturas para venderlas en la feria que se celebraba todos los jueves. Para venderlas hizo una especie de barraca y allí se instaló con sus cuadros. La idea fué admirablemente bien acogida. El triunfo era completo; y no conforme con ésto, se puso a retratar a los muchachos que a esas ferias concurrían. Con esto creció su popularidad. Y ya él se creía un gran pintor, cuando el encuentro con un compa-

Bartolomé Esteban Murillo

ñero de los días en que aprendía en la casa de Castillo, le reveló lo mucho que aún tenía que aprender, pues este compañero llamado Moya, venía de Flandes, donde había estudiado con uno de los más grandes pintores de la época: Van Dyck.

Murillo era muy pobre y no podía viajar como su compañero; pero enterado de los éxitos de Velázquez en la Corte, resolvió ir a ver a ese gran artista para pedirle consejos.

Cumplió en breve plazo con un compromiso de entregar cierto número de pinturas y con el importe emprendió el viaje a pie a la Corte, no sin dejar bajo la custodia de unos amigos, a su hermana.

Al lado de Velázquez hizo grandes progresos y ya de regreso a su ciudad natal, pintó muchos cuadros en un convento que se hizo célebre gracias a Murillo. Este se dedicó a pintar asuntos religiosos, vírgenes ideales, llenas de gracia, lindos niños y graciosos angelitos, con un rico colorido.

En los museos de todas las partes del mundo se ostentan las maravillosas obras de ese artista, que ha sido glorificado por la posteridad.

## Kindergarten en el Hogar

Damos como temas para el desarrollo del trabajo en el mes, los siguientes:

Hogar: Cambio en los vestidos.

Comunidad: Alumbrado en las calles.

Electricidad como productora de luz y fuerza. Los tranvías, el motorista, el conductor, su labor. Visita a una fábrica cuyas máquinas estén movidas por electricidad. Telégrafos. Teléfonos.

*Naturaleza*

Aspecto de la naturaleza en el mes. Viento.

Germinación: Pájaros, sus costumbres, nidos, etc.

Luz natural: Sol, luna, estrellas. Sombras.

*Trabajo del mes*

Conversaciones.

*Dones*

1er. Don

Nuestras pelotitas son, ahora, unos hermosos pajaritos que cantan alegremente en su jaula. (Reúnanse todos los palitos y atándose uno a otro, hágase uno grande en el que se atarán, atravesados, los otros palitos de la caja. En cada uno de los extremos cuélguese una pelotita.

Los niños caminarán en el círculo mientras en el piano se bordan unos trinos.

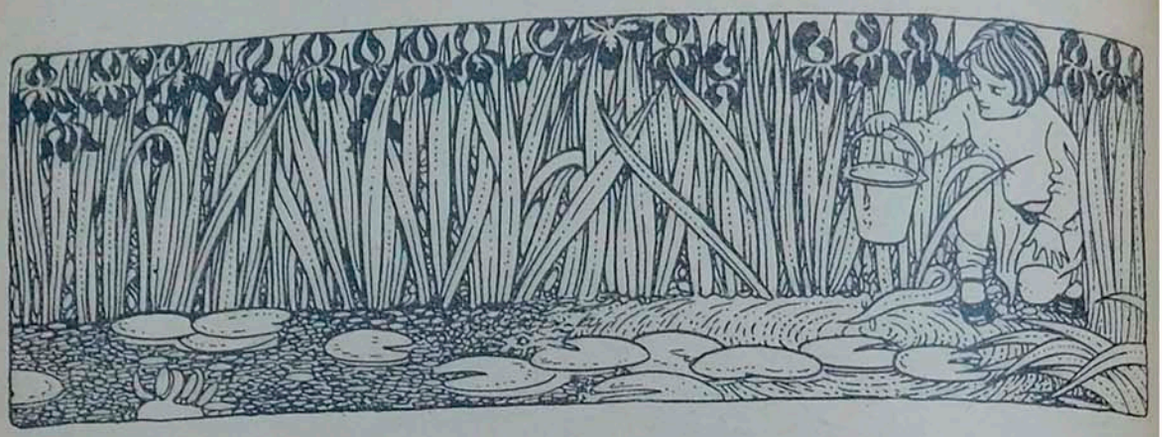
Abren sus brazos imitando el vuelo de los pájaros.

Brincan como los pajaritos lo hacen.

Simulan beber agua.

Con los brazos abiertos, siguen el vuelo por toda la clase.

En seguida verán qué pelotita les hace falta en su caja, y dando el nombre del pájaro a que se parece en color, la recoge y guarda.



Cántese *La Jaula*. (Cantos y Juegos, por R. Zapata).

2° Don

Con los cubos, las varillas y un cáñamo, podremos representar toda una línea telegráfica.

Con el cubo y el cilindro unidos por un cordón, tendremos un teléfono.

5° Don

Construir una fábrica.

6° Don

Un molino, aumentando el material cuatro cubos del 3er. Don para sostener las aspas.

7° Don

Superficies triangulares.

9° Don

Una pala.
Un rastrillo.
Una regadera.
Trabajo libre.

*Arena*

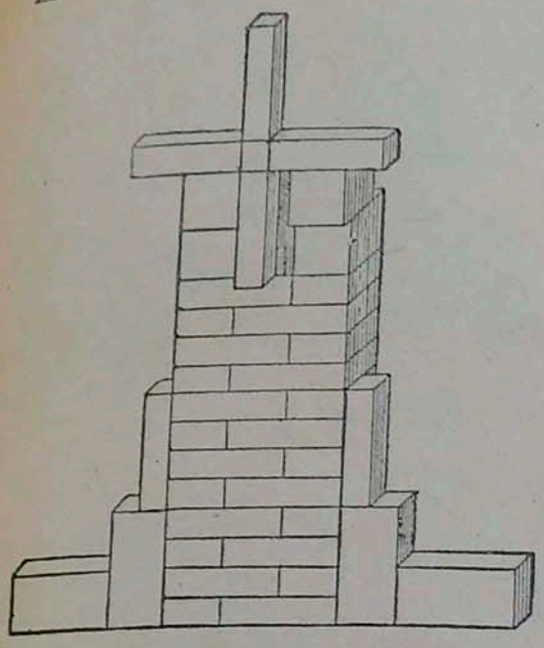
Con un punzón grueso picar sobre la arena húmeda, formando los agujeros para plantar árboles. Representar una calzada (10 agujeros a cada lado de la calzada). Preparar la tierra para la siembra. Hacer zurcos. Picar el contorno de un prado para sembrar legumbres. (Dar a cada niño, unos palitos para que limiten su prado. Trabajo libre del niño siempre que se haga uso de la arena o cuando él lo solicite.

*Barro*

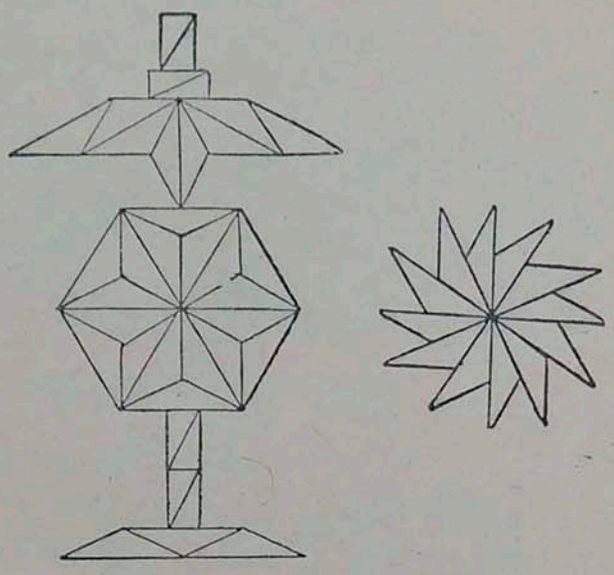
Expresión libre de las ideas del niño.

*Costura*

Coser el contorno de tres círculos dibujados en una tarjeta.



Un Molino construído con material de los dones 3º y 6º



Una lámpara hecha con material del 7º don

que representan tres globos de colores (colores primarios: rojo, amarillo y azul).

*Dibujo*

Libre expresión de las ideas sugeridas al niño en pequeñas conversaciones.

*Tejido*

En telares hechos con marcos de pizarra y cintas de género tejer con varillas del 8.º Don. (Fórmulas: 1—1 y 1—2.)

*Observación de la naturaleza*

Flores del mes: Amapola.

Excursiones al campo para llevar a cabo las observaciones y presenciar los trabajos de preparación para la siembra. Observación de la naturaleza en el campo, en la calle, en el jardín; aprovechar todos los instantes y las circunstancias para acercar al niño a la naturaleza. (*)

*Material complementario para el mes*

Arbolitos de papel de China.
Muñequitos de papel, estambre o raphia.
Estambres que ilustren los diferentes temas del mes. Semillas.

* Sembrar en el jardín en cajones o en macetas semillas de mastuerzo o manto

# ECONOMIA DOMESTICA

## *Cereales para el desayuno*

El cocimiento de los cereales se hace hirviéndolos o al vapor; en este último, el cocimiento es más uniforme y evita que se sequen como pasa cuando se usa una cacerola directamente en el fuego, la que hay necesidad de estar moviendo constantemente.

### *Receta para preparar avena*

Avena, una taza.
Sal, una cucharadita.
Agua, tres tazas.

Se pone al fuego el agua con la sal en la parte superior del Baño de María. Cuando entra en ebullición, se le pone la avena, debiendo durar seis horas su cocimiento. Si se remoja la avena durante varias horas y se pone después al vapor, se emplearán tres horas en su preparación. Si no se emplea el vapor y se pone directamente al fuego, en una cacerola, debe estar remojándose durante la noche y al día siguiente bastará una hora de cocimiento.

### *Receta para preparar arroz (morisqueta).*

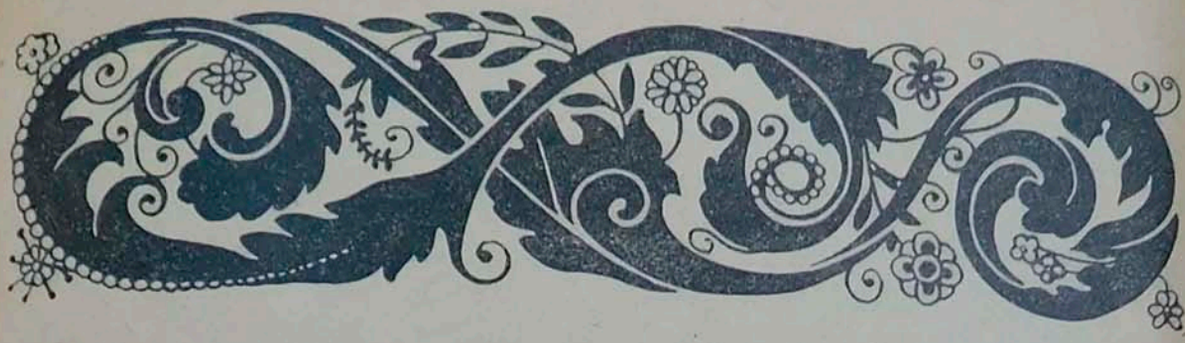
Arroz, una taza.
Sal, una cucharadita.
Agua, tres tazas.

Póngase agua a hervir en una cacerola. Límpiese y lávese el arroz. Cuando hierva el agua, échese el arroz lentamente, de modo que no cese de hervir. Si los granos se agrupan en el fondo, sepáreseles con un tenedor.

Deben hervir con la cacerola tapada, a fuego manso, de veinte a treinta minutos, hasta que los granos se revienten entre el dedo pulgar y el índice. Agréguesele la sal cuando ya esté cocido. Cada grano debe ser blanco y suave.

Se sirve en vez de papas.

POESIA



*EL Sol! El Sol! El Sol!.....*
*Detrás de un arrebol*
*llegó aquel joven Sol.*

*Y el alba al encender*
*el gran faro del día*
*en la noche del Tiempo, todo lo desoía;*
*y yo volví a nacer.*

*Nubes en sol mayor*
*y olas en lá menor.*

*La vida era tan bella como el amanecer*

*Pareció que en el mar*
*se bañasen mil niños; así las olas eran*
*infantiles y claras de gritar.*

*Y una mujer pasaba*
*toda dominical.*

La Habana, 1918.

A LUIS NORMA

*ENCUMBRABA la tarde las estrellas primeras.*
*El silencio marino comenzaba a poner*
*graves, viejas, las cosas. Y en las naves veleras*
*se hacía luz en esa calma de anochecer.*

*Angelus aldeanos sentíanse.*
*Facilidades íntimas para encontrarse el sér,*
*se hallaban en la sombra llenas de pensamientos*
*y de almas de mujer.*

*Oh estos puertos antiguos sin comercio y sin modas!*
*Descoloridos de ocio, cansados de sentir*
*la eternidad del Tiempo y el idilio de todas*
*las lindas madrugadas con el nuevo zafir.*

*El mar durmió esa noche, como hacía muchos años*
*no había dormido. El viento, solía regresar.*
*Y pensé en Ella, aquella la de morenas manos*
*que alió sus dulces penas con mis gritos de mar.*

Campeche, 1915.

Carlos PELLICER

## UNA MUJER

*LLEGO una vez, cuando la vida abría*
*Su más profundo cáliz de emoción*
*Y poblaban canciones de alegría*
*El árbol yerto de mi corazón.*

*La amé por franca y por leal. Cabía*
*En una sola lágrima su amor,*
*Y el dolor de vivir la protegía*
*Como una espina el tallo de una flor.*

*Y era flor en verdad; como una tierna*
*Corola difundía a su redor*
*Quietudes vesperales de cisterna*
*Y floridos aromas de candor.*

*Pero esencia de flor no es nunca eterna*
*Ni humana dicha, ni terreno amor .....*

## CANCION

*CABECITA rubia que me amaste un día,*
*cabecita loca que fingiste ser*
*más que una muñeca de juguetería*
*tanto como un alma, más que una mujer.*

*Esta tarde añoro lo que me decía*
*una vez tu boca, tu boca cruel:*

*Yo soy el secreto de tu poesía,*
*tu canción es bella porque sólo es mía,*
*tu amor es abeja porque el mío es miel....*

*Cabecita rubia pues desde ese día*
*ni amo, ni pienso, ni sufro, ni sé,*
*vuélveme el encanto de mi poesía,*
*vuélveme los lirios de mi antigua fe,*
*cabecita loca que no fuiste mía,*
*boca sonriente que me fuiste infiel!*

Jaime TORRES BODET

## LA FACHADA DEL SAGRARIO

Del libro en prensa
*"El Alma nueva de las Cosas viejas"*

*EN las pálidas noches el Sagrario dibuja*
*mirificos encajes con su fachada bruja*
*que entre las asperezas del* tezontle *se ve*
*como grácil espuma de oleajes de fe;*
*como si entre las piedras, en místico convenio,*
*sacudiera sus alas un arcángel de genio*
*y dejara disperso, con suavidades sumas,*
*el milagro albeante de sus nevadas plumas,*
*surgiendo de pilastras, enredado con frutas,*
*o prendiendo sus copos en prístinas volutas,*
*y erigiendo su tierna complicación sencilla*
*de anhelos agitados, en frágil maravilla.*

*¡Oh fachada, con manos invisibles deshojas*
*magnificencia dulce de eucarísticas hojas*
*de gardenia y magnolias; alabastros sutiles,*
*y aristocracia suave de caricia en marfiles,*
*y eres un gran ensueño de arte y de religión*
*vuelto joyel de nácar y casa de oración!*

*Y la fachada triunfa sobre la vasta plaza*
*como nívea custodia que levanta la raza,*
*para que su cascada de joyas esculpidas*
*mueva en fuerza creyente las almas adormidas;*
*y por eso entre espumas el Sagrario se eleva*
*con todos los temblores que hay en la raza nueva.*

*Sus frontones se rompen como rota esperanza*
*de ascensional impulso que hasta el cielo no alcanza;*
*y en sus múltiples quiebras y ondulaciones varias*
*se cruzan y enmarañan las luchas necesarias*
*para alcanzar el goce de verdadera luz*
*y ascender hasta el triunfo de la elevada cruz;*
*la cruz que para abajo ve piedra que palpita*

*con la tragedia inmensa de una raza que agita*
*toda la costra ruda de su áspera conciencia*
*para amoldarla al fruto de una nueva creencia;*
*y por eso tanto hablan esos frontones rotos,*
*esos nidos innúmeros de misterios ignotos;*
*y por eso el Sagrario, con sus cristalerías*
*en que tiemblan los vinos de las avemarías,*
*torrente es a ocasiones que encrespado se ve*
*o es grácil como espuma que riza ondas de fe.*
*Y en las pálidas noches, su nieve y sus marfiles,*
*de aristocracias suaves y elegancias sutiles,*
*son como un gran ensueño de arte y de religión*
*vuelto joyel de nácar y casa de oración!*

## A HERNAN CORTES

*¡OH padre de la raza! Padre a pesar de todo,*
*que entre flamas de incendios y volcanes de lod*
*y furias desatadas de un vértigo dantesco,*
*formidable te yergues y te alzas gigantesco*
*sobre el dolor y el crimen, y el mal y la desgracia,*
*como fuerza celeste, como genio de audacia,*
*aventando a los siglos con arrogancia fatua*
*tus púgiles arrestos: semillas de tu estatua.*

*Gentilhombre de presa que hasta el Anáhuac vino*
*convirtiendo en espadas lámparas de Aladino,*
*fuiste reja de arado que todo lo desgarra*
*para que alcen los trigos su cosecha bizarra,*
*tormenta del estrago que si arrasa y si inunda,*
*con cólera de rayos ozoniza y fecunda,*
*y en el deslumbramiento de tu mágica hazaña*
*clavas a martillazos nuestro amor para España.*

*Quizás en el futuro, cuando venga el olvido*
*de tus crímenes grandes, te alzarás redimido*
*olímpico en tus gestas, radiante en el pavés,*
*culminando en el valle otra vez y otra vez,*
*mas la flecha sublime de Cuauhtémoc herido,*
*reventando en el aire su crugiente silbido*
*y desbordando en llamas su cólera rugiente,*
*también dirá a los siglos, con voz omnipotente*
*con que la entraña misma de esta tierra gritó:*
*que te obsolvió la Historia, pero los indios ¡no!*

Alfonso CRAVIOTO

*Para que usted continúe recibiendo esta Revista y se haga acreedor a ella, bastan dos pequeños esfuerzos:*

1º *Que usted haga que la lean todos los de su casa y diez personas más, entre sus amistades que no hayan tenido la suerte de recibirla.*

2º *Que desde luego piense en decir a la Dirección de "*EL MAESTRO*" (1ª de Gante núm. 3, o Apartado 105 bis, México, D.F.), por una simple tarjeta, carta o estudio, cuál fué el artículo, la idea o el dato del texto de la Revista que le ha sido más útil e interesante; o qué es lo que cree que le hace falta a esta publicación para hacerla verdaderamente interesante y útil.*

■

*Esta Revista está hecha para las* MAYORIAS, *pero tiene interés para* TODOS *y debe interesar a todos. En consecuencia los espíritus cultos han de leerla a través de sus refinamientos, con generosidad espiritual, entendidos que un país y una cultura no se improvisan y que ellos están más obligados que nadie a contribuir con su exquisita penetración a la educación popular, ayudando* A LOS MAS *a entender y sentir lo que ha sido exclusiva ventaja de unos cuantos.*

■

*La gran mayoría de nuestros semejantes no sabe leer y escribir y la culpa la tenemos los que sí sabemos. Así como usted recibe esta Revista, que el Gobierno le ofrece para su cultura personal, usted debe brindar a sus semejantes la instrucción que ellos le reclaman. Apresúrese a solicitar a la Universidad Nacional su nombramiento de Profesor Honorario y con él, o sin él, enseñe a leer a cuantos no sepan.*

■

*Los obreros, los campesinos, los empleados, todos los trabajadores tengan presente que de nada les sirve obtener, día a día mejores sueldos y mayores ventajas en sus labores si no saben dar buen empleo a sus salarios. Que a cada aumento de sus sueldos, y a mayor rendimiento de su trabajo, corresponda una nueva necesidad en la vida, que perfeccione sus comodidades y los aproxima —en una existencia sencilla y sana— al hombre civilizado. ¡Que no se mejoren los jornales si sólo sirven para fomentar vicios y asegurar la holganza de los hijos!*

■

Todas las dudas sobre asuntos de la vida práctica, de educación, de organización familiar y social, etc., que se tengan, pueden ser estudiadas por los redactores de esta Revista. Haga usted sus preguntas con el más sincero propósito a la dirección del "MAESTRO," 1ª de Gante núm. 3, o Apartado Postal 105 bis, México, D. F., quien las contestará en el tono de sencillez y claridad que la pregunta exija.

*La fortaleza de un pueblo arranca de la conciencia de su propio valer, y un ignorante no puede estimarse; dé usted a cuantos le rodean y sin desfallecimientos ni dudas, una parte de lo que tiene, enseñándoles a leer y escribir. Así cumplirá usted con un sagrado deber y contribuirá a consolidar nuestra nacionalidad.*

■

*Sin duda es usted contribuyente a los gastos públicos. En su carácter de contribuyente, le interesa calificar el uso oficial que de su dinero se hace. Las páginas de esta Revista aparecen merced a una porción de las cifras que usted paga al Erario. Usted debe mirar si esa aplicación que se da a algo de su dinero corresponde a las necesidades nacionales, a la necesidad de luz que experimenta la mayoría de las conciencias de sus compatriotas.*

■

*Por ocupado que tenga usted su tiempo, dispondrá de algún rato de descanso. En esas pausas de su trabajo, acompáñese de* EL MAESTRO. *En los jardines de la capital de su Estado o en la alameda de su pueblo, hará usted bien en leer estas páginas y en comentarlas con sus paisanos. Para todos tienen algo de interés.*

■

*No por el nombre que lleva, es esta una revista pedagógica. Pretendiendo ser una revista popular, mal podría ser técnica, en ninguna de sus ramas. Todo lo de carácter estrictamente profesional se aleja de ella. No enseña nociones escuetas, porque tiene como fin de su enseñanza la vida misma, diaria y corriente, y si trata de elevar la personalidad de cada uno de sus lectores, se encamina a tal propósito con palabras sencillas, usuales. Busca el mayor bien de los mexicanos por medio de la familiar conversación que con ellos entabla.*

■

*No queremos provocar y fomentar exclusivamente ideas. Queremos también el cultivo de los hondos sentimientos patrios. Hasta hoy ha habido quizá un exceso de ideas en el esfuerzo por la cultura. Nosotros anhelamos que se despierten, se vigoricen y se extiendan los sentimientos de amor a la nacionalidad, únicos que pueden salvarnos.*

■

Esta Revista establecerá canje con todas las publicaciones del mundo y preferentemente con aquellas de ideas avanzadas, cuyo significado en la educación del pueblo sea una garantía de progreso y purificación humana.

Todos los canjes de libros y revistas, pueden dirigirse a la Primera de Cante núm. 3, o Apartado 105 bis, Méxco D. F.

*Para que usted continúe recibiendo esta Revista y se haga acreedor a ella, bastan dos pequeños esfuerzos:*

1º *Que usted haga que la lean todos los de su casa y diez personas más, entre sus amistades que no hayan tenido la suerte de recibirla.*

2º *Que desde luego piense en decir a la Dirección de "*EL MAESTRO*" (1ª de Gante núm. 3, o Apartado 105 bis, México, D.F.), por una simple tarjeta, carta o estudio, cuál fué el artículo, la idea o el dato del texto de la Revista que le ha sido más útil e interesante; o qué es lo que cree que le hace falta a esta publicación para hacerla verdaderamente interesante y útil.*

■

*Esta Revista está hecha para las* MAYORIAS, *pero tiene interés para* TODOS *y debe interesar a todos. En consecuencia los espíritus cultos han de leerla a través de sus refinamientos, con generosidad espiritual, entendidos que un país y una cultura no se improvisan y que ellos están más obligados que nadie a contribuir con su exquisita penetración a la educación popular, ayudando* A LOS MAS *a entender y sentir lo que ha sido exclusiva ventaja de unos cuantos.*

■

*La gran mayoría de nuestros semejantes no sabe leer y escribir y la culpa la tenemos los que sí sabemos. Así como usted recibe esta Revista, que el Gobierno le ofrece para su cultura personal, usted debe brindar a sus semejantes la instrucción que ellos le reclaman. Apresúrese a solicitar a la Universidad Nacional su nombramiento de Profesor Honorario y con él, o sin él, enseñe a leer a cuantos no sepan.*

■

*Los obreros, los campesinos, los empleados, todos los trabajadores tengan presente que de nada les sirve obtener, día a día mejores sueldos y mayores ventajas en sus labores si no saben dar buen empleo a sus salarios. Que a cada aumento de sus sueldos, y a mayor rendimiento de su trabajo, corresponda una nueva necesidad en la vida, que perfeccione sus comodidades y los aproxima —en una existencia sencilla y sana— al hombre civilizado. ¡Que no se mejoren los jornales si sólo sirven para fomentar vicios y asegurar la holganza de los hijos!*

■

Todas las dudas sobre asuntos de la vida práctica, de educación, de organización familiar y social, etc., que se tengan, pueden ser estudiadas por los redactores de esta Revista. Haga usted sus preguntas con el más sincero propósito a la dirección del "MAESTRO," 1ª de Gante núm. 3, o Apartado Postal 105 bis, México, D. F., quien las contestará en el tono de sencillez y claridad que la pregunta exija.